

"MOMENTO MUSICAL"

INTERPRETADO POR HIPOLITO IRIGOYEN

— Me — salí — con — la — mía; — Me — salí — con — la — mía; — Me — salí — con — la — mía; — Me — salí — con — la — mía................

PLVS VLTRA

LA REVISTA EDITADA POR "CARAS Y CARETAS" ES CONSIDERADA EN EUROPA Y AMÉRICA COMO UNA DE LAS MEJORES DEL MUNDO.

DESDE la fundación de PLVS VLTRA no nos han faltado el aliento y el estímulo del público argentino, y en particular el de Buenos Aires, capital que lleva el cetro de la cultura hispano americana. Ese aliento y ese estímulo han fortificado constantemente nuestro propósito de hacer de PLVS VLTRA una revista que, así por su material literario como por la calidad de sus ilustraciones, pudiese compararse con ventaja con las mejores del mundo, y para realizar tal propósito no hemos escatimado sacrificio alguno, en ningún orden de cosas. PLVS VLTRA debía ser una gran revista, con ese fin fué fundada, y lo es. Pero ello no quiere decir que creamos que hemos llegado a un punto del cual ya no se puede avanzar; por el contrario, cada progreso, cada triunfo, no lo consideramos sino como la preparación de un nuevo progreso, de un nuevo triunfo, y para obtenerlos redoblamos continuamente nuestros esfuerzos, que el público argentino aprecia y premia en una forma que sinceramente agradecemos. Y no sólo del país, del extranjero nos llegan con frecuencia voces de aliento y estímulo, alabanzas y elogios, que si gratos para nosotros, importan también alabanzas y elogios para el país. Entre esas manifestaciones merece ser especialmente señalada la carta que con fecha 15 de marzo último nos escribió el señor Benjamín F. James, presidente de la *Philadelphia Photo-Engraving Co.* y que acabamos de recibir.

AN ASSOCIATION OF SKILLED CRAFTSMEN & DESIGNERS & PHOTO-ENGRAVERS RENDERING SUPERIOR PHOTO-ENGRAVING SERVICE
PHILADELPHIA
PHOTO-ENGRAVING COMPANY INC.
BENJAMIN FRANKLIN JAMES PRESIDENT — 612 — 614 CHESTNUT STREET PHILADELPHIA
MAIN 845 — 2759 WALNUT

« Recientemente he tenido la oportunidad — nos dice el señor James — de exa-
« minar varios ejemplares de "Plvs Vltra", en compañía del señor ***Otto W. Fuhrman,***
« grabador experto de la ***Franklin Printing Company*** de esta ciudad, casa que
« como ustedes saben es una de las más importantes de los Estados Unidos, así como
« la más antigua, pues fué fundada por Benjamín Franklin, el padre de la imprenta
« en este país.

« Digo esto como introducción a nuestras felicitaciones por los extraordinaria-
« mente hermosos grabados e impresiones que se ven en los números de "Plvs Vltra"
« que hemos examinado.

« Al transmitirles las felicitaciones del señor Fuhrman, comprendo bien lo que
« valen, porque es uno de los expertos más prestigiosos en toda clase de grabados
« e impresiones, y cada año ejecuta un caudal enorme de muy hermosas obras.»

El presidente de la ***Philadelphia Photo-Engraving Co.*** agrega en su carta que discutió con el señor Fuhrman acerca de si "Plvs Vltra" se imprime en Buenos Aires o en el extranjero, y nos manifiesta en seguida:

« Por mi parte, yo nunca he visto nada tan hermoso (especialmente las páginas
« en colores) hecho en la América del Sur, y si en realidad ustedes ejecutan toda
« su labor en Buenos Aires, hacen algo muy grande
« en pro del arte fotográfico en Sud América.

Very truly yours,
PHILADELPHIA PHOTO-ENGRAVING CO.
Benj. F. James, Pres.

Marzo 15 de 1922.»

LAS dudas de los señores James y Fuhrman se explican: nunca habían visto nada tan perfecto como PLVS VLTRA, producido en la América del Sur, y pudieron creer que PLVS VLTRA se imprimía en Europa o en los Estados Unidos; pero esas dudas, que tanto nos prestigian, no tenían otro fundamento que la insuperable calidad de los grabados e impresiones de PLVS VLTRA (especialmente las páginas en colores), pues PLVS VLTRA se imprime totalmente, desde el título hasta el pie de imprenta, en los talleres de CARAS Y CARETAS, montados con los últimos adelantos modernos y cuyos trabajos todos, así grandes como pequeños, llevan la marca inconfundible que les da la preocupación artística, el anhelo de belleza, que es como el espíritu que los anima y mueve

PLVS VLTRA, el producto más delicado de los magníficos talleres de CARAS Y CARETAS es, pues, a juicio de hombres como el presidente de la *Philadelphia Photo-Engraving Co.* y el experto de la *Franklin Printing Company* el más alto exponente de belleza, del arte gráfico en la América del Sur, y uno de los más altos del mundo entero. Pero consecuentes con nuestra divisa, no nos detendremos en donde estamos: seguiremos siempre nuestra marcha hacia adelante, buscando siempre el *más allá* de todo progreso y adelanto, siempre PLVS VLTRA en la persecución del arte y de la belleza.

De Villa Urquiza



Fiestas de semana santa. Público saliendo de la iglesia de esta ocalidad después de oir la misa de gloria.

Una
cara
bonita
siempre
atrae,
pero...



...la belleza del rostro es tan sólo un reflejo de la salud del cuerpo y de la vitalidad del organismo, y es inútil, por tanto, el tiempo que se pierde en el tocador, cuando existen otras causas.

El camino más derecho y más seguro para conservar limpio el cutis consiste en purificar la sangre. Para evitar las arrugas y la flacidez de las carnes, en alimentar los tejidos. Para conservar las energías y la alegría juveniles, en fortificar los nervios.

IPERBIOTINA MALESCI

al purificar la sangre, alimentar los tejidos y equilibrar el sistema nervioso, hace más por la conservación de la belleza femenina que todos los llamados "secretos del tocador" reunidos.

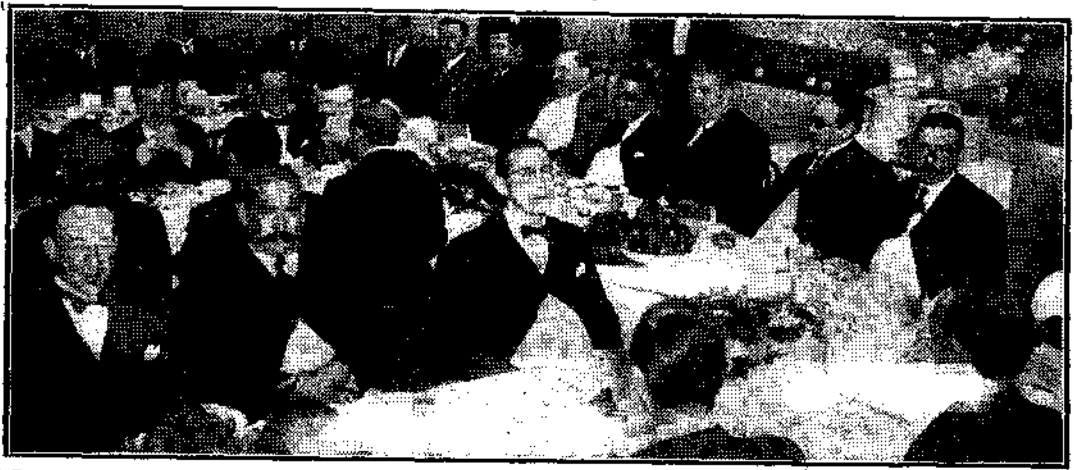
Su acción rápida y eficaz la ha puesto a la cabeza de todos los tónicos conocidos.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación Patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

De Quilmes



Demostración con que el vecindario de esta localidad obsequió al comisario local, señor Servando J. Petel, en ocasión de su traslado a La Plata.

UN HOMBRE LISTO

Un viajero iba a pie por la carretera de Zaragoza. Cuando llevaba andado un buen trecho vió a un peón caminero que estaba partiendo grava en el camino.

— Oiga usted, buen hombre — le preguntó — ¿cuánto tiempo tardaré en llegar a Zaragoza?

El peón caminero le miró de alto a bajo y no le contestó. El caminante repitió la pregunta. Y el viejo siguió sin despegar los labios.

— Se conoce que es sordo — murmuró para sí el viajero. ¡Qué le vamos a hacer!

Y siguió su camino. Cuando llevaba andados unos veinte pasos el peón caminero le llamó.

— ¡Caballero! ¡Caballero!

— ¿Qué pasa?

— Tardará usted en llegar a Zaragoza unas dos horas.

— Ah, ¿pero no es usted sordo?

— No, señor.

— Entonces, ¿por qué ha tardado usted tanto tiempo en responder? ¿No podía habérmelo dicho antes?

— No, señor. ¿Cómo lo iba a decir si no sabía cómo andaba usted! Ahora ya he visto su paso digo que dos horas.

— Es verdad. Es usted un hombre listo — no pudo menos de decir el viajero.

La púrpura. — Las arenas del desierto, — dijo el águila — son rojas, no plomizas.

— Y no es el sol — dijo el león afablemente;— es la púrpura de una vieja herida que me hicieron los Titanes.



A Toda Edad
PATE PECTORALE
A L'
IODEINE MONTAGU
MONTAGU
Que hacer para no toser?
Tener siempre a mano una caja de
Pastillas Iodeina Montagu
A diferencia de lo que sucede con las muchas pastillas pectorales, que en su mayoría no pasan de ser simples bombones de confitería, la pastilla de Iodeína Montagu es un verdadero medicamento aunque, por excepción, agradabilísimo.
Calma la tos de modo maravilloso, hace desaparecer de la garganta la comezón e impide la irritación de los bronquios, hace más fácil la respiración y favorece, agotándola luego, la expectoración.
Es muy buen remedio para: Resfríos, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema, Tuberculosis, Catarros de los ancianos, etc., etc.
Montagu - 49, Bd. de Port Royal - Paris
DEPÓSITO GENERAL:
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida — Buenos Aires



Son los días que corren, lectoras amigas, de verdadera expectativa para aquellas que cifran todo el interés de su vida en la figuración mundana... Pero mientras ellas se preparan para la *season* tradicional las calles y avenidas de nuestra prodigiosa cosmópolis han recuperado su animación febril para recibir a las ilustres figuras que nos llegan del viejo mundo trayéndonos el alto mensaje espiritual del amado solar de nuestra raza, el de la divina patria del Dante, o el de la luminosa tierra lusitana...

En medio de la inmensa satisfacción que debe constituir para nosotras la visita de tan eminentes personalidades, confieso que no deja de causarme cierta inquietud la presencia entre nosotras del insigne comediógrafo cuyo espíritu sutilísimo ha sabido penetrar tan hondamente en el alma femenina... Esta vez ha de permanecer largos días en esta ciudad del ruido, largos días en los que puede decidirse a estudiarnos detenidamente... Y si debemos todas admirar su obra prodigiosa, en la que ha dado vida a tan nobles caracteres femeninos, corremos el grave peligro de ver reflejarse como en un mágico espejo todas nuestras pequeñas debilidades... Mi incorregible optimismo afirma sin embargo que el comediógrafo insigne hallará en nuestro ambiente espíritus femeninos cuya elevación le sugiera el crear nuevas figuras de tan imperecedera belleza como la de la dulce Silvia, *tan ignorante del mal y de la vida*, como Irene, Carmen, Angeles o Rosina... Pero mucho me temo que halle también valiosos ejemplares de *Gatas de Angora*, felinamente caprichosas, o de rebeldes como la princesa Bebé...

El hecho es, amigas mías, que corremos grave peligro; no se trata esta vez de una crónica al estilo de las de Clemenceau o Valle Inclán, cuando censuraron con bastante severidad las modalidades de nuestro ambiente y de nuestro propio carácter; crónicas que producen cierta desazón, porque en el más profundo secreto de nosotras mismas las hallamos justificadas, pero que se olvidan muy pronto! Es que ahora nuestras debilidades pueden fijarse para siempre en el prodigioso espejo de ese mago tan silencioso, cuya mirada tan aguda me hace el efecto del bisturí que hiere la carne y pone al descubierto hasta las fibras más imperceptibles de nuestro ser... Tanto me impresiona la intensidad de esa mirada, que hasta se me antoja pueda penetrar más allá, en el arcano mismo de la existencia, desgarrando la densa niebla que vela ese misterio de nuestro pasado, misterio cuya percepción revelaría a los míseros mortales el porque de los afanes y dolores de nuestra vida...

¡Y es que a cada instante, en medio de todas las actividades del vivir cotidiano, sufre nuestro espíritu la sugestión del supremo, insondable misterio! Por eso me ha impresionado intensamente una de las notas más dolorosas de la crónica diaria... A la hora en que debían repicar a gloria todas las voces de bronce de nuestros campanarios, en el preciso instante en que una de las más respetables figuras de nuestro clero veía realizarse el ferviente y anhelado deseo de su espíritu porque iba a izarse la campana bendecida ya para unir su voz vibrante al ¡aleluya! de la cristiandad, el destino inexorable hiere de muerte al ministro del Señor que, en su caída fatal vino a exhalar el último suspiro junto a la campana de bronce, muda y sin vida ante su cuerpo exánime...

Pero la vida prosigue, arrastrando en su corriente poderosa todas nuestras impresiones, las más hondas como las más leves... Las calles y avenidas de la gran ciudad han recuperado ya su animación febril; son los días que corren de verdadera expectativa para aquellas que cifran todo el interés de su vida en la figuración mundana; así las vemos prepararse, esperando que se inicie la brillante serie de las fiestas de invierno... Sus siluetas, arrogantes, flexibles, en su incesante ir y venir, se esfuman dentro de la bruma persistente que envuelve la ciudad del ruido...

La dama duende.

Buenos Aires, abril 18, 1922.

LA FELICIDAD

(*Pensamiento de Alfonso Karr.*)

¡Quién no soñó en sus favores!
¿Queréis saber dónde está?
En la casita risueña
que, oculta en un robledal,
blanquea como entre hojas
fresco ramo de azahar.

En su lecho crece el musgo,
dos tilos sombra la dan
y la copia un arroyuelo
que no se enturbia jamás.

Canta en la ventana un mirlo,
duerme un perro en el umbral
y, cual de copos de nieve
que revuelan sin cesar,
de nítidas mariposas
se esmalta el aura fugaz.

Oculta en esta morada
ríe la felicidad...
pero, quedaos afuera:
si entráis, no la veréis ya.

ACLARACION

Traidor tu labio a divulgar se atreve
que yo, llorando, y abatido, y triste,
pasé la noche que a tu sien ceñiste
los azahares y el cendal de nieve.

He llorado, es verdad. Mas no tu aleve
doblez movió mis lágrimas, y fuiste
mendaz, cínica y torpe, cuando diste
a tan grave aflicción causa tan leve.

¡Pena más honda suscitó mi lloro!
Aquella noche desfilar hacía
por mi memoria, en entusiasta coro.

Mis versos, que al turbión vuelan dispersos
y sorprendiéndome el despuntar del día
llorando los lunares de mis versos!

Buenos Aires, 17 de Abril de 1907.

POESIAS AUTOGRAFAS DE MOISES NUMA CASTELLANOS



ELABORADA CON CEBADA PROCEDENTE DE LOS MEJORES CULTIVOS



Excelente tónico para las madres que crían, para los niños, ancianos y convalecientes.

MALTA URANO es un producto concentrado cuyo poder nutritivo equivale a cuatro veces el de cualquier otro similar; por eso, aunque cueste algo más que algunos de ellos, como hace falta menos cantidad, resulta más barato que ninguno.

MALTA URANO es un artículo importado, y analizado a la llegada de cada cargamento por la Oficina Química Nacional.

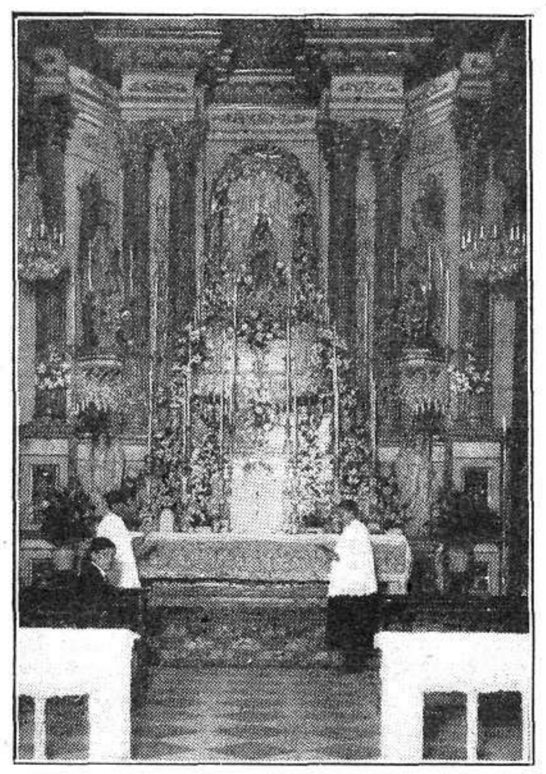
Venta en los almacenes y farmacias, y si en alguno de ellos no la encuentra diríjase a sus únicos importadores:

ESCALADA & Co.

1170 - BMÉ. MITRE - 1174

TELÉFONOS:

Unión Telefónica, Rivadavia, 1990
Cooperativa Telefónica, Central, 133



El altar mayor donde fué oficiada la misa de gloria.



Las distinguidas señoritas de esta ciudad que componen el coro de la iglesia parroquial.



Conocidas señoritas de la localidad saliendo de iglesia después de oir la misa de gloria.


Recetas del
TE SOL
Postres, dulces y buen te
Regalamos
a todas las familias
el nuevo librito de recetas del "TE SOL" (para hacer postres, dulces y buen te).
Pídalo, enviando 10 centavos en estampillas para franqueo, a "TE SOL", calle Tucumán, 345, Buenos Aires. Unión Telef. 936, Avenida.
ETIQUETA BLANCA
TE SOL
TE SOL
TE SOL
(FIVE O'CLOCK)
A VERY CHOICE BLEND INDIAN & CEYLON TEAS

Necrología








Señora Juana María Gentile de Ballarati. — Capital. Sra. Carolina Guanziroli. — Capital. Señor Carlos Marinelli. — Capital. Señor José Cairó.— Maciel (Santa Fe). Señor Pascual Médici. — Olavarría. Señor Miguel Sallies. — Olavarría.

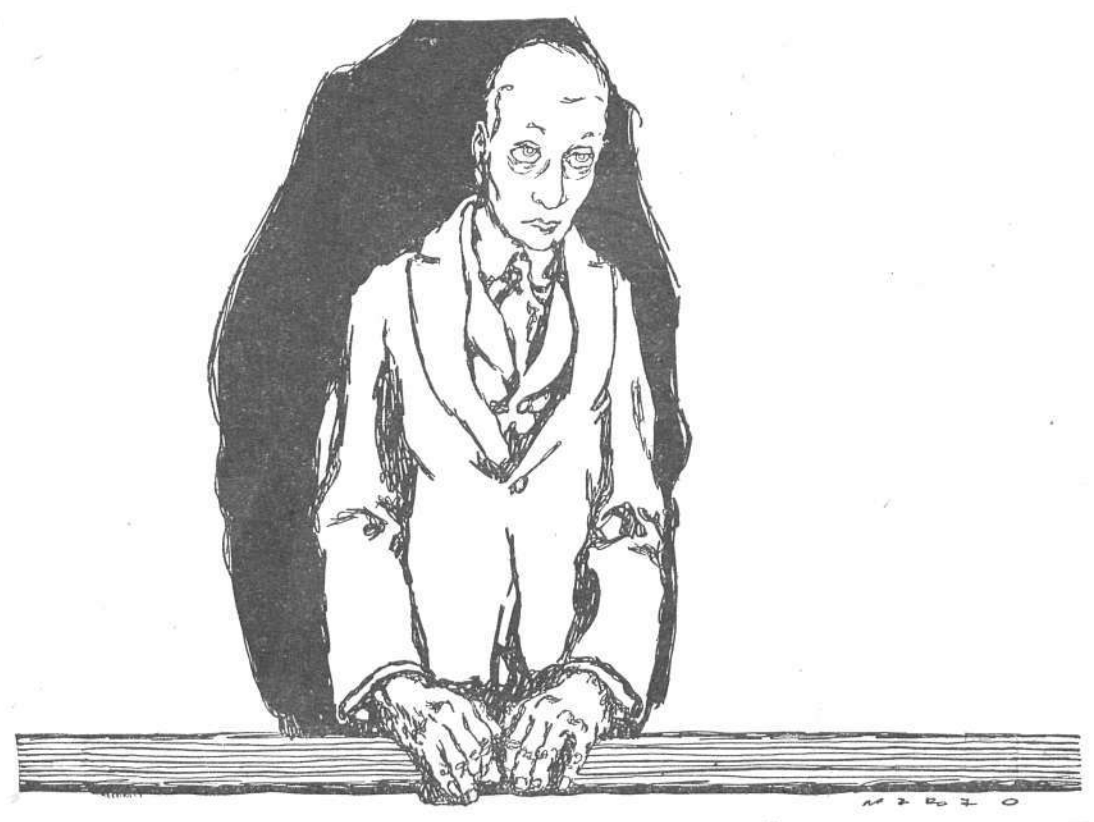
UNA ANÉCDOTA DE SIENKIEWICZ

«La Revue Mondiale», en su sección denominada «Ciencias Ocultas y Médicas», reproduce un caso singular de presentimiento o videncia que el autor de «Quo Vadis?» ha contado a menudo. «Hallándome una vez en Biarritz (habla Sienkiewicz) hice relaciones de amistad con una joven inglesa, con quien hablaba frecuentemente de espiritismo. Una noche, después de haber tenido una de estas conversaciones con mi amiga, soñé que delante de una casa muy alta se hallaba un carro fúnebre, cerca del cual se encontraba un jovencito rubio, de ojos muy claros, con el uniforme azul con dorada botonadura que tantas veces hemos visto en los «grooms».

Este sueño me obsesionó durante algunas noches de tal manera que llegué a sentirme impresionado. Al cabo de algunas semanas volví a París, y en el hotel donde me detuve encontré de nuevo a mi joven amiga la inglesa. Al día siguiente me hallaba en espera del ascensor, cuando púsoseme en frente el mismísimo «groom» con que tantas veces había soñado en Biarritz. Ahora, en realidad, me invitaba a pasar al ascensor con un leve movimiento, idéntico al que en sueños le veía yo hacer, invitándome a pasar dentro del carro fúnebre. Esto bastó para decidirme a subir a pie las escaleras. Entré, nervioso, dentro de la sala de lectura. De súbito, un espantoso ruido llenó todos los ámbitos del hotel. Yo me hallaba en tal estado de susceptibilidad nerviosa que aquel ruido bastó para hacerme perder el sentido. Cuando volví en mí vi algunos cuerpos extendidos en el vestíbulo: el ascensor se había precipitado desde la altura y héchose pedazos en el suelo, causando la muerte de algunas personas. Entre las víctimas se hallaba el «groom», aquel «groom» del sueño.»



GRIET PARFUMEUR
Los Riquísimos
PERFUMES
"Excelsior Griet y Cía"
son siempre puros y finos, evidenciándolo una vez más en las exquisitas lociones restauradoras del cabello que a continuación se describen:
BAY RUM EXCELSIOR
Fortifica el cabello.
QUININA EXCELSIOR
Evita la caída del cabello.
LOCION EUCALIPTUS EXCELSIOR
Destruye completamente la caspa.
JABON EUCALIPTUS EXCELSIOR
Para la higiene del cutis y del cabello.
ST THOMAS
EXCELSIOR
VEGETAL
BAY-RUM
GRIET & Cº
EAU DE QUININE
EXCELSIOR
GRIET & Cie
LOCION VEGETAL
TONICA HIGIENICA
EUCALIPTUS
EXCELSIOR
CORAZON
M. GRIET & Cie
Poudre de Beauté
Perfumería Excelsior
M. GRIET & Cía
BAY-RUM EXCELSIOR
Frasco grande $ 4.20
» medio » 2.60
» cuarto » 1.70
QUININA EXCELSIOR
Frascos:
Grande $ 4.—
Chico » 2.70
LOCION EUCALIPTUS EXCELSIOR
Frascos:
Grande $ 3.80
Chico » 2.60
Polvo de Belleza
"PEBA"
Grasoso e Invisible
Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel y en los finos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.
Precio de la caja $ 1.50
Perfumería GRIET Excelsior
Lavalle, 717
Buenos Aires



EL PAN AJENO

—Acusado: con arreglo a la ley, tiene usted la palabra — dijo el presidente del tribunal, con tono indiferente, entornados los ojos por el cansancio. — ¿Qué puede usted decir para justificar o explicar su crimen?

El acusado se estremeció y se asió de un modo nervioso a la baranda que separaba del público el banquillo.

Era un hombrecillo delgado, de movimientos tímidos y ojos medrosos. Sus cabellos ralos, muy rubios, y sus cejas casi blancas, le daban a su rostro un aspecto enfermizo y anémico.

Se le acusaba de que, viviendo en casa de su pariente lejano el conde Vencepolski, había prendido intencionadamente fuego, la noche del 23 al 24 de enero, lo que había originado un incendio. Los forenses declararon que estaba en plena posición de sus facultades mentales. Sólo observaron en él cierta excitabilidad y una sensibilidad exagerada, unidas a una atonía general del sistema nervioso y a una marcada predisposición al llanto, nada de lo cual impidió que se le declarase responsable de sus actos.

Hasta aquel momento, el acusado se había mostrado indiferente y no había manifestado casi ningún interés por su proceso. El conjunto solemne, casi abrumador, de la sala; los uniformes dorados de los jueces, el tapete rojo de la mesa del tribunal, las enormes ventanas, los majestuosos retratos de las paredes, el público agolpado ante la baranda, los ujieres severos, los jurados conscientes de la dignidad y graves en extremo, abatían e intimidaban al pobre hombre, que se sentía como bajo las ruedas de una máquina gigantesca e implacable, cuya marcha vertiginosa no pudiera interrumpir ninguna fuerza humana.

No pocas veces, durante el discurso de su defensor, hubiera gritado: "¡No es eso, señor abogado! Sucedió de otro modo. Cállese usted, y déjeme contar a mí la historia de mi crimen". ¡Oh, él habría podido contar, en términos claros y conmovedores, cuánto había sentido y pensado!

Pero la máquina judicial seguía su curso rápido, regular, y parecía inútil toda resistencia a aquel monstruo frío e implacable.

Sin embargo, las últimas palabras del presidente despertaron en el corazón del acusado la energía desesperada que suelen mostrar algunos hombres en los momentos más graves de su vida y que hace luchar al condenado a muerte con el verdugo que le anuda la soga al cuello.

Y con voz suplicante gritó:

—¡Sí, señor presidente! En nombre de Dios Todopoderoso, escúcheme usted... Permítame contárselo todo.

Los jurados simularon una gran atención; los jueces se pusieron a dibujar, en las hojas de papel que había ante ellos, cabezas de mujeres y de animales; el público guardó un silencio expectante.

El acusado comenzó a hablar.

—Cuando llegué, a principios del año pasado, a esta ciudad, no había decidido nada respecto a mi porvenir. Nunca había tenido suerte: se diría que había nacido desgraciado. No había tenido ningún éxito, y a la edad de cuarenta años era tan impotente y falto de sentido práctico como en mi juventud.

Me dirigí al conde Vencepolsky, rogándole que me buscase un empleo cualquiera. El conde era pariente lejano de mi madre, muerta hace muchos años, lo que me movió a dirigirme a él. Hombre desprendido y generoso, como no pudiese encontrar nada, por el momento, para mí, me ofreció, mientras mis asuntos no se arreglasen, la hospitalidad en su casa.

Acepté. Al principio tuvo para mí algunas atenciones; pero no tardó en cansarse de mi presencia y dejó en absoluto de hacerme caso. Me miraba como se mira un mueble que se ha adquirido la costumbre de tener siempre ante los ojos. Entonces comenzó para mí una vida de parásito, llena de las humillaciones más amargas, de cólera impotente, de palabras halagadoras y de sonrisas falsas.

Para comprender todo el horror de semejante vida es necesaria la experiencia personal. La gente independiente y altiva cree que la costumbre de

vivir como un parásito y de comer el pan ajeno mata en el hombre el amor propio. Es un error. En mi vida he sido tan sensible a las palabras en que veía alusiones a mi condición miserable. En mi alma sangraba una terrible herida, y cada nuevo insulto era para mí como el contacto de un hierro candente.

Pero cuanto más tiempo pasaba, con menos fuerzas me sentía para poner término a situación tan humillante. Siempre he sido débil de carácter, tímido, indeciso. La vida en casa del conde paralizó completamente mi voluntad, anuló mi escasa energía. A veces, por la noche, pasando revista, en la cama, a todas las humillaciones del día, me ahogaba de ira y me decía: "¡Mañana pondré fin a todo esto! Mañana me iré, después de decirle al conde la verdad. Más vale vivir hambriento, tener frío y sufrir todas las privaciones, que continuar esta innoble existencia". Pues bien: llegaba el día siguiente y no quedaba nada de mi decisión de la víspera. De nuevo miraba al conde con una sonrisa baja y ruin; de nuevo me atrevía, durante la comida, a poner las manos sobre la mesa: de nuevo me sentía ridículo y torpe. Cuando me decidía a recordarle su promesa de buscarme un empleo, el conde me contestaba con tono señoril:

—¿Qué prisa tiene usted, querido? ¿No está usted bien en mi casa? Viva usted aquí por ahora; después, ya veremos.

Y yo callaba.

A veces el conde me regalaba uno de sus trajes usados, y yo no me atrevía a rehusarlo. Los trajes eran elegantes, pero me estaban anchos. Un amigo del conde, un sinvergüenza y un rastucuero, me gritó una vez, riendo cínicamente:

—Señor Fedorov, veo que le viste a usted el mismo sastre que al conde.

Ninguno de los concurrentes asiduos a la casa me llamaba nunca por mi patronímico. El conde se olvidaba siempre de presentarme a sus invitados, la mayoría de los cuales vivían, como yo, de su generosidad; pero sabían darse tono y le trataban de igual a igual, mientras que yo, por culpa de mi timidez, me veía siempre en un plano inferior. Me odiaban con un odio de gente vil, no queriendo que otro gozase, como ellos, del favor del amo.

La servidumbre me trataba con la altiva insolencia que caracteriza a casi todos los lacayos. En la mesa se distraía con frecuencia y no me servía algunos platos. En sus palabras y miradas yo advertía el profundo desprecio de los que trabajan por los parásitos. No me atrevía nunca a decirles que arreglasen mi cuarto ni que cepillasen mi ropa.

Por la noche solía jugarse a las cartas en casa del conde. Cuando faltaba un contendiente, el conde me invitaba a jugar también. Aunque no tenía nunca un cuarto, aceptaba la invitación, deseando con toda mi alma ganar. Jugaba con avidez, calculando, arriesgándome, a veces hasta implorando mentalmente la ayuda de Dios. Como sucede casi siempre en casos semejantes, perdía en lugar de ganar, y perdía más que todos los otros.

Cuando se acababa el juego y los jugadores arreglaban las cuentas, yo no osaba levantar los ojos, rojo de vergüenza. Cuando ya no era posible guardar silencio, decía, esforzándome en dar a mi voz una expresión de indiferencia:

—Conde... haga el favor... en este momento me encuentro sin dinero... Tenga la bondad de pagar por mí... mañana le devolveré...

Naturalmente, nadie tomaba en serio la promesa: todos sabían que ni mañana ni pasado mañana podría yo pagar la deuda.

Ocurría a veces que el conde y sus amigos se iban por la noche al *restaurant* y luego al teatro. Me invitaban por mera fórmula, haciéndome comprender bien claro que lo mejor sería que me quedara en casa. Aunque no me cabía duda de que, si rehusaba, no repetirían su invitación, no tenía bastante voluntad para decir: "No voy". Y lo que era más grave, corría antes que nadie al recibidor a ponerme el gabán, como si temiese que se fueran sin mí.

Durante la cena se decían chistes y obscenidades. Yo me creía en el deber de reír, aunque lo hacía de tan buena gana como un perro sabio. Si yo hubiera dicho una gracia o hubiera tenido una ocurrencia feliz, no hubiera habido nadie que me escuchase. Apenas abría yo la boca, alguno de los asistentes me interrumpía. Todos volvían la cabeza a otro lado, y en vano comenzaba yo, por décima vez, la misma frase buscando con los ojos alguien que me atendiese: todos evitaban mirarme.

El resto de la noche era aún más terrible. Yo dormía en un cuartito angosto que más bien parecía un pasillo. Un viejo canapé con el forro lleno de agujeros, una giba en medio y los muelles en un estado lastimoso me servía de cama. Como le faltaban dos patas, yo las había reemplazado con mi maleta.

¡Cómo odiaba aquel canapé! Ningún ser viviente me ha inspirado un odio tan feroz como el que me inspiraba aquel miserable y viejo mueble, que ningún chamarilero hubiera querido comprar. Conforme se acercaba la hora de acostarme, un terror insoportable se iba apoderando de mí, ante el largo insomnio que me esperaba. En cuanto me tendía en el canapé, la giba se me clavaba en la espalda y los muelles me torturaban las costillas. A los cinco minutos empezaba a sentir un dolor terrible en el espinazo y en la nuca. Mi cabeza se inflamaba y mi pobre cerebro era invadido por un tropel de pensamientos febriles. Concebía planes fantásticos para el porvenir, que durante la noche se me antojaban completamente realizables, y por la mañana comprendía que no eran sino insensateces.

Todas las impresiones del día, todas las palabras pronunciadas por mí o por los demás, todos los insultos, todas las humillaciones desfilaban por mi memoria. Yo los analizaba durante la noche con una especie de voluptuosidad de la que no es capaz sino el alma de un hombre desgraciado, humillado y despreciado. Y experimentaba por segunda vez todos los sufrimientos del día, al resucitar en mi espíritu todos los detalles terribles.

Los amigos del conde, cuando pasaban por delante de mi canapé, se complacían en bromear malévolamente. Le llamaban "el lecho de Procustes".

El día que cometí el crimen, uno de ellos, el señor Lbov, invitó al *restaurant* a todos los camaradas, para festejar una herencia con que acababa de ser favorecido. Yo me apresuré a vestirme para ir también con ellos. Cuando estábamos ya en la escalera, empujé, sin querer, con el codo al señor Lbov. Como es natural, me excusé.

—¡No tiene importancia! — contestó.

Luego añadió, de pronto:

—Además, hace usted mal en molestarse, puede usted quedarse en casa. Nadie le ha convidado...

Yo me paré en seco, abrumado por tan crueles palabras.

Los invitados bajaban la escalera con gran algarabía. Uno de ellos se volvió hacia mí y me gritó:

—Vaya usted a acostarse a su lecho de Procustes.

Otro añadió:

—Allí nadie le molestará.

Y se marcharon riéndose a carcajadas.

Subí de nuevo a casa y me tendí en el canapé.

Abrigaba una vaga esperanza de que se arrepintieran de sus crueles palabras y enviaran a alguien en mi busca, pero no iba nadie.

Por espacio de dos o tres horas lloré lágrimas de furia impotente. Mi lecho de Procustes me hacía ver las estrellas. Me levanté, al cabo, lleno de odio al endiablado canapé.

Reuní algunas cajas de sombreros vacías, las llené de periódicos viejos, que rocié con petróleo, las puse debajo del canapé y les apliqué una cerilla. Obraba como un autómata, sin darme cuenta de mis actos... Perdí el conocimiento...

Cuando volví en mí, toda la habitación estaba ya ardiendo. Lleno de horror, me puse a gritar: "¡Socorro!" Lo demás lo saben ustedes, señores jurados.

A L E J A N D R O   K U P R I N

D I B U J O   D E   S I R I O

De San Isidro

Grupo de señoritas distinguidas de esta localidad saliendo de la solemne misa de gloria, que se verificó en la iglesia parroquial.

De Navarro



El doctor Bildosteguy en compañía de varios amigos, a quienes obsequió con un almuerzo a la criolla en su local de la feria que acaba de inaugurar.

EL CENTENARIO DE "EL ESPÍA"

En estos días cumple cien años la aparición de la primera novela de Fenimore Cooper, "El Espía". Esta obra inició una serie de relatos de aventuras que había de hacer universalmente célebre al escritor norteamericano. Con este motivo, la revista "Comedia" recuerda cómo este "Walter Scott de América" principió su carrera literaria. Cooper nació en Burlington (New Jersey) el 15 de octubre de 1789 y había pasado su juventud en Cooperstown, pequeña aldea de indios situada en medio de un bosque casi virgen, poblado de bestias feroces. El bosque virgen y el mar bravío deberían de ser más tarde el fondo de sus historias, llenas de fantasía, por las que desfilan personajes fabulosos, corsarios y aventureros. Enviado al colegio, no tardaron en expulsarlo. Se hizo grumete en un barco. En 1811, habiéndose casado, abandonó la marina para concretarse a cultivar la tierra. Nada hacía prever en él a un literato, cuando un día de 1820, irritado por la lectura de una mala novela inglesa, quiso hacer un ensayo, a ver si podía producir algo mejor. Y tanto se aplicó con este nuevo trabajo, que acabó por tomarlo en serio. Así nació "El Espía", novela de la vida americana, en que figuran Wáshington y otros personajes de la revolución. Publicar su obra y hacerse célebre fué cosa de un momento. Al año siguiente su obra estaba traducida al francés.

Agua de Colonia "Aureole", extra concentrada, superior y exquisitamente perfumada.

No hay nada que pueda compararse con la satisfacción que produce en toda mujer hermosa verse admirada por su rostro terso y fresco sin temor a los años ni a las inclemencias del tiempo.

Para conseguir esto emplee en su *toilette* el JABON, la CREMA HIGIENICA y el no superado POLVO GRASOSO

Brissac.

que por sus componentes purísimos, esmerada preparación y exquisito perfume es el primero entre los primeros.

Loción Siul Bouquet Fleuri extrafina, en botellas de uno y medio litros, variedad de perfumes.

Unicos Concesionarios de los Productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

Jorge Newbery, 3443-55. U.T. 2045, Belgr.

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — *En Montevideo* (R. O. del U.): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440-42.

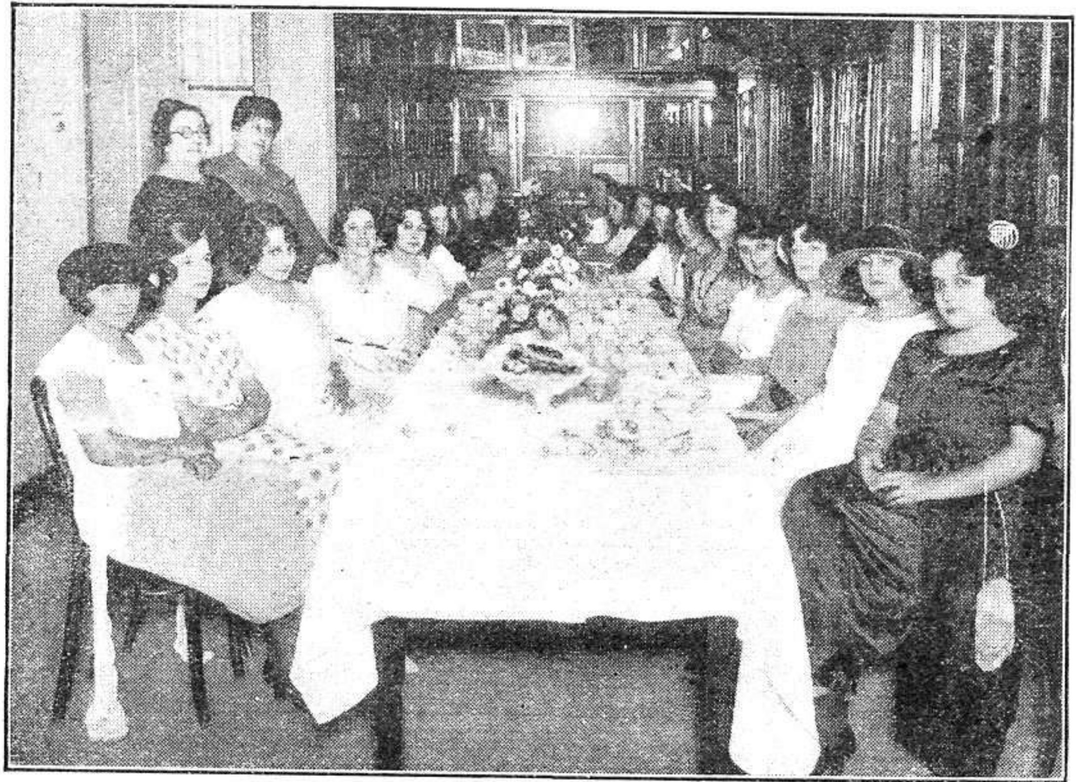
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.

Eau de Lavande Ambrée, destilada sobre flores de los Alpes, frasco cuadrado, tapa de vidrio, esmeradamente presentada y perfumada.

¡¡¡ Qué rico !!! Talco Boratado y perfumado "Derby", especial para niños y personas de cutis delicado.



De Lomas de Zamora



Te ofrecido a la señorita Amelia Almeida por el "Club de Señoritas" de esta ciudad, en ocasión de su próximo enlace.

¿ES POSIBLE CAMBIARSE EL ROSTRO?...

Interesantes opiniones de M. Autry, célebre experto parisiense en cuestiones de belleza femenina.

Retirado ya del ejercicio de mi profesión, a la que debo renombre y fortuna, considérome obligado a develar el misterio de los procedimientos y elementos que he utilizado para embellecer y conservar la belleza de las que se confiaban a mis cuidados. Sinceramente renuncio a la fama que atribuíame un misterioso poder personal... en beneficio de las muchas mujeres que sufren por no ser bellas o porque notan que su belleza se marchita rápidamente.

Recuerdo que, en los primeros años que ejercía mi profesión, he respondido con alguna acritud a muchas clientes cuyos defectos no lograban quitar, ni siquiera encubrir, las aguas y cremas que empleaba yo para su tratamiento: «Señora mía, sus defectos sólo se quitarían cambiando su cutis; y eso... yo no puedo hacerlo!»

Y el no poder hacer eso, que era lo que realmente necesitaban la mayoría de mis consultantes, casi obligóme a cerrar mi consultorio...

Una famosa artista que se sometía a mis cuidados porque su ponderada belleza comenzaba a marchitarse, y para cuyo tratamiento había ensayado — ¡inútilmente! — todos los recursos de mi recetario, fué la base de mi fama.

Una lectura casual recordóme el nombre de ciertas antiguas y simples substancias; nombres que, así como su aplicación, ya conocía, pero que — por su misma sencillez — nunca había utilizado.

Sin mayores esperanzas comencé a emplearlas con la artista referida, y al volver ella a la escena, después de una relache de apenas dos meses, todas las crónicas y más aún el comentario público, ponderaban al par que su arte invariable, la renovación milagrosa de su belleza, que esplendía frescura y juventud!...

Desde entonces ya no dije más: «Señora mía, yo no puedo cambiarle el cutis...», sino por el contrario: «¡¡Yo no puedo mejorar su mal cutis, pero puedo cambiárselo por uno nuevo!!...» Y con un cutis totalmente nuevo aparecían las numerosas mujeres que poco antes habían llegado a mi consultorio con sus caras manchadas, pálidas y arrugadas!...

Un egoísmo explicable hízome mantener en secreto el nombre de los talismanes que me permitían embellecer con seguridad a todas mis clientes... ¿Cuáles eran?...

Simples substancias adquiribles a poco precio en cualquier farmacia o perfumería del mundo, y de aplicación sencillísima.

Ante todo, higienizaba el rostro de mis clientes. Una sola tableta de stymol disuelta en agua, provocaba la limpieza total del cutis librándolo de barrillos, puntos negros, y al poco tiempo también de pecas; defecto de que adolecen la mayoría de las mujeres.

Después, como casi todas, sobre todo las que recurren a depilaciones periódicas, tienen ese feo vello que sombrea el cutis, aplicábales directamente a las partes que el vello afectaba porlac puro pulverizado. Es maravilloso el poder del porlac contra el vello, pues ataca directamente sus raíces, impidiendo su reproducción.

Quitados así los defectos, iniciaba la renovación del cutis. Extendiendo por sobre el rostro y cuello cera pura mercolizada se renueva el cutis total e imperceptiblemente. La cutícula muerta que se acumula a flor de piel, aprisiona el cutis nuevo que toda mujer tiene inmediatamente debajo. Parece mentira que la cera mercolizada tenga tan gran poder para destruir prontamente esas fuertes y feas adherencias!... Tengo la más completa seguridad de que cualquier mujer, por deplorable que sea el estado de su cutis, podrá renovarlo totalmente y ostentar uno nuevo naturalmente fresco y rosado, conservándolo igual hasta avanzada edad, si se aplica todas las noches antes de acostarse una ligera capa de cera pura mercolizada.

Desde remotos tiempos la cera pura mercolizada es el único factor de embellecimiento y conservación de artistas y mujeres sobre las cuales parecen no producir efectos los años; pero, en los tiempos modernos, y como consecuencia del éxito de la cera pura mercolizada, se han lanzado a la venta algunos productos que se pregonan como substitutos y otros que imitan maliciosamente su nombre.

Interesa a las mujeres que quieran lograr los maravillosos resultados que les garanto, no dejar sorprender su buena fe y adquirir la genuina cera pura mercolizada, exigiéndola por su nombre completo y constatando su legitimidad por el nombre en inglés «pure mercolized wax», impreso en letras azules en todos los envases.

Muchas me han pagado muy caros los buenos resultados obtenidos por mis tratamientos, basados exclusivamente en el uso de estas sencillas substancias... En compensación, ofrezco ahora a todas estos consejos para embellecerse segura, rápida y económicamente...

M. Autry

CORREO. — *Hemos contestado ya varias veces: La cera mercolizada no se vende en cajitas a 45 cts. Se vende exclusivamente en un tipo de envase único, cuyo precio fijo es de $ 3.50, y su contenido alcanza para un uso diario durante 2 meses. "Pure wax", quiere decir "cera pura", pero la que recomendamos es "pure mercolized wax", "cera pura mercolizada".*

A LUCÍA. — *No conocemos los polvos de shampoo cuyo nombre nos cita, ni podemos recomendarle shampoo de marca alguna. Lo que sí le recomendamos decididamente es que se prepare usted misma su propio shampoo, disolviendo en agua caliente una cucharada de stallax granulado, que puede adquirir en cualquier farmacia. Si usted usa únicamente el stallax, verá con seguridad aumentar su cabellera, así como no tendrá necesidad de recurrir a ondulados artificiales ni a brillantinas, pues la ondulación y brillo que produce el stallax, son incomparables y duraderos. Y si entre sus cabellos aparece algún indiscreto hilo de plata, devuélvale su color primitivo aplicándose una loción compuesta sólo con bay rhum y tammalite.*

EL FENOMENO DEL ECTOPLASMA

¿Qué es el ectoplasma? Etimológicamente este término equivale próximamente a «materia plástica que se sale».

Las primeras manifestaciones de este fenómeno se deben a madame Bisson, y de él se han ocupado sabios como el inglés Crawford y el doctor Geley.

Según las experiencias metódicas hechas por el primero, el médium dejaba escapar de su cuerpo una substancia que se alargaba hacia el exterior a varios metros de distancia, que levantaba objetos, los empujaba o los atraía. Cuando el objeto es muy pesado, la especie de vástago, la «palanca física» como la llama Crawford, se dobla, se apoya en el suelo y se eleva verticalmente, como se ve en el dibujo esquemático que publicamos en la presente página.

Estas experiencias las ha continuado el doctor Geley, director del Instituto metafísico, en su laboratorio, con el médium polaco Francisco Kluski, y por el ingeniero del mismo país Lebiedziuski.

Esquema de las experiencias del doctor Geley. — Operación del moldeado.

El proceso del fenómeno es, poco más o menos, el siguiente:

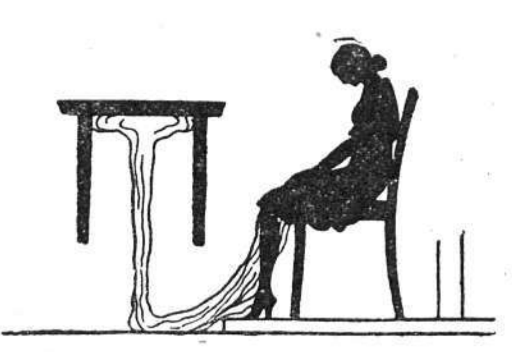
De los orificios naturales del médium o de las extremidades de su cuerpo se desprende una substancia gaseosa o vaporosa, líquida o sólida, que se condensa exhalando con frecuencia olor a ozono.

Presenta unas veces el aspecto de una pasta maleable en forma de haces de hilos o de una banda ancha y extendida, o bien de un trozo de tela delgada de bordes indefinidos. Algunas veces el médium queda envuelto en esta substancia como en una capa. El color del ectoplasma varía del blanco al negro pasando por todos los grises intermedios. La visibilidad, por otra parte, se modifica sin cesar. Al tocarla se ve que es una substancia fría y viscosa que se evapora rápidamente entre los dedos y no se puede manejar sino con grandísimas precauciones, pues al tocarla sufre fuertes dolores el médium, con el cual la substancia continúa en contacto por una especie de cordón; es decir, que «el ectoplasma es el médium mismo, exteriorizado parcialmente».

Al cabo de algún tiempo la substancia vuelve a entrar en el cuerpo del médium como había salido.

Crawford ha notado que durante la exteriorización el peso del médium sufría una disminución de peso, que en ciertos días llegó a ser de 24 kilogramos.

Estos experimentos no siempre se han hecho en la obscuridad, sino a una media luz, después de haber tomado todas las precauciones para evitar el fraude.



Esquema de los experimentos de Crawford. — El ectoplasma levantando una mesa.

Después de estas pruebas el médium quedaba durante largo tiempo postrado y acabado sin poder repetir el fenómeno durante varios días.

Lo más extraordinario del ectoplasma es que con frecuencia toma la apariencia de una formación orgánica: una mano, un pie con los dedos y las uñas admirablemente marcados; una cara reproduciendo las facciones de una persona fallecida; un cráneo vivo, «que yo mismo toqué los huesos bajo una espesa cabellera», afirma el doctor Geley, y seres raros de diforme y velluda cabeza que desprendían un olor de perro mojado o de bestia salvaje, que el mismo doctor bautizó con el nombre de «pitecantropo». Con ayuda del magnesio se han obtenido varias de estas fotografías.

En algunas ocasiones, y a ruego de los experimentadores, el médium ha consentido meter el ectoplasma en una cuba llena de parafina templada, formándose así una especie de guante en el que echando escayola se obtuvieron varios moldes. El ingeniero Lebiedziuski extrajo del molde un poco de la substancia del ectoplasma, que había quedado en uno de los repliegues y que parecía clara de huevo batida. Había unos diez centigramos, que analizados se vió que eran de materia albuminosa acompañada de substancias grasas y células del organismo humano.

Si el ectoplasma es una realidad, con él se pueden explicar todos los fenómenos de metafísica objetiva inexplicables. El movimiento de los objetos sin contacto no existe en ese caso, puesto que el ectoplasma actúa como intermediario.

Los fantasmas, como aquel del hijo que perdió Conan Doyle y que fué fotografiado junto a su padre en una de sus apariciones, resultarían ser formaciones ectoplásmicas; pero queda por explicar cómo estas materializaciones pueden tomar el aspecto de órganos de caras y cuerpos humanos. Lo que parece probable es que el pensamiento del médium modela la substancia que de él se desprende. Es la ideoplastia de los metafísicos.

¿Es, pues, el ectoplasma una realidad o una superchería?

La fotografía demuestra que no es una alucinación, y si hay superchería el doctor Geley sería su primera víctima. El mismo sabio citado dice: «Esperemos; tengamos paciencia, y tratemos de encontrar la manera de que estos experimentos, estos fenómenos, mejor dicho, sean matemáticamente indiscutibles.»

El número de médiums verdaderos para hacer estos experimentos es muy limitado. Según el profesor Richet afirma, desde que el mundo se ocupa de los fenómenos espiritistas el número de dos grandes médiums, libres de supercherías, susceptibles de producir los fenómenos de que nos hemos ocupado, no pasa, aun contando los ya fallecidos, de doce, y que en la actualidad es probable que en el mundo entero no pasen de tres o cuatro los médiums verdaderos.

Según los sabios citados, el espiritismo será debidamente explicado dentro de poco tiempo, y lo que hoy es para todos un misterio será tan claro como una operación aritmética.

Desde que Allan Kardec, a mediados del siglo pasado, constituyó en doctrina el esperitismo, numerosas personas han sido o han creído ser testigos, ya involuntariamente, ya por haberlos suscitado, de fenómenos que parecen contrariar las bases de la ciencia. En presencia de estos fenómenos podemos tomar varios partidos. El menos científico es el de negar «a priori» su realidad y atribuirlos a la autosugestión o a la superchería, y el más simple es el ver, sin otra explicación, la manifestación de las fuerzas ocultas o de los espíritus.

Algunas personalidades, como las ya citadas, cuyos títulos de hombres de ciencia y sus estudios anteriores les dan seriedad, se inclinan hoy día a aceptar como posibles estos fenómenos del espiritismo.

Es verdad que son pocos los sabios, en la verdadera acepción de la palabra, que hasta ahora, hayan juzgado oportuno dedicar su atención al espiritismo, reserva que ya de por sí no deja de ser significativa.

VINOS TIRASSO

La Gran marca argentina

En todo hogar confortable no faltan los renombrados Vinos Tirasso.

CHATEAU RESERVA 1908	**PINOT TINTO** RESERVA 1911
PINOT BLANCO RESERVA 1908	**COTES** RESERVA 1911

Pida estos tipos selectos que forman parte de las reservas de las

BODEGAS TIRASSO

y constatará que están a la altura de los mejores vinos importados.

SOLICITE LISTA DE PRECIOS

LUIS TIRASSO - Sarmiento, 847 - Buenos Aires




Aeroplanos que aterrizaron en ésta durante la carrera Buenos Aires-Mar del Plata.

YO TRABAJO

Amigos, me propongo trabajar; tengo papel sobre mi mesa, una pluma, y escribo; escribo versos, escribo prosa: medito.

Yo hago lo que puedo para alejarme de la mentira, del mal, del egoísmo y del error; siento bullir en mí el torbellino obscuro de las palabras: trabajo.

Esta palabra, más profunda que ninguna otra, es dicha por el obrero y repetida por el apóstol; el trabajo es deber y derecho, y su grandeza consiste en ser la esclavitud siendo la libertad. El forzado deber del trabajo es libre.

Pero tú, pensador, tú vas a poner el equilibrio en el fondo de tu espíritu que ocupa el de otros ciudadanos, de la idea con la palabra, del más con el menos...

Prosa, ¿por qué? Versos, ¿por qué? Rimas, frases, ¿para qué sirven? ¿Para qué sirven los abismos, los misterios, la vida y la muerte, los secretos del crecimiento extraño y sombrío de las florestas y de los pueblos, y las sombras donde crujen los imperios, todo ese enigma humano, donde los Shakespeare penetran y profundizan con los ojos bien abiertos?

Tácito con su prosa y Dante con sus versos. ¿Para qué sirven la belleza, el arte, la forma, el estilo? ¡Lucrecio y el espondeo, Horacio y el dáctilo, y todos esos arregladores de metros y palabras, Píndaro, Esquilo, Job, Platón, Isaías, Amós! ¿Para qué sirve lo que hace el hombre grande sobre la tierra?

Esos que hablan así, harían mejor en callarse; conozco desde hace largo tiempo su objeción vana.

El arte es la roca inmensa y yo soy Ixión.

Yo trabajo, pero ¿en qué?... En todo, pues el pensamiento es una vasta fuerza empujada a cada instante por esos pasantes que se llaman Honor, Deber, Razón, Duelo, todos los cuales tienen derecho a entrar a la casa.

Yo contemplo allá arriba despuntar el alba eterna. A quien ve mucho el cielo, la tierra le parece menor.

Yo ofrezco a los muertos en mi alma, presa al choque de los vientos, su recuerdo acrecido por el olvido de los vivos; ¡sí, yo pienso!

El apaciguamiento soberbio es la recompensa del hombre que, sangrando y sin embargo en calma, trata de meditar más a fin de sufrir menos.

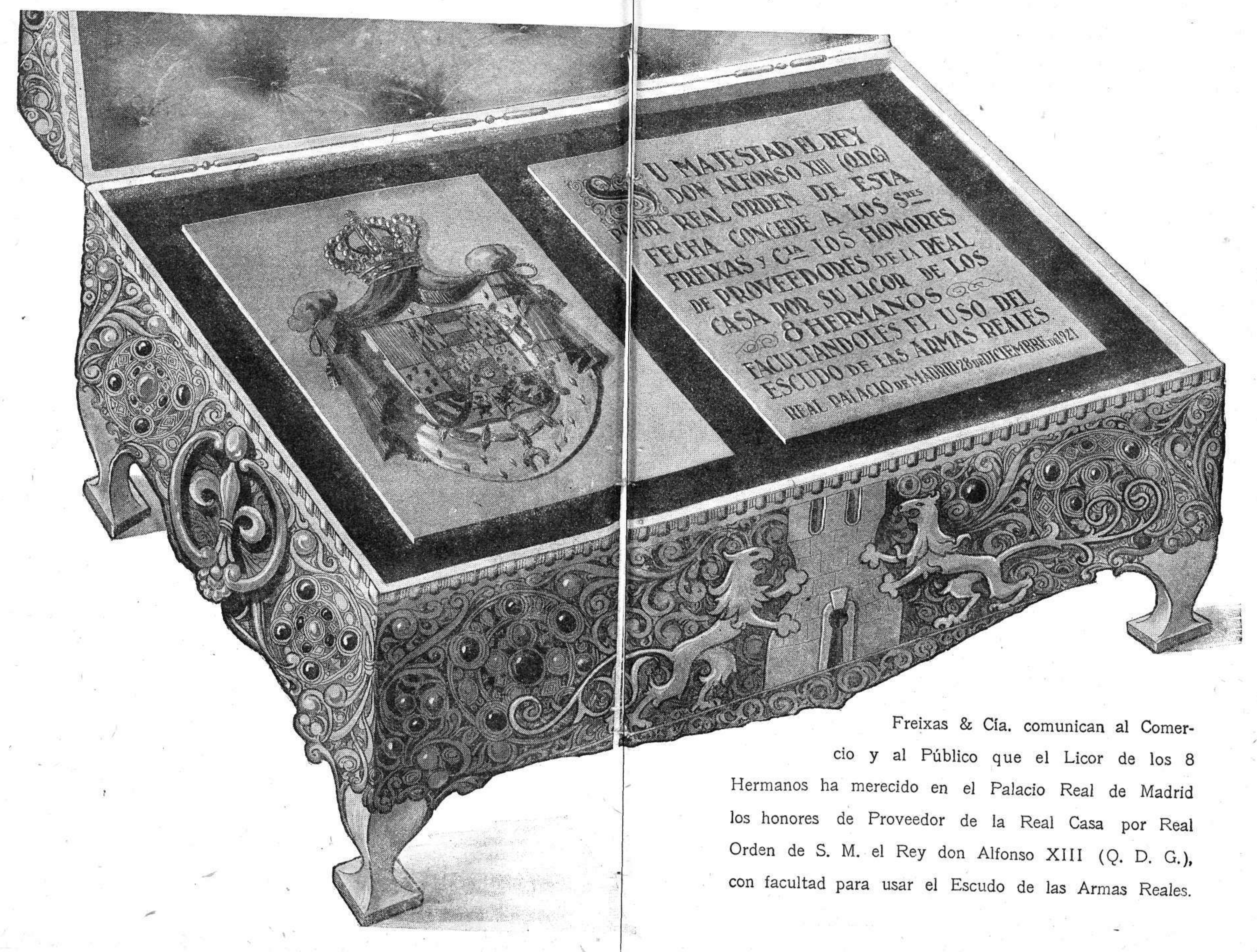
El soplo universal me envuelve y mella.

El lejano porvenir, luz de los horizontes, me atrae; por esos ensueños es que nosotros nos levantamos.

¡Oh estremecimiento del soñador que se convierte en profeta! El trabajo, esa cosa inexpugnable, hecha de vértigo, de esfuerzo, de yugo, de voluntad, viene cuando lo llamamos; nos arroja una claridad súbita; vierte en nosotros todos los generosos celos; aparta dolores con ramas; nos lleva, a través de lo infinito, lejos de la desgracia, lejos del vicio, como un águila que estuviera a nuestro servicio en la sombra!

VÍCTOR HUGO.


Instrumentos Musicales América
:: son imitados pero nunca igualados. ::
NUESTRAS GRANDES OFERTAS RECLAME
GUITARRAS AMERICA
Las más famosas por su sonoridad y construcción artística
N.° 3013. — MUY BUENA GUITARRA, de voces inmejorables, construída con maderas bien estacionadas, a........ $ 12.—
N.° 3015. — GUITARRA construída en madera extrafina de nogal, cenefa alrededor de la tapa armónica y mosaicos en la boca y cabeza, a........ $ 17.—
N.° 3002. — HERMOSA GUITARRA construída en madera especialmente escogida de nogal, doble filete alrededor de la tapa armónica, incrustaciones de nácar en la boca, a........ $ 25.—
N.° 3021. — PRECIOSA GUITARRA en maderas finas especialmente elegidas. Bonitas incrustaciones de nácar en la boca, voces inmejorables, a........ $ 36.—
Cualquiera de estas Guitarras puede llevar clavijero mecánico, aumentando su precio en $ 3.—. Con cada Guitarra regalamos el método "AMERICA" para aprender sin maestro.
Otros modelos hasta........ $ 500.—
MANDOLINES AMERICA
De renombrada fabricación italiana. Son los preferidos por su sonoridad y elegancia.
N.° 5613. — PRECIOSO MANDOLIN, clase buena, voces melodiosas, escudo calado, filetes alrededor de la tapa armónica, finas incrustaciones de nácar en la boca, lira imitación carey, clavijero mecánico. Precio con método para aprender sin maestro.. $ 24.—
Otros modelos desde $ 11.— hasta $ 400.—
VIOLINES
Modelo Stradivarius, de fabricación esmerada y voces incomparables.
N.° 4100. — VIOLIN tipo Conservatorio, completo, con arco y pez (sin estuche).. $ 25.—
N.° 4101. — VIOLIN tipo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez.... $ 30.—
N.° 4102. — VIOLIN modelo Stradivarius, completo, con estuche, arco y pez...... $ 35.—
N.° 4103. — VIOLIN de orquesta, completo, con estuche, arco y pez........ $ 42.50
Otros modelos finos y antiguos, hasta pesos........ 1.000.—
ACORDEONES AMERICA
Los más renombrados por su construcción sólida, esmerada y su sonido fuerte y vibrante.
OFERTAS ESPECIALES
N.° 6038 a. — PRECIOSO ACORDEON A PIANO de 48 bajos y 34 voces, todas de acero. Con gran método teórico, práctico y fácil, a $ 250.—
ACORDEONES Crómaticos y Semitonados
N.° 300. — 36 Bajos y 37 Voces de Acero $ 153.—
N.° 301. — 48 » » 37 » » » » 178.50
N.° 304. — 60 » » 37 » » » » 246.50
N.° 1508. — 48 » » 43 » » » » 261.80
N.° 2511. — 65 » » 56 » » » » 272.—
N.° 1513. — 80 » » 70 » » » » 342.55
N.° 4013. — 80 » » 70 » » » » 393.55
N.° 6012. — MUY BUEN ACORDEON de 8 bajos y 19 voces. Precio con método por cifra para aprender a tocar en pocos días, a........ $ 21.-
EL EMBALAJE ES GRATIS
GRAN CATALOGO ILUSTRADO, remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
Av. DE MAYO, 917-979 — BUENOS AIRES


SU MAJESTAD EL REY
DON ALFONSO XIII (Q.D.G.)
POR REAL ORDEN DE ESTA
FECHA CONCEDE A LOS Sres
FREIXAS y Cía LOS HONORES
DE PROVEEDORES DE LA REAL
CASA POR SU LICOR DE LOS
8 HERMANOS
FACULTANDOLES EL USO DEL
ESCUDO DE LAS ARMAS REALES.
REAL PALACIO DE MADRID 28 DE DICIEMBRE DE 1921
Freixas & Cía. comunican al Comercio y al Público que el Licor de los 8 Hermanos ha merecido en el Palacio Real de Madrid los honores de Proveedor de la Real Casa por Real Orden de S. M. el Rey don Alfonso XIII (Q. D. G.), con facultad para usar el Escudo de las Armas Reales.

De Saladillo



Fiesta campestre organizada por sus amigos y correligionarios en honor del doctor Francisco Emparanza, por su reciente proclamación a diputado nacional.

De "Gaspar de la Noche".

EL LOCO

La luna peinaba sus cabellos con un escarpidor de ébano, que argentaba con una lluvia de luciérnagas las colinas, los prados y los bosques.

Scarbó, gnomo cuyos tesoros son abundantes, aventaba sobre mi techo, al chirrido de la veleta, ducados y florines, que saltaban cadenciosos, llenando la calle de monedas falsas.

¡Cómo rió burlón el loco que vaga todas las noches por la desierta ciudad, un ojo fijo en la luna y el otro saltado!

— ¡Qué asco de luna! — gruñó él. — Recogiendo los dineros del diablo, compraré una picota para calentarme al sol.

Sin embargo, era siempre la luna, la luna que se ponía — y Scarbó acuñaba sordamente en mi bodega ducados y florines a golpes de volante.

Mientras que, con los cuernos hacia adelante, un caracol extraviado por la noche buscaba su camino sobre mis luminosos cristales.

Luis Bertrand.

El vino y las mujeres, el juego y la mala fe, disminuyen la fortuna y aumentan las necesidades. Es más costoso alimentar un vicio que criar dos hijos.

El segundo vicio es mentir y el primero empeñarse. La mentira va montada en ancas de la deuda.

Franklin.

Aclarando Posiciones

Al Público:

En un aviso que se viene repitiendo en los diarios y revistas de la Capital, prestigiando la marca de una malta que se titula importada, entre otras cosas, se dice textualmente:

«Malta X... (Importada) es un producto concentrado cuyo»
«**valor nutritivo** equivale a **cuatro veces** el de **cualquier**»
«**otro similar**; por eso, aunque cueste algo más que algu-»
«nos de ellos, como hace falta menos cantidad, resulta»
«más barato que ninguno.»

Esta aseveración es completamente inexacta en lo que a la MALTA PALERMO se refiere, y en el interés del público y en el propio debemos denunciarla como tal. Nuestro acreditado producto, lejos de ser 4 veces inferior en su valor nutritivo como se afirma, **tiene un valor nutritivo tan elevado** que no teme ninguna comparación, así se trate de malta importada o no.

Por consiguiente nos complacemos en poder afirmar a nuestros favorecedores que la MALTA PALERMO, producto genuino de la **Industria Nacional**, es **superior** a cualquier otro similar en venta en el país, importado o no, de precio más bajo o más elevado.

CERVECERIA PALERMO, S. A.
BUENOS AIRES



El encargado escolar y personal docente de la escuela 146 después de haber prestado el voto profesional, acto al que asistieron las autoridades del partido.

DE "GASPAR DE LA NOCHE".

LOS FLAMENCOS

La batalla duraba desde la hora nona, cuando los de Brujas pusieron pies en polvorosa y volvieron la espalda. Hubo entonces de una parte tan tremendo desorden y de la otra tan ruda persecución que, al pasar el puente, buen número de rebeldes cayeron mezclados, hombres, estandartes y carromatos, en el río.

El conde entró al otro día en Brujas con un maravilloso acompañamiento de caballeros. Le precedían sus heraldos de armas, que tocaban horriblemente las trompetas. Algunos ladrones, la daga en el puño, corrían de acá para allá, y los cerdos huían espantados ante ellos.

La relinchadora cabalgata se dirigía hacia el Ayuntamiento. Allí se arrodillaron el burgomaestre y los regidores, pidiendo merced, derribados por tierra mantelos y caperuzas. Pero el conde había jurado, con los dos dedos sobre la Biblia, exterminar al jabalí rojo en su cubil.

—¡Monseñor!

—¡Ciudad incendiada!

—¡Monseñor!

—¡Burgueses ahorcados!

No se prendió fuego más que un arrabal de la ciudad, no se colgó de las horcas más que a los capitanes de la milicia, y el jabalí rojo fué borrado de las banderas. Brujas habíase rescatado por cien mil escudos de oro.

Luis Bertrand.

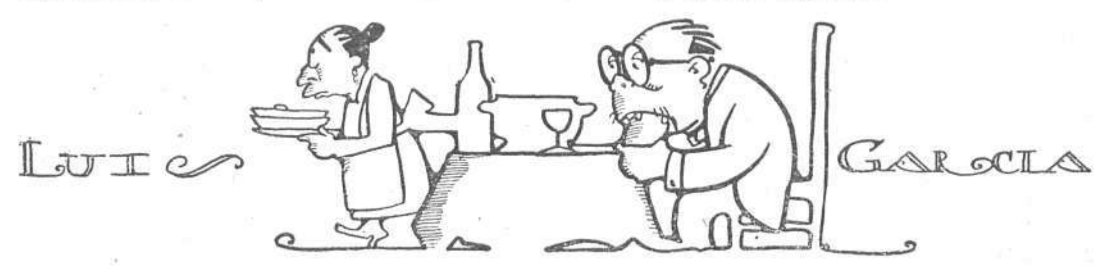
Buena es la mujer cuando abiertamente es mala.

Séneca.



LAMENTOS

— Dominga candorosa,
de mi triste existencia
tú conoces el drama.
Oyeme bondadosa;
¿porque quién va a escucharme con paciencia
si no quiere escucharme mi mucama?
Tú conoces mis gustos
y los cumples y no los analizas;
con tus dedos robustos
lavas mis medias y las haces trizas;
tú eres una admirable servidora,
nada murmuradora;
tú serías, Dominga, un presidente
fuera de lo común y lo corriente.
Perdona la molestia
que te pueda causar, sé razonable
y no pongas, Dominga insuperable,
esa cara de bestia.
Ya sabes que, aunque vivo con decoro,
le es difícil vivir de esa manera
al sujeto infeliz que ni siquiera
tiene la suerte de llamarse Eudoro.
Ya sabes que no tengo rey ni Roque
y que, libre y sin trabas, he vivido.
Me parece que no me has entendido.
¡Eres un alcornoque!
Perdóname, Dominga, el ex abrupto.
Político sin macha e incorrupto,
con ansia de imponerme
y anhelo de elevarme,
nunca quise venderme,
bien que nadie jamás quiso comprarme.
Yo no tengo un programa
reglamentando el mar y el firmamento.
De tenerlo, al momento
se lo hubiera leído a mi mucama.
Todos los grandes hombres
siempre hicieron lo mismo
dando prueba innegable de civismo.
¿Qué? ¿Te asombras, Dominga? No te asombres.
Tipo que no se ensucia ni se pringa,
pues no vivo en el mundo burocrático,
creo que soy simpático.
¿Verdad que soy simpático, Dominga?
Veo que te sonríes, picarona
como una vaquillona.
Por más que la merezco,
tu bondad agradezco.
Eres una dignísima persona.
No comprenden algunos mentecatos
el afecto profundo
que me inspiras a ratos.
¿Qué sería de ciertos candidatos,
si no hubiese Domingas en el mundo?
A trabajar dispuesto,
en suplantar a Elpidio ni soñaba.
Solamente aspiraba
a una diputación. Soy muy modesto.
Diputado es cualquiera. ¡Es diputado
hasta el procurador que vive al lado!
¿Y he de tomar con calma
el verme postergado?
¿Esto no es demasiado?
¡Di, Dominga del alma!
¡Oh! Tú comprendes mi dolor sincero,
sirvienta peregrina.
Y, ahora, vete, Dominga, a la cocina
y sírveme el puchero.



DIBUJOS DE MACAYA.

Concurrentes al picnic organizado por el "Centro de Almaceneros Minoristas" en conmemoración del 9.° aniversario y en honor de las familias de sus socios, el que se verificó en Cuatreros.

Noraya

No raspa la superficie
de los objetos.
Quita la suciedad solamente.



Para Ventanas,
Utensilios de Cocina,
Madera Pintada,
Metales, Espejos,
Cristalería, Bañaderas,
Cuartos de Baño,
Zapatos Blancos,
y para las Manos.

NO CONTIENE ALCALI

Limpia, Pule y No raya.



Si su proveedor no lo tiene escríbanos

DONNELL y PALMER

542, Moreno, 570 — Buenos Aires

Agentes en Santa Fe: FLANAGAN Hnos. Santa Fe, 961 Rosario

OFERTA RECLAME

N.º 384. — ¡REGALADO! Plata platinada y brillantes negros del Brasil, pesos....... 5.90

N.º 396. — ¡INCREIBLE! Oro 18 kilates sellado, brillante negro legítimo, a pesos....... 15.—

N.º 91. — ¡OCASION! Marquise enchapado en oro fino y brillantes químicos, $ 4.50

N.º 403. — ¡BARATISIMO! Aros filigrana, plata dorada, el par.... $ 4.50

N.º 405. — ¡REGALADO! Oro 18 kil. brillante negro legítimo, para caballero, $ 19.—

N.º 393. — ¡MUY BARATO! Oro 18 kilates, brillante negro legítimo, para señorita, a pesos..... 13.—

N.º 398. — EXCEPCIONAL! Ench. en oro imitación ónix, centro un brillantito, $ 3.50

N.º 377. — ¡REGALADO! Plata platinada, brillantes del Brasil, a pesos......... 6.—

N.º 382. — ¡OPORTUNIDAD! Plata platinada y brillantes del Brasil, a.... $ 5.90

N.º 374. — ¡EXCEPCIONAL! Plata 900, iniciales o nombre que se deseen en esmalte, a......... $ 6.—

N.º 379. — ¡BARATISIMO! Aros filigrana, plata dorada, el par.... $ 4.50

N.º 407. — ¡OCASION! Oro 18 kil. ref., iniciales grabadas o en esmalte, a.. $ 5.—

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA y JOYERIA LA SUIZA-AMERICANA
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES



La primera impresión es la que perdura.
Cuando usted prueba el delicioso

OPORTO DOM LUIZ

queda impresionado para toda su vida por su
exquisito sabor. Pida siempre

OPORTO DOM LUIZ

marca "Ancla".

AÑO XXV BUENOS AIRES, 29 DE ABRIL DE 1922 N.º 1230

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ

FUNDADOR



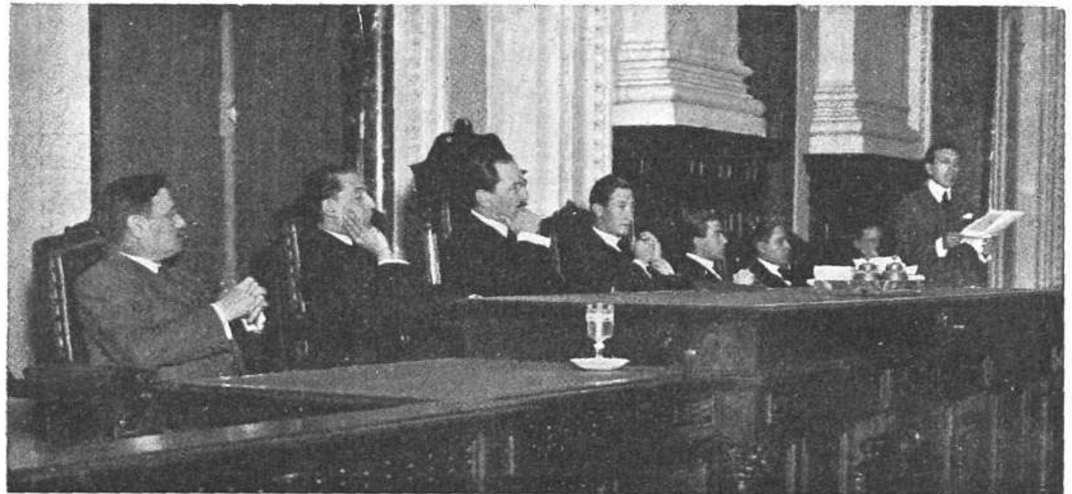
CENTENARIO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA

INAUGURACION DEL INSTITUTO PARA EL TRATAMIENTO DEL CANCER

La señora Francisca Buero de Costa, madrina de la ceremonia en la colocación de la piedra fundamental del nuevo pabellón donado por el señor Francisco Buero de Costa, acompañada por el intendente municipal, señor Barnetche; el presidente de la Academia, doctor Eliseo Cantón; el doctor Domingo Cabred, presidente de la comisión edificadora del nuevo edificio, y conocidos miembros de nuestros círculos científicos, al terminar el interesante y sencillo acto con el que la Academia de Medicina conmemoraba solemnemente el primer centenario de su fundación.

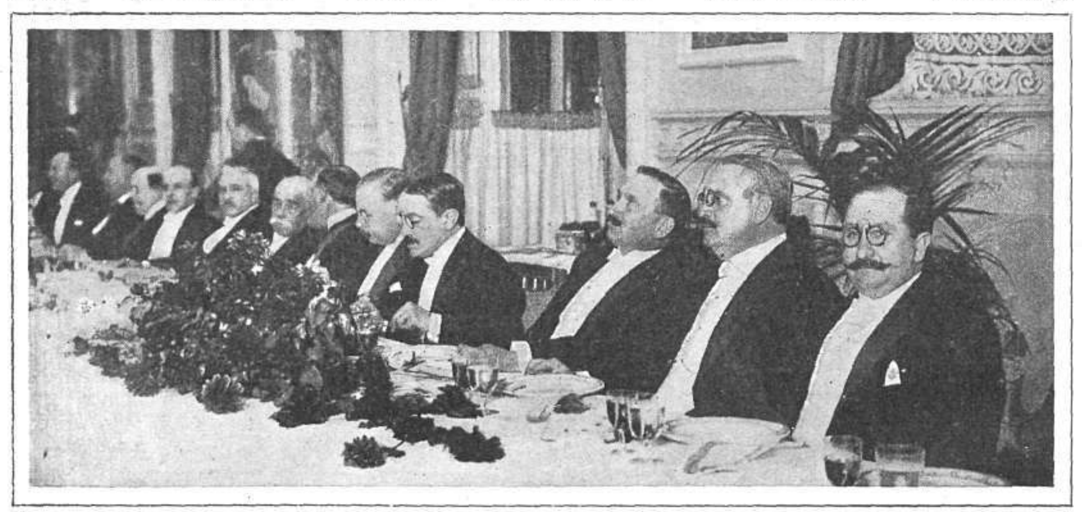
FOTO DE BELL.

HOMENAJE DE LA JUVENTUD DEL PERÚ



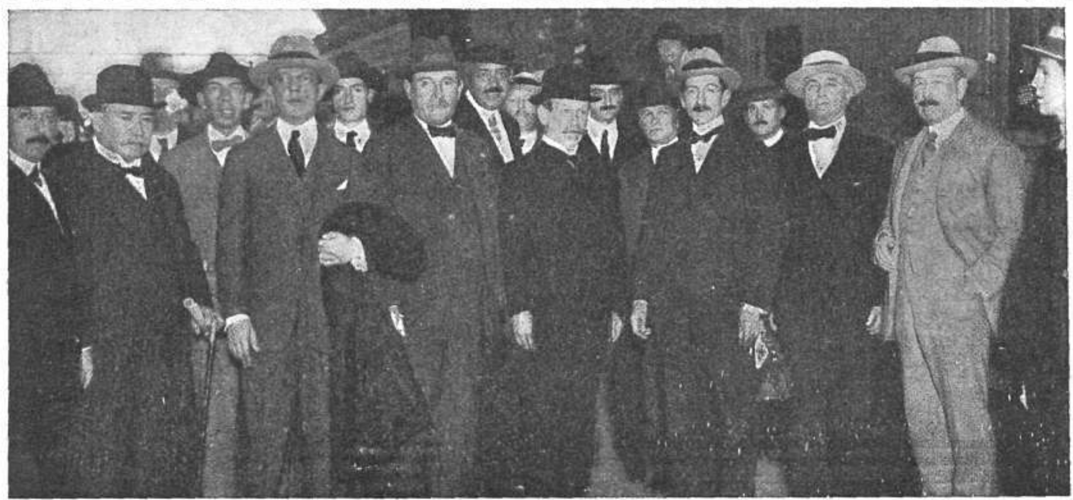
El señor Víctor Raúl Haya de la Torre, enviado extraordinario de la juventud peruana, leyendo el mensaje de que es portador para la juventud argentina. El simpático acto, que fué presidido por el rector de la Universidad, doctor Arce, dió motivo a una elocuente demostración de confraternidad.

EN HONOR DEL SEÑOR ANGEL VÉLAZ



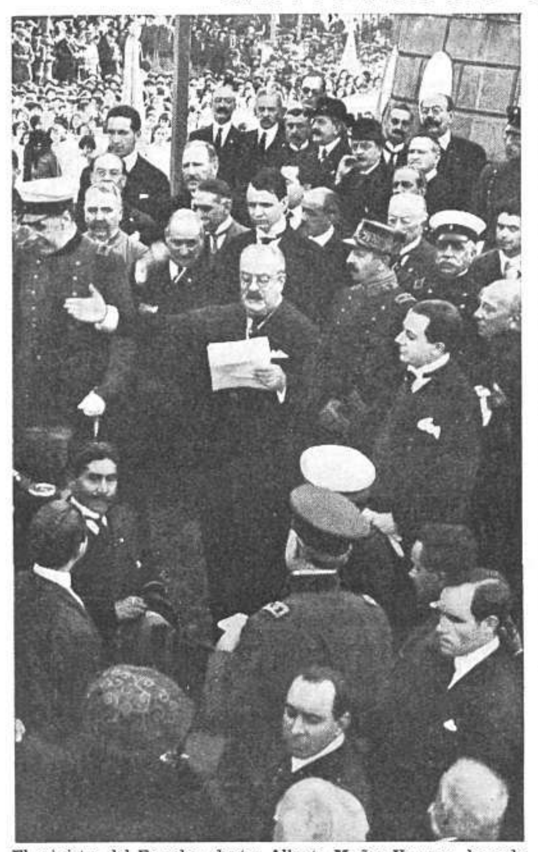
Banquete que le fué ofrecido al señor Angel Vélaz por un núcleo de caracterizados miembros de nuestros círculos políticos y comerciales. El obsequiado, con los señores gobernador electo de Buenos Aires, señor Cantilo; senadores Vicente C. Gallo y Fernando Saguier y doctor Arturo Goyeneche, ocupando la cabecera de la mesa.

PARTIDA DEL NUEVO GOBERNADOR DE SALTA



Grupo de amigos y correligionarios políticos del nuevo mandatario salteño despidiéndolo en la estación del ferrocarril al partir para su provincia, donde tomará posesión de su alto cargo.

CENTENARIO DE RIO BAMBA



El ministro del Ecuador, doctor Alberto M ñoz Vernaza, leyendo su discurso de homenaje durante la ceremonia organizada por la legación de su país en homenaje al general Lavalle, vencedor en la histórica batalla de Rio Bamba.



Los niños que concurren a las escuelas dependientes del Consejo Escolar N.º 1 congregados al pie de la estatua del prócer, donde se verificó el solemne acto conmemorativo del glorioso hecho de armas.

FOTOS DE ARROYO.

¡VIVA IRIGOYEN!



— El doctor Alvear será presidente, pese a quien pese.
— ¡Viva Irigoyen!

— Y pese a quien pese, será vicepresidente Elpidio.
— ¡Viva Irigoyen!



— Los radicales tendremos mayoría en la Cámara.
— ¡Viva Irigoyen!

EDUARDO ALVAREZ

— Demos un viva al nuevo senador radical.
— ¡Viva Irigoyen!

CARICATURA DE ALVAREZ

Novios del pueblo de Sarkoz con el traje que utilizan para la ceremonia del casamiento.



"CARAS Y CARETAS" EN HUNGRIA

Las interesantes fotografías que publicamos dan una idea clara y precisa de lo pintorescos que, bajo todos los aspectos, resultan las costumbres y modalidades del pueblo de Sarköz, que traducido significa Rincón del Barro.

Origina esta curiosa denomi-



Dos bellezas de la aldea de Decs, luciendo artísticos tocados.

Mujeres de la región en traje de fiesta, preparándose para bailar las tradicionales czardas.



nación el haberse fundado dicho pueblo en la orilla derecha del Danubio sobre terrenos pantanosos. Tres aldeas llamadas Ocseny, Decs y Sarpilio forman parte del rico y floreciente conglomerado total. Pueblo trabajador y altivo, se destaca de los demás cercanos por la



belleza de sus mujeres y por el extraordinario lujo que ellas ostentan en sus vestidos y adornos durante sus fiestas típicas tradicionales.

El tipo de éstas se asemeja mucho al de las mujeres turcas, realzado, además, por sus tocados de estilo oriental.



Grupo de preciosas muchachas con tocados al uso de Turquía.

LA TRAGEDIA EN EL PARANÁ DE LAS PALMAS



Doctor Ricardo Crespi.



Doctor Julio A. Crespi.



Señor José Crespi.

Los tres únicos sobrevivientes de la dolorosa tragedia.



Señor Emilio M. Delmonte. ahogado



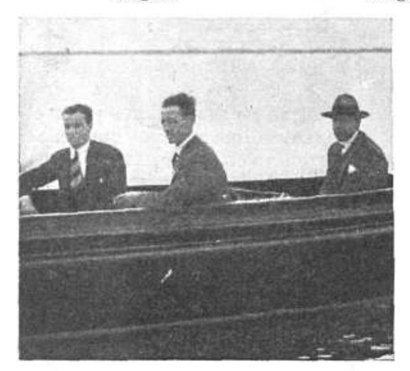
Señor Ramón García Pizarro. ahogado



Doctor Carlos María Williams. ahogado



Señor Mario Scasso. ahogado



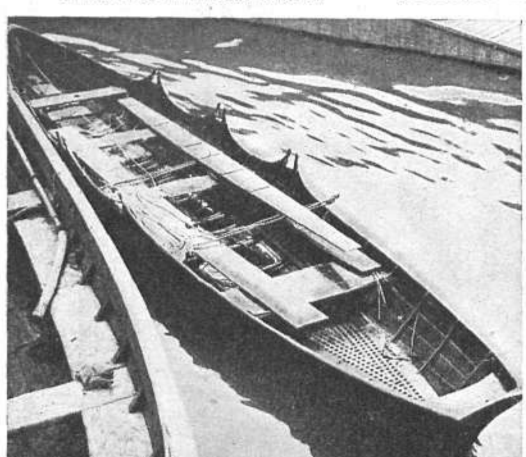
Uno de los sobrevivientes, el doctor Julio Crespi, acompañado por dos amigos recorriendo en bote los lugares donde podían aparecer los cadáveres de sus infortunados compañeros.

Al regresar de una excursión realizada al Paraná, los jovenes cuyas fotografías publicamos, fueron sorprendidos por el estado del río. Después de luchar por breves instantes con la agitada corriente una enorme ola inundó el bote por completo, sumergiéndolo bajo su peso. Los náufragos hicieron inauditos esfuerzos para asirse del bote y desgraciadamente los siete jóvenes se tomaron del mismo lado de la borda, lo cual les fué fatal.

Después de una desesperada lucha y de la mutua ayuda, cuatro de los desdichados jóvenes, completamente debilitados, desaparecieron para no volver más. Los jóvenes Crespi pudieron, con mayor serenidad y energía, seguir luchando hasta que la corriente los arrojó sobre un juncal, donde después de descansar varias horas se reembarcaron en el bote, siendo recogidos por el cútter «El Potro».



El señor José Crespi con los señores Augusto L. Ognio y Juan M. Janch, empeñados en la búsqueda de los cadáveres.



Bote con el que realizaban los siete jóvenes la desgraciada excursión, y cuya fragilidad y poca resistencia fué causa del accidente.



Marineros de la Prefectura junto a los juncales donde fueron llevados por la corriente los jóvenes Crespi, y a lo que se debe la salvación de los mismos.

FOTOS DE ARROYO.

Los pintores portugueses Dos Reis en nuestra casa



El notable pintor lusitano señor Carlos Dos Reis, ex director de los Museos de Bellas Artes y de Arte Moderno de Lisboa, con su hijo, señor Juan Dos Reis, también pintor de nota, y nuestro director artístico, señor Juan Alonso. Los distinguidos pintores lusitanos cuya misión de intercambio artístico entre los dos países hace doblemente interesante su estada, realizan la exposición de sus obras en el Salón de Bellas Artes.

Dr. Pedro Belou



Su obra "Atlas estereoscópico de Anatomía del órgano del oído" ha merecido el primer premio, medalla de oro y cinco mil pesos, en el concurso Centenario, realizado por la Academia de Medicina.

LA CONFERENCIA DE GÉNOVA

Tío Sam. — Por algo no quise sentarme en esta mesa. No conozco a nadie, ni ninguno se conoce.

CARICATURA DE SIRIO



El ministro del Trabajo, señor Abilio Calderón, con los presidentes de todos los sindicatos libres de Barcelona que fueron a visitarlo para tratar de varios proyectos sobre nuevas leyes sociales.



El conde de Romanones, causante de la crisis ministerial que produjo la caída del gabinete Maura, abrazando efusivamente al señor Sánchez Guerra, nuevo presidente del ministerio.



La infanta Isabel y el ministro de la Gobernación, señor Piniés, en el acto de serle impuestas las insignias de la Gran Cruz de Beneficencia a sor Josefa Mestre, superiora de las hermanas de la caridad del Instituto Oftálmico.



"Sevilla y Madrid", hermoso conjunto de jóvenes que se presentaron a la interesante fiesta artística celebrada recientemente en el Paseo de la Castellana.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DOCTORES FRANCISCO BEIRÓ Y EUDORO VARGAS GÓMEZ

POR ALVAREZ

—El puesto que han conseguido
no se lo esperaban, no.
—¡Oh! Beiró es muy conocido.
—¿Pues, y Vargas Gómez?
—¡Oh!

L I L A   L E E



Cosa rara: miss Lee miente descaradamente o se enoja cuando le preguntan la edad. Y cosa más rara aún: miente o se enoja porque le avergüenza ser joven. Ella quisiera que sus admiradores la creyesen una mujer madura. Hasta hace poco hizo papeles de niña, de niña verdadera. La mayor satisfacción de su vida la experimentó el día en que William De Mille le concediera por fin un papel de mujer casada en la película «Mid-summer Madness». Y, sin embargo, en la realidad no le gusta la vida de casada, ni aun de novia. Ocupa sus ratos de ocio en tomar lecciones de francés, literatura y piano. Pasea con sus amigas, o con su señora mamá, yendo ¡al cine!, al teatro y otras diversiones.

Acompañada de esta última irá a Europa en jira de placer. Asegura que cuando llegue a los treinta y cinco años abandonará la escena muda para dedicarse definitivamente al teatro hablador.



La mosca bicentenaria

Por Miguel de Unamuno

Al cabo de siete años y medio vuelvo a este melancólico despacho de la rectoral de la vieja Universidad de Salamanca, a este rinconcito recatado y triste, siempre en penumbra, a esta celda, donde tan intensas horas viví durante catorce años y desde donde tantas y tan rudas campañas planeé e inicié. Es un cuartuco pequeño, una verdadera celda monacal, con una sola ventana abierta a una de las más típicas calles de la ciudad, a la calle de Libreros. En frente, del otro lado de la calle, se alza la mole de la Universidad que quita a la ventana de esta celda lo más de la luz del sol de Dios. Detrás de la Universidad la ingente torre de la catedral que ayuda a esa expulsión del Sol. Entre la Universidad y la Catedral me privan de lo más y mejor de la luz del cielo, a tal punto que hoy, 18 de enero, a las once de la mañana, tengo que estar escribiendo esto con luz eléctrica. Y menos mal, pues hace un siglo tendría que escribirse aquí a la luz de un cirio.

Entré aquí, al cabo de siete años y medio que no pisaba esta celda, y sentí caer sobre mí el peso de esos siete años y medio más el de los catorce que ocupé la otra vez esta rectoría. Los sentí caer sobre mí y los sentí resbalar. Todos esos veintiún años me parecían no un año solo sino un solo momento, algo fugitivo y etéreo, más bien fantasmático, que se alejaba y perdía cantando en silencio. Cantando en silencio, sí, aunque la expresión pueda parecer algo paradójica, y más que paradójica, absurda. Era como la permanencia en el cinematógrafo.

El cinematógrafo nos da el movimiento de una figura porque hace seguir distintas posiciones sucesivas de él, pero si una figura permanece inmóvil ante la cinta que corre por la cámara obscura, inmóvil aparece en el cine. Pero ¿es esa inmovilidad la misma que la de una proyección también inmóvil? El retrato que vemos inmóvil en la pantalla, aunque la cinta corra, porque el retrato se mantuvo ante ésta inmóvil, ¿es acaso lo mismo que el retrato de la proyección de una placa inmóvil? En el primero hay algo de la misteriosa vibración del sucederse de momentos idénticos, de ese vivir de un paisaje inmóvil. Y así, como en retrato cinematográfico, como en inmovilidad de la fusión, a través del tiempo, de momentos sucesivos idénticos, como en extraña y vibratoria quietud cinematográfica cayeron sobre mi alma, al volver a pisar al cabo de siete años y medio este despacho, esos veintiún años, es decir, mi vida, lo más de mi vida pública. Y ello me trajo la pesadumbre de la soledad radical en que todos vivimos.

Pero hubo algo que se me presentó como visión agorera y simbólica y fué una pobre mosca, una mosca decrépita y solitaria, que no podía ya volar, que marchaba sobre la camilla que aquí me sirve de mesa de despacho, con paso vacilante y agónico. Esa pobre mosca, a más de mediado enero, debía de ser bicentenaria, es decir, debía de tener lo menos doscientos días de vida. No recuerdo haber visto en este clima moscas más adelante de Navidades o de fin de año.

¡Pobre mosca bicentenaria y solitaria en esta obscura celda! ¿Y si pudiese, por un milagro de longevidad mosquera, llegar a ver volar las nuevas moscas, las que nacerán en la próxima primavera? Me acordé de aquel sentidísimo poema de Oliver Wendell Holmes en que hablando de un anciano a quien conoció en Nueva York, anciano que vivía y vestía a la antigua usanza, le compara con aquella última hoja amarilla y seca que sin acabar de desprenderse del árbol en que nació y de que vivió llega a ver como en ese árbol nacen las nuevas hojas de primavera, llega a sentir su amarillez de pasado el toque del verdor de porvenir del nuevo follaje.

¡La soledad de la mosca bicentenaria! Estábamos solos en este silencioso y melancólico despacho la mosca y yo. Y ella marchaba, vacilante y como soñadora, por encima de esta carpeta en que ahora estoy escribiendo esto. ¿Era una señal del cielo? ¿Era un agüero?

Esa mosca, fuese macho o hembra, mosca o mosco, dejó sin duda, en el radiante y ardiente verano, su prole, o puso o hizo que otra pudiera poner los huevecillos de que luego nacen esos gusanillos — los del queso, el jamón rancio, etc. — que se hacen moscas. Y quien sabe si esperaba poder ver, por milagro de longevidad, volar su prole! ¡Una mosca que conozca a sus hijos! ¡Unas moscas que conozcan a sus padres!

Y bajo el peso de la visión de quietud cinematográfica de este despacho, el mismo de hace veinte años, y teniendo delante a la mosca bicentenaria sentí toda la amargura de las aguas del mar de la eternidad en que al cabo todos naufragamos. Sus olas empenachadas de espumas son los días, los años que pasan, iguales unos a otros, y más resonantes y tumultuosos cuando se rompen en los acantilados de la costa; sobre ellas se respira aire y se toma sol, pero dentro de ellas, en su seno, el amargor salino del mar de la eternidad.

¡Pobre mosca!

LA ULTIMA BROMA



Con Julián Paredón éramos diez los empleados de la oficina y diariamente debía soportar una broma por cabeza, vale decir, nueve jugarretas que desesperaban al pobre Paredón hasta amenazarnos, formalmente, con llevar su queja al jefe.

Era el tal muchacho bastante grueso y bajo de estatura.

Un día llegó con un tomo de la obra inmortal de Cervantes. ¡Más le hubiera valido dejar el libro en su casa! El parecido de Paredón con el fiel escudero de Don Quijote le costó a aquél un grave disgusto.

¡Pero es que era tan gordo, tonto y feo, que no podíamos sustraernos al deseo de fastidiarlo!

Antes de encender un cigarrillo lo palpaba bien por temor de que lo hubiésemos escamoteado con otro conteniendo pólvora, la que al encenderse en larga llamarada hacía saltar a aquél de su asiento. Esta broma la repetimos dos veces, y una de ellas en circunstancias que Paredón bebía el café de la tarde en la oficina. ¡Lo que allí se produjo es poco menos que imposible describir!

Otro día llegó a la oficina sin sombrero, asegurándonos que al salir de su casa lo llevaba puesto; pero lo que para él no tenía explicación, a nosotros no nos extrañaba, pues Paredón era tan distraído como torpe y grueso, e indudablemente con el calor que hacía, debió quitárselo en el tranvía olvidándose de recogerlo al descender del coche.

Tenía, además, un defecto que le costó muy malos ratos. Le agradaba contar cosas que no eran ciertas, pero como pronto olvidaba la mentira, hacía un embrollo tal, que por último, acosado por nuestras preguntas y no sabiendo como escapar de aquel callejón sin salida, terminaba por enfadarse y se sentaba en su escritorio mordiéndose las uñas.

Aseguraba que era amigo de varios jockeys y nos traía siempre «datos» para las carreras, a los que naturalmente no dábamos ninguna importancia, pues bien sabíamos que a Paredón no lo informaba nadie acerca de los posibles ganadores en la pista del hipódromo.

— Anoche conversé con el jockey tal — decía — Juéguenle a este caballo, es un «batacazo», muchachos.

Y nos indicaba el nombre de un animal que figuraba en el programa.

Pero el «batacazo» se producía el lunes, cuando Paredón llegaba a la oficina refunfuñando y procurando evitar cualquier comentario acerca de las carreras del día anterior.

Entonces no fumaba, y por ese detalle adivinábamos que se había quedado sin dinero hasta para comprar cigarrillos. Aprovechando esta circunstancia fué que le hicimos la broma de la pólvora.

Una tarde, estando Paredón entregado a la tarea oficinesca, recibió una carta en un sobrecito rosa.

Nervioso, Paredón abrió el sobre; él nunca recibía correspondencia, de manera que aquella carta significaba para el muchacho un acontecimiento importantísimo que cortaba de golpe la irritante monotonía de su vida.

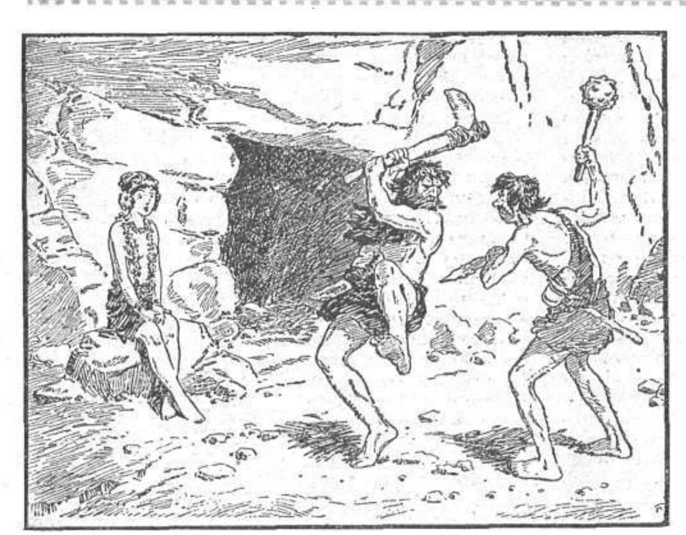
¡Aquella carta! Con qué ansia la leyó. En sus labios carnosos y colorados jugueteaba una sonrisa de inmensa satisfacción. ¡Qué alegría debió experimentar Paredón que, siempre tan desconfiado de nosotros, pareció por un momento decidido a enterarnos acerca del contenido de aquella misiva; pero fué prudente y calló, temiendo acaso las bromas que podía provocar su indiscreción!

Largo rato estuvo contemplando el papel, sin hacer un gesto, sin moverse siquiera, sumido en un éxtasis del que parecía no querer despertar.

Nosotros, que seguíamos la incidencia sin perder detalle, vimos como Paredón contestaba la misiva — que tal era el contenido del sobre — radiante, desconocido en su inconmensurable alegría.

A nadie dijo nada y durante el resto de la tarde no conversó. Cuando creía que no era observado, abría el cajón de su escritorio y con los codos apoyados en la mesa y la cabeza entre las manos leía y releía aquel papel que tanto lo había impresionado.

Desde entonces Paredón cambió bruscamente su modo de ser.



Asuntos de familia entre los primitivos hombres.



— Tienes tres cartas que escribir y pones en la primera: "Reciba todas mis amistades". ¿Qué es lo que te va a quedar para las otras?

por
Rodolfo A. Hannewahr

Ya no traía datos para las carreras y por lo tanto se habían terminados los «batacazos», mejorando en consecuencia el estado de su finanzas. Siempre tenía cigarrillos y no demostraba interés en conversar con nosotros. Habíase alejado bruscamente de todos no teniéndonos en cuenta para nada.

Dos o tres veces por semana recibía un sobrecito rosa y en cada caso se repetían las escenas del primero. Pero si efectivamente se habían curado algunos de sus defectos, en cambio parecía estar más distraído que antes. Una tarde escribió a máquina largo rato, sin darse cuenta que le faltaba la cinta que habíamos quitado nosotros.

Vivía completamente abstraído, ajeno a todo cuanto le rodeaba, ¡parecía idiota!

En tal estado de espíritu llegó a cometer verdaderos desatinos que nos hicieron dudar de su equilibrio mental. Tan pronto se presentaba en la oficina un domingo, pensando que era un día ordinario de trabajo, como faltaba otro a sus tareas en la idea de que era feriado.

A veces parecía querer comunicar a alguien algo que ya tenía a flor de labios, pero de repente volvíase a su asiento, huraño, miraba alrededor con desconfianza y mordíase las uñas.

Una tarde recibió, como de costumbre, un sobrecito rosa; era el tercero de la semana.

Apenas se enteró de su contenido, tomó su sombrero y salió a la calle sin dar cuenta a nadie del motivo a que obedecía su extraña actitud.

Y comentando entre carcajadas la disparada de Paredón, recordábamos la broma.

Los sobrecitos rosa le eran dirigidos por la hermana de un compañero nuestro. La niña, siguiendo un plan convenido, se prestó a escribirlas a fin de que Paredón no sospechase por el carácter de la letra la verdadera procedencia, remitiéndole también una fotografía con una ardiente dedicatoria, para dar así mayor fuerza de realidad a la broma, sin sospechar siquiera sus terribles consecuencias.

Simulaba ser una mujer casada, enamorada de Julián, pero cuya situación no le permitía por ahora entrevistarse con su amante, obstáculo que se allanaría pronto, una vez que el esposo de la supuesta infiel partiera para Europa en viaje de negocios.

¡Qué de promesas para el futuro! Esas cartas enloquecían a Paredón. ¡De cuánta dicha le hablaban, cómo le intrigaban desesperándolo de amor y de deseos!...

Y él, crédulo, ciego en su romántica aventura, se enamoró de ella, a quien prometía una felicidad inmensa, como no era posible imaginar. Ya le agradecería él, mucho, muchísimo, la dicha que ella le ofrecía, amándolo así, como sabía decírselo en sus cartas que luego él leía ¡cuántas veces! en su casa, besándolas con lágrimas en los ojos.

Las sabía de memoria; se las repetiría cuando se hallaran solos en su nidito de amor, cuando ya lejos el marido de ella pudieran disfrutar su felicidad.

El dirigía sus cartas a «Poste Restante», de manera que no podía sospechar el engaño.

Pero, ¡qué lejos estábamos nosotros de la realidad cuando comentábamos la broma!

Aquel día los diarios de la tarde anunciaban la obra de un loco que había dado muerte a una mujer en la vía pública.

Media hora después conocimos la terrible verdad: la hermana de nuestro compañero de tareas había pagado con su vida las consecuencias de nuestra última broma.

No fué posible establecer por qué Julián dió muerte a aquella niña.

¿Fué una venganza? ¿La conocía quizás e ignoraba que era una mujer soltera? ¿Sabía que era hermana de nuestro compañero, el principal instigador de la broma?

En la última carta, ella, a fin de acabar con la farsa, le decía que todo terminaba, porque, arrepentida de su proceder, no estaba dispuesta a manchar el buen nombre de su esposo con aquella traición que ahora consideraba infame.

Nadie supo explicar la razón de tan extraño asesinato.

Ella dormía para siempre y él, en su locura, no pudo suministrar un dato que sirviera para aclarar el misterio que rodeaba al crimen del que sólo nosotros éramos únicos culpables.



El cliente (mirando la fotografía). — No me gusta. Parezco un idiota.
—¡Ah!, pero usted reconocerá que el parecido es maravilloso.



—¿Dicen que ha reñido usted con su esposo?
—¡Por Dios señora! No hay nada de eso; al contrario, nos hemos divorciado.



“AQUELLO...”

INSTANTE DE COMEDIA

PERSONAJES: ENRIQUETA, 25 AÑOS.
MARÍA ELENA, 22 AÑOS.

(Habitación sencilla pero elegante al mismo tiempo. A través de los cristales penetran las últimas claridades de un día que agoniza. Poco a poco va cayendo la noche y poblando todo con el misterio de sus sombras...)

(Enriqueta y María Elena, íntimas amigas, conversan, evocando así momentos gratos de un pasado que ya, casi, se borra del pensamiento...)

ENRIQUETA. — ¡Tanto tiempo sin vernos! Qué extraño, verdad, resulta en nosotras que un día fuimos inseparables, ¿lo recuerdas aún?

MARÍA ELENA. — ¿Y cómo no recordarlo cuando ello significa, en mi vida, horas de felicidad?...

ENRIQUETA. — Entonces no me explico el porqué de tu alejamiento... Si hasta parecía que huías de mí...

MARÍA ELENA. — En fin, para qué vamos a hablar de aquello... Ya pasó... ¿Quieres que lo olvidemos? — (Breve pausa.)

ENRIQUETA. — No... Prefiero continuar hablando sobre eso... ¿Y tú? ¿Acaso, te molesta?...

MARÍA ELENA. — ¡Oh, no! Sólo que, a veces, no conviene llamar al corazón ciertos recuerdos de amargura... Por lo demás, no alcanzo a comprender tu interés... La separación nuestra tuvo su motivo cuando cambiaste de vida, de hogar... Fué natural, lógico, querida amiga. El carácter del que hoy es tu esposo, en parte, contribuyó, sin saberlo, a distanciarme, pero no tanto como para que dejara de volver... Ya ves, aquí me tienes, a tu lado, tal si nada hubiera pasado...

ENRIQUETA. — ...Algo ha pasado... Me lo dice un presentimiento... Algo que tú me ocultas... Y que yo quiero saberlo... Por eso te he rogado encarecidamente que vinieras; ya que lo has hecho, ahora me resta mirar en tu alma para alejar dudas...

MARÍA ELENA. — Hay, tras tus palabras, algo así como un peligro que ya tarda en mostrarse...

ENRIQUETA. — Yo deseo que me expliques claramente «aquello...» Te lo pide una amiga pero también una mujer, una esposa...

(Un silencio. Largo. Frío... Ellas, en la penumbra, adquieren perfiles extraños...)

MARÍA ELENA. — Lo sabrás... Tú lo has querido... Es muy sencillo... Y muy doloroso... Cuando tú estabas de novia, éramos ambas jóvenes muchachas, quizás demasiado jóvenes, por lo tanto y hasta cierto punto irreflexivas... El te festejaba a ti solamente, pero, como siempre nos hallaba juntas, he aquí que sus palabras, a veces, me alcanzaban, me tocaban en el alma... Fué pasando el tiempo... Y con ello, en mi corazón echó hondas raíces una locura, un imposible... Eso llegó a inquietarme, entonces me separé de ti... (En voz baja, al oído casi, a manera de confidencia.) Por que yo le amaba, sí, le amaba más que tú... Pero mucho más...

(Hay otro silencio, de angustia, de pena... Ellas quédanse agobiadas por el peso formidable de esa revelación... Después:)

ENRIQUETA. —(Sintiendo que, en su interior, algo se despedaza con rabia, con fuerza.) ¿Y... ahora?...

MARÍA ELENA. — Perdóname. ¿Para qué quisiste saberlo?... Yo le amo siempre. ¡Siempre!

(Y se echa a llorar... Mientras allá la noche ha caído por completo, aquí, en la habitación, otra noche más negra parece haber entrado en el alma de ellas... Y el llanto continúa, lento, desesperado...)

JULIO FRANZOSO



El guía. — Este patio tiene dos mil años de existencia.
El turista. — ¡Cómo! Si el castillo cuenta ochocientos años solamente.
El guía. — Es que el patio existía aquí antes que el castillo.

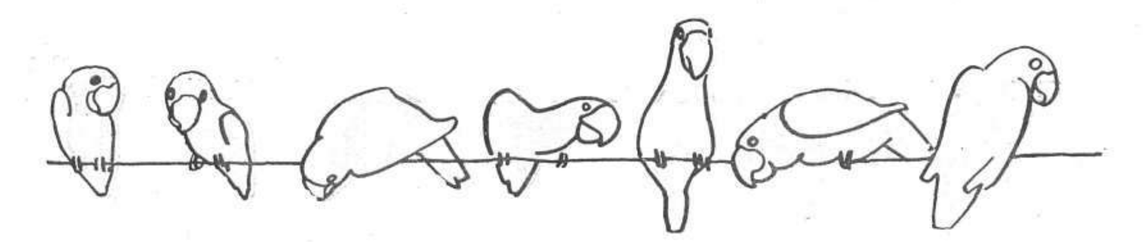
—¿Entonces... este libro es muy moral?
—¡Oh!, puede usted leerlo con los ojos cerrados.





Ya han desfilado por estas páginas unas cuantas aves trepadoras: el tucán, el carpintero, el papagayo y la cacatúa. Ahora viene trepando la cotorra, pariente de la cacatúa y el papagayo porque pertenece al suborden de los *psitacinos*. Esta palabra se deriva de la griega *psittakos* y de la latina *psittacus* que significan *papagayo*.

Confiesan los zoólogos que el orden de las trepadoras está bastante mal clasificado. El suborden de los psitacinos tampoco es un modelo de clasificación científica. La gente confunde a menudo los loros con las cotorras. En cuanto ve un



pajarraco grande y verde adornado con otros colores lindos que habla poco o mucho, le llama cotorra; si el parlanchín es más rojo que verde, le dice loro. Ahora bien: según leo en varios libros, los habitantes del Brasil, país verdadero de las cotorras, afirman que éstas «no se pueden domesticar, ni se consigue que hablen nunca, ni resisten al cautiverio».

Para conocer a una cotorra es necesario fijarse en la forma y dimensiones del pico. Lo tienen muy encorvado, comprimido lateralmente como los narigones, tan largo como alto, la arista achatada u obtusa con un pequeño surco. Otro carácter distintivo es la forma cónica de la cola. Por eso se les llama también *conuros*.

Viven las cotorras en la América Central extendiéndose hasta el estrecho de Magallanes, por el sur. En la América septentrional únicamente hay una especie: la *cotorra de la Carolina*.

Todas las cotorras son terriblemente gritonas. Se reunen en grandes bandadas que se dispersan en cuanto los cotorritos y cotorrones buscan novia y se casan. Entonces distribuídas en parejas forman sus nidos en los huecos de los árboles, donde la cotorra pone dos o tres huevos blancos. De allí salen los cotorritos y cotorritas a quienes la mamá alimenta y defiende durante mucho tiempo.

Terminada la cría, los viejos y los jóvenes vuelven a hacer vida social reuniéndose para hablar de negocios o murmurar del prójimo.

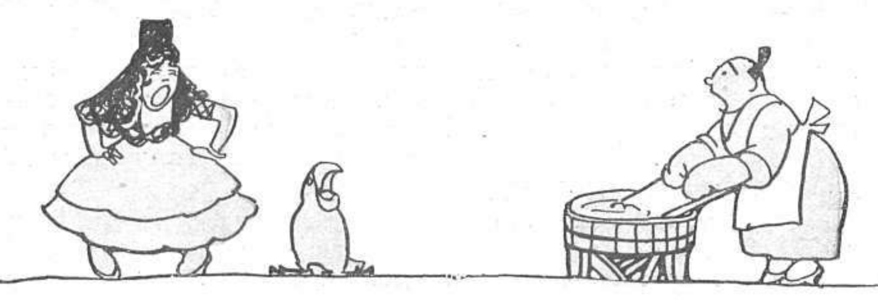
Los negocios cotorriles son bastante sucios. La inicial de la palabra loro puesta al lado de la inicial de la palabra cotorra es muy usada por la policía. L. C. quiere decir ladrón conocido. En efecto: loros y cotorras son individuos que se dedican a meter el pico y las garras en la propiedad ajena.

Una bandada de cotorras es casi tan dañina como una nube de langosta. Salen de los bosques y volando rápidamente caen sobre los sembrados, huertos y frutales dándose grandes banquetes a costa de los pobres agricultores. Son muy madrugadoras. En cuanto amanece ya están despiertas y haciendo macacadas por los árboles. Gritan y cotorrean hasta que el jefe de la banda da el grito de: ¡marchen! En ese momento levantan el vuelo y se meten en la parte más espesa del bosque. Suben y bajan por las ramas ayudándose con el pico y procurando atentamente que su cola no toque el árbol. Desde la espesura acechan los plantíos vecinos para caer sobre ellos y devastarlos. Les gustan sobre todo los arrozales.

A pesar de lo dicho anteriormente acerca de las cotorras brasileñas, hay otras variedades que se domestican y hablan. Estas cotorras pertenecen al orden de las insufribles familia de las chismosas, subfamilia de las entrometidas.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.





CUANDO yo era niña, dejaba siempre de lado las muñecas; no sentía mayor atracción por esos juguetes que, vestidos como niñas, no correspondían siquiera con una sonrisa cariñosa a mis cuidados y que al besarlas quedaban rígidas; por esa causa me aburrían.

Trataba siempre de estar junto a los mayores: allí oía palabras halagüeñas y afectuosas que me llenaban de vanidad.

Interesada, por lo tanto, en la compañía de los «grandes» escuché una vez una historia, sucedida en ya lejanos tiempos.

Mi alma infantil quedó impresionada con la misma intensidad que emociona hoy mi sensibilidad de mujer.

En el año...... brillaba en los salones de Buenos Aires una hermosísima joven; su belleza, su rango social, su exquisito trato y su honesta coquetería la consagraron la estrella de su tiempo.

Y Stella era su nombre.

Cumplióse en ella el destino normal de las mujeres. Contrajo matrimonio, siendo su elegido uno de los caballeros intachables de su tiempo.

Fué varias veces madre, sintiendo en su alma ese amor sobrenatural y sublime por los seres formados de su sangre y de su carne.

En aquel hogar, al parecer residencia de la misma felicidad, comenzó la insidia, la envidia, el veneno arrojado por perversos que nunca dejan de encontrarse, si se observa detenidamente la marcha de la vida.

El buen marido, el que ostentara orgulloso su noble compañera, bella y buena, un día, enfurecido, se presentó ante Stella, y Stella, que fuera ídolo de sus padres, estrella en la sociedad, oyó por vez primera palabras para ella incomprensibles, que helaron la sangre de sus venas, enmudeciendo su garganta.

Presintió que los seres que adoraba serían alejados de su lado...

Una tristísima mañana de invierno vió perderse en el horizonte de nuestro gran estuario el buque que llevaba hacia países lejanos los hijos de su sangre, y cuando sus ojos nublados por las lágrimas divisaron los últimos vestigios de humo que el transatlántico arrojaba indiferente a unirse con las nubes, sintió en la pérdida de sus fuerzas físicas esa terrible laxitud aparejada al desgarramiento del alma... Su inconsciencia duró largos meses, pero al recobrar la plenitud de su yo vino la fuerza moral que sostiene al que siempre obró bien y con el convencimiento de su inocencia, buscó en el amor de Dios el consuelo que no halló en los suyos y esperó serena el fallo del tiempo y la justicia divina...

Crecí ignorando por cierto quien fué la protagonista de esta historia, pero el azar de la vida en una temporada veraniega me puso frente a frente de una delicadísima señora encanecida, con expresión de infinita tristeza, que dejaba comprender haber sido una belleza y que sus grandes ojos habían llorado mucho; era suave en el hablar, bondadosa, encantadora.

Ella me contó esta historia, la misma historia que me impresionó en la infancia; era ella, ella misma!

Pero aquí no termina, aquí comienza la enseñanza.

En un hospital de nuestra gran ciudad, en una de las tantas enormes salas llenas de seres dolientes, donde están representadas en cada cama cada una de las miserias humanas, estaba representada la infidencia, la calumnia...

En un rincón de esa dolorosa sala, en un lecho pintado de blanco, sin más compañía que un santo cristo, en la cabecera, se agitaba convulsa una mujer...

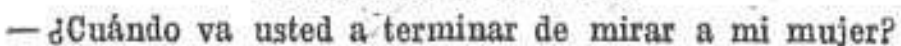
Las enfermeras, indiferentes, avezadas al sufrimiento, creían que deliraba... Llamaba... gritaba... quería testigos, quería que sus palabras fueran oídas, quería con su confesión pública alcanzar el perdón de Dios para reparar en lo posible un mal ya irremediable.

—¡La señora Stella fué inocente! —repetía. Y el practicante, también indiferente, le aplicaba morfina y más morfina para aplacar los nervios excitados en la proximidad de la muerte. La enferma callaba; dormía bajo la impresión tranquila del narcótico, pero al despertar volvía con más ahinco, hasta que aplicado nuevamente el alcaloide, reproducía su generoso efecto de sopor y de calma.

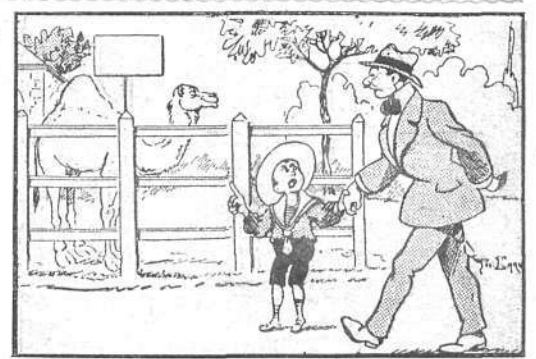
Interesado el médico de guardia cuando oyera de esa enferma nombres propios, se acercó con cautela a ese lecho de dolor donde luchaba el cuerpo con la muerte, y el espíritu agitado por el remordimiento reclamaba un perdón incomprensible. El médico, tomándola de la mano ya ligeramente fría, le pregunta: — Buena mujer, ¿qué quiere? — Quiero decir, señor, que la señora Stella fué inocente. El hermano de su esposo, envidioso del hogar feliz, enceguecido por tanta dicha para él ajena, falsificó una carta... Fuí un instrumento... me dió dinero... hízome mentir... pero jamás creí hacer tanto daño. Sólo confesando la verdad en estos supremos momentos podré alcanzar la misericordia de Dios. ¡Perdón Dios mío! — Y aquella miserable exhaló el último suspiro proclamando una inocencia, porque fué cómplice de otro Caín que no había extinguido una vida, sino que había derrumbado con su infamia la felicidad de un hogar y hecho cenizas la ilusión de una mujer...



FLAGRANTE DELITO



—¿Cuándo va usted a terminar de mirar a mi mujer?



EN EL ZOOLOGICO

—¿Di papá, la joroba que tiene el dromedario es porque se ha caido de espaldas?

LOCUCIONES LATINAS Y SU TRADUCCION



O tempora! o mores!
(Que son malas, en estos tiempos, las costumbres de los moros.)



Casus belli.
(Caso de guerra o bochinche.)



In anima vili.
(Sacarle una muela a un vivo.)



Grosso modo.
(Ser insultado por un grueso de modo grosero.)



Nosce te ipsum.
(Que hay que mirarse en el espejo para conocerse uno mismo.)



Consummátum est.
(Que está todo consumado... o consumido.)



In vino veritas.
(Que los únicos que dicen la verdad son los borrachos.)



Panem et circenses.
(Que en habiendo pan, carreras de caballos, loterías y quinielas somos felices.)



Divide et impera.
(Divide y reinarás.)



Peccata minuta.
(Un pequeño y perdonable pecado.)



Dóminus vobiscum.
(Que el señor esté con vosotros... o con vosotras.)



Ecce homo.
(He aquí al Hombre.)

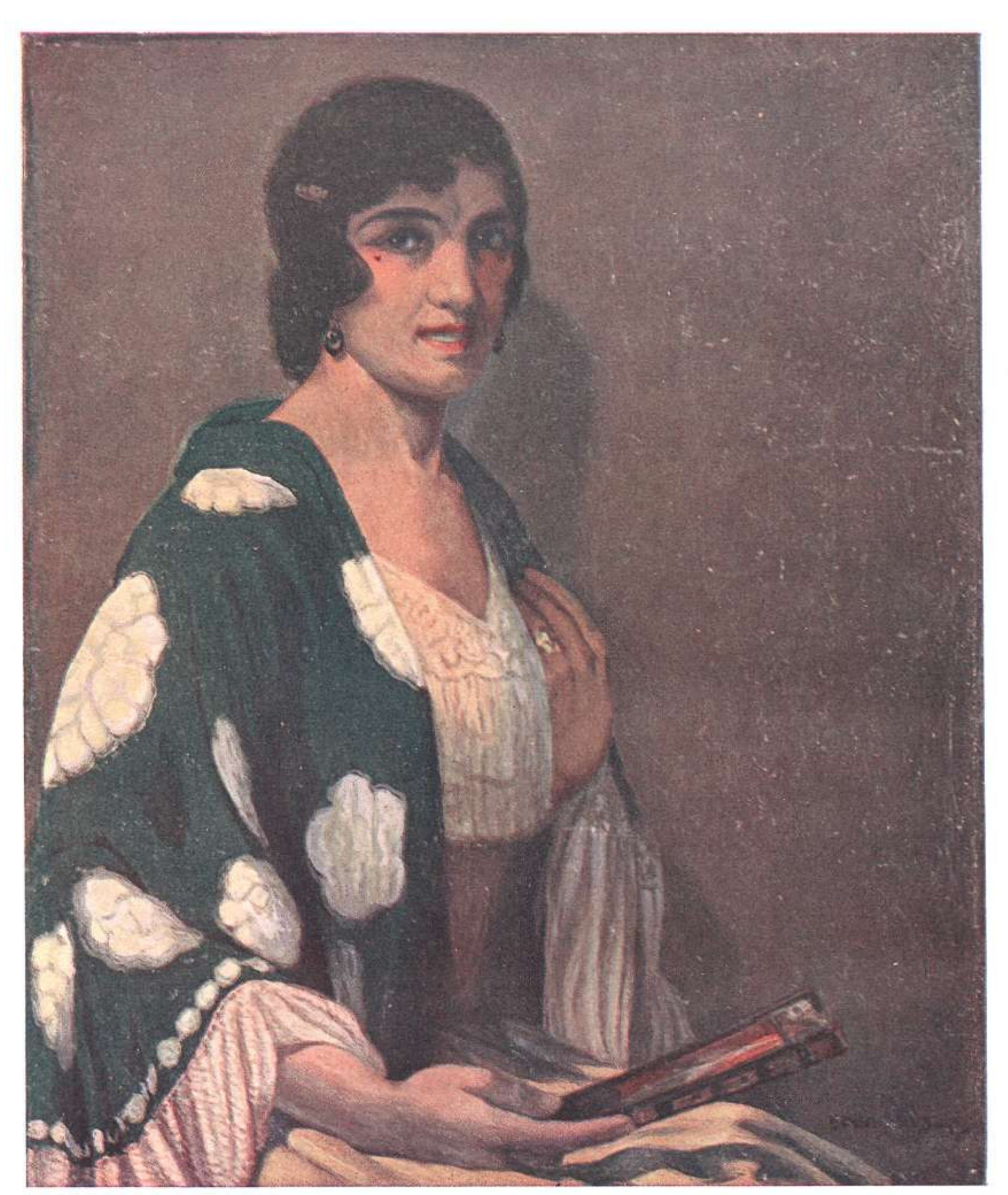
Dibujos de Redondo.

SILUETAS FEMENINAS



SEÑORITA DELICE BARRAZA

FOTO DE FRANZ VAN RIEL.



DE LA EXPOSICIÓN
WITCOMB

POR TIERRAS DE ESPAÑA

CARMEN "LA GRANADINA"

ÓLEO DE EDUARDO SORIA

LA TRISTEZA DE JACINTO BENAVENTE



—*¿Benavente, hombre triste?*
—*Tristísimo.*

¡Cómo! ¿Acaso toda su literatura no es un encanto de sonrisas sutiles? ¿Acaso sus comedias, sus cuentos y sus crónicas no tienen en su ingenio la alegría romántica de las cosas de España? ¿Acaso su anecdotario de café con gotas no es la historia del hombre divertido que hace reir en torno de su mesa?

Sí, naturalmente. Este escritor maravilloso ha dado a las letras españolas un baño de optimismo. Ha quitado a la prosa dura de los viejos maestros la pesadez amarga de la logomaquia. Ha puesto a cada idea dos alas de sonrisas. Pero, Benavente autor, escritor, conversador, no es el mismo Benavente de la soledad. Acabo de verlo en la melancolía de su cuarto de hotel. Lo he sorprendido en un instante de alma que solloza de pena...

—*¿Qué tal, don Jacinto?*

Frente a la posteridad de la fotografía, Benavente finge una sonrisa.

Luego, tomándome las manos:

—*He venido muy contento de España* — me dice, — *dichoso de volver a Buenos Aires. ¡Asombrosa ciudad donde me maravilla que sus edificios más suntuosos se destinen a escuelas! ¡Buenos Aires!... ¡Sentía tanta necesidad de apaciguar aquí mi espíritu olvidando mis penas! ¡Necesitaba tanto olvido!... Hace pocos meses, a principios del año, sufrí el dolor más grande de toda mi vida: he perdido a mi madre... Su presencia era el último goce que hermoseaba la tierra...*

El aire que nos rodea se entibia de ternura. La barbita blanca del insigne maestro me parece más blanca todavía. La mano que escribió tantas frases inmortales y que hizo eternas tantas emociones de belleza, tiembla como buscando en el vacío la mano que se fué...

¡Callo de emoción delante de este gran hombre que, a pesar de su gloria, sigue siendo tan hombre!

Benavente — escritor humano — vive su propia vida. Sufre su propio dolor. Llena de sí lo suyo. Y la misma exquisitez refinada de su espíritu duplica sus angustias... Además, ha luchado desde tan joven con la maldad de sus contemporáneos, que sus triunfos fueron siempre combates. Ha vivido cincuenta y seis años...

—*Yo no estoy cansado de luchar* — exclama. —*Lucho desde que triunfé...*

Y es una gran verdad su aseveración.

Al principio tuvo que vencer el silencio. Empezó a escribir a los veinte años. Siguió escribiendo hasta los veinticinco sin que nadie lo viera. A los treinta, sus contemporáneos lo veían, sin verlo. Después, no pudieron negarlo. Lo discutieron. Más adelante, al hacerse glorioso, no lo descubrieron: le buscaron defectos. Pérez de Ayala se empeñó, a pretexto de aliadofilismo, en juzgar groseramente al hombre y no al creador de tanta obra magnífica. Enrique Gómez Carrillo, apoyado por Joaquín Dicenta, acusó a Benavente en «El libro popular» de Madrid, de haber plagiado «Le repas du lion», de François de Curel, bajo el título de «La Comida de las Fieras», como si en esta última obra no saltara a la vista la técnica ideológica y teatral, original de Benavente. Más tarde Ventura García Calderón, El Caballero Audaz, y algunos otros quisieron salpicar de críticas su estatua. Tanta maldad le ha vuelto triste.

¡Y cómo no ha de inclinar su cabeza de anciano que envejeció luchando, si se ve negado por los mismos que debieran saludar en él al que dignifica la tierra que les honra!

—*¡La tristeza de Benavente!*

¡Cómo no entristecerse! ¡Cómo no ponerse a llorar detrás de los telones, con rabia de vivir!

Hacer cien obras teatrales que son cien monumentos. Trabajar desde niño hasta la vejez, trasegando las ideas de cabeza en cabeza y de alma en alma. Luchar. Bregar. Sufrir. Verter en las cuartillas tinta de lágrimas y sangre de su tinta. Hacer que el idioma glorioso en que escribimos se purifique de belleza. Se sutilice de espiritualidad. Y todo ¿para qué?

Para venir a América en procura de ensueños y de olvido y marcharse con la pena de haberse equivocado.

¡Ah, no! Era menester que el verdadero pueblo argentino honrase al genio de España en el ingenio de su hijo. Y el pueblo así lo ha hecho, rindiéndole todas las noches homenajes dignos de su mármol...



JUAN JOSE SOIZA REILLY

INAUGURACION DE LA UNIVERSIDAD DEL LITORAL

ACTOS OFICIALES EN SANTA FE Y ROSARIO



El ministro de Instrucción Pública, señor Salinas, firmando el acta.



Colocación de la piedra fundamental de la Facultad de Química en Santa Fe. El señor Salinas echando la primera palada de cal.



El gobernador de la provincia, doctor Mosca, firmando.



Doctor Lencinas, gobernador de Mendoza, poniendo su firma.



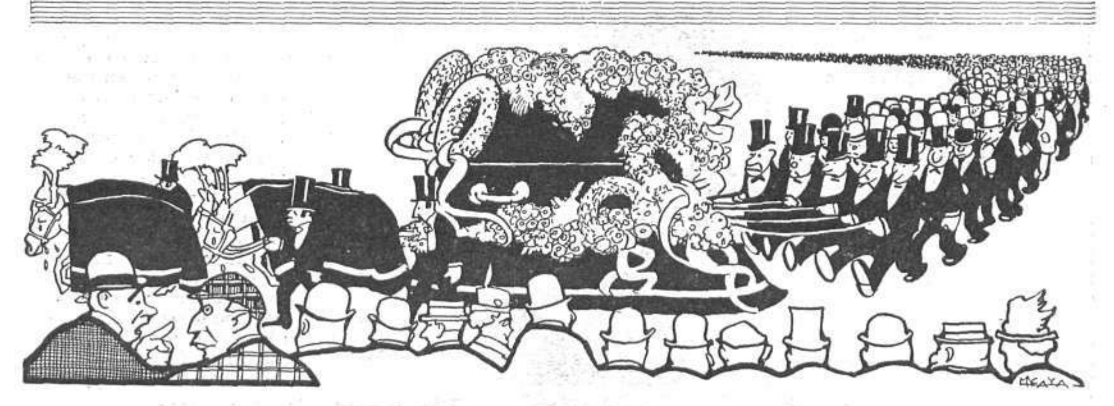
El doctor Agustín Araya, ministro de Instrucción Pública.



La manifestación en honor del ministro Salinas tributada a su llegada a Rosario. Las autoridades provinciales rodeando al distinguido huésped al entrar en el Palacio Municipal.



El señor Salinas dirigiendo la palabra al pueblo desde los balcones de la municipalidad.



— ¡Qué entierro extraordinario! ¿Quién habrá muerto?
— ¡¡¡Botafogo!!!

CARICATURA DE MACAYA.

DEMOSTRACION EN HONOR DEL GENERAL GAVIGLIA



El ilustre huésped en la tribuna de socios del Hipódromo Argentino, acompañado por el presidente de la institución señor Saturnino Unzué, el marqués de Morra y su ayudante argentino.



Después del banquete ofrecido por el ministro de Guerra señor Julio Moreno, al que asistieron el ministro de Italia, los ayudantes del general Caviglia y los más altos jefes de nuestro ejército.



Distinguidas damas y miembros de la colectividad, médicos y practicantes del Hospital Italiano, rodeando al general Caviglia, al terminar la visita que hizo al citado establecimiento.

Inauguración de las nuevas construcciones en el Hospital Español.



El nuncio apostólico monseñor Vassallo di Torregrossa, que ofició la misa pontificial y bendijo las importantes obras inauguradas, con los dirigentes de la Sociedad Española de Beneficencia, director, médicos y algunos de los concurrentes al comenzar la visita general a las dependencias del hospital.

FOTOS DE BALDISSEROTTO, BELL Y ARROYO.

TORNEO NACIONAL DE GIMNASIA EN ROSARIO



O. Diesch, ganador de la carrera de vallas, distancia 110 metros.



Durante el transcurso de la carrera de vallas; el ganador y R. Echenique, que entró segundo.



L. A. Brunetto, que ganó la prueba de triple salto en largo.



Natalio Molinari, ganador en el lanzamiento de la jabalina.



J. Llobet Cullen, ganador de la prueba del lanzamiento del disco.



P. S. Echenique, ganador del salto con impulso, con metros 6.39.



J. B. Rodriguez, ganador de la carrera de 10.000 metros, en 35' 16" 3/5.



A. Ballarati y M. A. González, que formaron parte del equipo del Club Pedestre de La Plata, ganador de la carrera de postas.



R. Claros, ganador de la carrera de 1.500 metros.



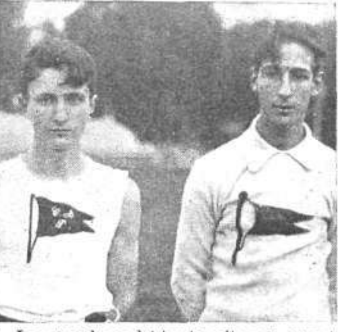
F. A. Escobar y F. González, del equipo del Club Pedestre de La Plata, que obtuvo el primer puesto en la carrera de postas.



J. Rodriguez y J. Rómulo, clasificados 1.º y 2.º en la carrera de 10.000 metros.



O. Diesch y J. Echenique, que entraron 1.º y 2.º en la carrera de vallas, de 110 metros.



Los ganadores del triple salto con impulso, L. A. Brunetto y C. Frachia, batiendo el record sudamericano con 13.46 metros.



"CARAS Y CARETAS" EN LONDRES

LA BODA DE LA PRINCESA MARY

Durante el desfile del cortejo el pueblo londinense se agolpó en las calles del tránsito dando pruebas entusiastas de su cariño a la familia real inglesa. El júbilo de la muchedumbre parecía más latino que anglosajón, hasta el punto de producirse accidentes. Como prueba basta fijarse en la camilla que cruza al fondo de la foto la calzada.

La vista de la carroza donde iban la gentilísima princesa Mary y su esposo el vizconde de Lascelles está tomada en Wolseley House.

EL HORRENDO DRAMA DEL AZUL

No incurriremos una vez más en el tropo de denominar hombre-fiera al autor del bárbaro crimen del Azul, porque no tenemos noticias de que las fieras hayan llegado a tanto, pero ante el hecho brutal, creemos que la ciencia tiene razón al pretender que la justicia aisle a estos degenerados para poner la sociedad a cubierto de sus crímenes.

Ante crímenes tales se explica la indignación de los habitantes del Azul pretendiendo linchar al asesino, porque cualquier castigo, por atroz y horrendo que fuera, sería benigno para aplicársele. Nada disculpa su crimen, él lo ejecutó con premeditación y alevosía, y obró hasta contra ancianos indefensos, siendo su móvil el robo; delitos todos que le ponen fuera de la ley común.

Según la hipótesis más acertada, Mateo Banks sacó con engaño a Loiza y le ultimó en el camino; luego volvió a «El Trébol», dando muerte, sucesivamente, a Miguel, Cecilia, Ana María, y en el camino a la señora Julia Dillón, esposa de Miguel. Pasó después a la estancia «La Buena Suerte», distante 35 cuadras, y allí mató a su hermano Dionisio y a su sobrina Sara. Esperó en el galpón a Gaitán, y antes de llegar a las casas le mató a traición.



Mateo Banks, la bestia humana.



Dionisio Banks, hermano del asesino, muerto.



El juez doctor Gualberto M. Illescas con los médicos que practicaron la autopsia a los cadáveres.



Señorita Ana María Banks, hermana del matador, muerta.



Niña Anita Banks, único miembro de la familia que se salvó milagrosamente de las furias del asesino.



Señor Miguel Banks, hermano de Mateo, y su señora Julia Dillón, ambos muertos.



Niña María Celia Gaitán que fué encerrada juntamente con Anita Banks, debiendo a ello su salvación.

Acosado por los remordimientos, Banks ya no es el hombre sereno y tranquilo de los primeros momentos. Visiblemente descompuesto ha reiterado ante el juez sus declaraciones tendientes a eximirse en parte de la tremenda acusación que sobre él recae. Pretende que Gaitán, disgustado con sus hermanos, se manifestó dispuesto a darles muerte si él le abonaba dos mil pesos, trato que aceptó por hallarse también él resentido con ellos.

Facilitó a Gaitán la escopeta y los cartuchos, y esperó a que éste cumpliera su compromiso. Cuando regresó Gaitán y le dijo haber liquidado a todos los moradores de «El Trébol» y «La Buena Suerte», incluso a Sarita, sobrina que por él sentía



La infeliz niña Sarita Banks, que demostraba gran cariño por su tío Mateo, y que fué alevosamente asesinada por la espalda.

especial cariño, se horrorizó, y al ver la terrible situación que se le creaba, sin vacilar, de un disparo de escopeta mató a su cómplice.

Añadió que luego se fué al «Trébol», y al regresar con él Loiza, le mató de un tiro en el corazón.

En la reconstrucción que se hizo, Banks mintió y se contradijo muchas veces, saliendo de los aprietos en que se veía con un cínico: «no me acuerdo».

Como se ve, este monstruo asesinó cobardemente y de manera brutal a seis miembros de su familia y a dos peones, a quienes quiso imputar su crimen.

La sociedad se ha conmovido por este bárbaro crimen y pide el condigno castigo para el asesino.



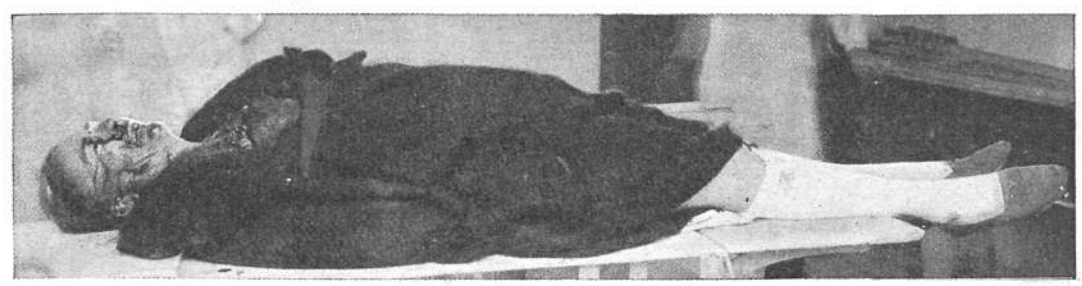
La niña Cecilia Banks, sobrina del criminal; cuyas heridas demuestran la ferocidad del victimario.



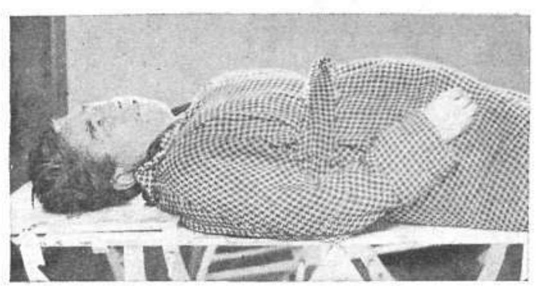
Miguel Banks, que fué asesinado en su lecho, donde desde tiempo atrás se hallaba postrado.



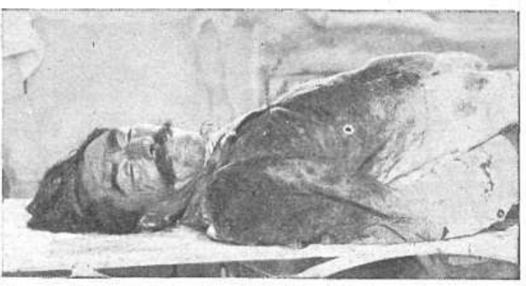
Dionisio Banks, hermano de Mateo, y que parece fué la primera de las víctimas.



Señora Julia Dillón, esposa de Banks.



Señorita Ana María Banks, hermana del criminal, y que horrorizada por la obra de ésto escondió a las niñas Anita Banks y María Celia Gaitán, siendo luego muerta al intentar huir al campo.



Juan Gaitán, peón de la estancia de Miguel Banks, sobre quien al principio recayeron sospechas de que hubiera sido el principal asesino.

DE CHILE



El presidente de la republica y algunas de las familias que asistieron a la ceremonia inaugural de las obras de regadío del cerro de San Cristóbal.



Señor Carlos Aldunate Soler, delegado chileno a las conferencias de Wáshington, y su familia, antes de partir de Valparaiso en viaje a los Estados Unidos.

DE ALTA GRACIA



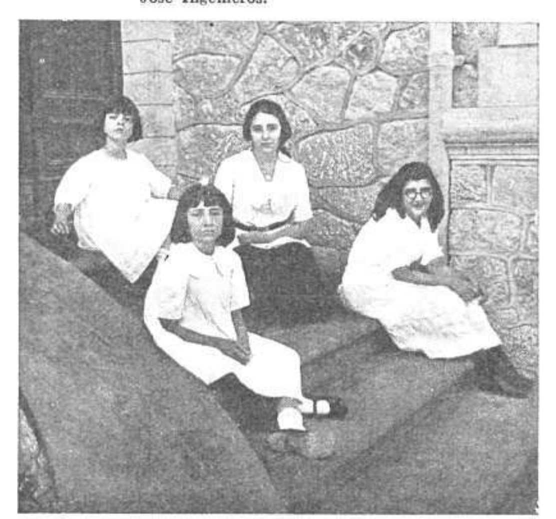
Doctor Olazábal Quintana, su esposa y el doctor José Ingenieros.



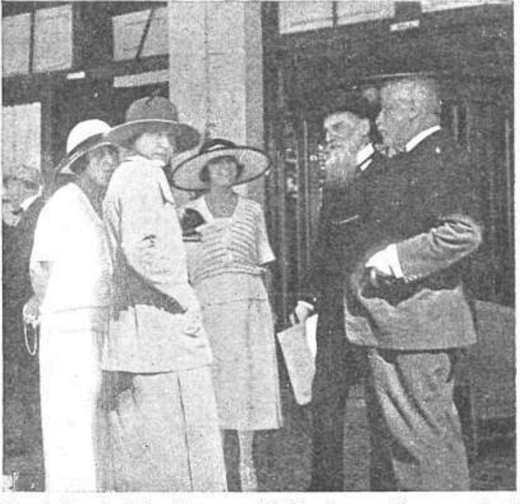
Señorita de Alsina.



Señor Bruno Quintana con su señora e hijo.



Señorita y niñas de Aguirre Agote.



El ministro de Colombia, general Rufino Cuervo Márquez, y familia, doctor Enrique B. Moreno y señorita M. E. Pontant.



Es inútil elegir los comestibles sin antes elegir el aceite

Lo que se obtiene de los alimentos, no es más que lo que permite la calidad del aceite. Todas las cualidades del plato más costoso dependen de que el aceite sea o no sea BAU.

Esta es la razón por qué se exige siempre BAU. Es un hecho probado que las ventas del aceite BAU aumentan cada vez más, cuanto más caros se ponen los alimentos.

El aceite BAU ha costado, siempre, algo más que todos los otros aceites. Pero el aceite BAU permite que los platos valgan todo lo que cuestan los comestibles.

Pagar ese pequeño mayor costo es realizar una economía efectiva: Es evitar el riesgo de que LOS PLATOS VALGAN MUCHO MENOS DE LO QUE HAN COSTADO.

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

Nacimiento de Miguel Cané (padre)

El 26 de abril de 1812, nació en Buenos Aires el doctor Miguel Cané (padre), literato distinguido y político que luchó contra la tiranía de Rosas. El señor Ricardo Rojas, en su Historia de la Literatura Argentina, al hablar de los «Poetas y prosistas menores» dice, hablando de Cané: Frecuentó el Colegio de Ciencias Morales y la Universidad, recién fundada; fraternizó desde niño con Alberdi; formó en el primitivo grupo de la Asociación de Mayo; emigró como toda la juventud liberal; graduóse de abogado; ejerció su profesión en Montevideo; colaboró en todos los principales periódicos adversos a la tiranía; conspiró contra Rosas desde el destierro; fué capitán durante el sitio; escribió en prosa y verso; volvió a su país después de Caseros, y falleció en Villa Mercedes, Buenos Aires, el 5 de julio de 1863.

Emigrado Cané en Montevideo, acercóse a Varela y a Domínguez por afinidades de familia, uniéndose a Alberdi y a Lamas por lazos de estrecha amistad. Ya en el año 1837 había aparecido en dicha ciudad un periódico titulado *Ramillete musical a las damas orientales*, semanario de composiciones líricas escritas por Cané, con acompañamiento de canto por Roque Rivero, quien, según Zinny, era hombre de color y maestro de música. El año 1838 colaboró en *El Iniciador*, y luego escribió en *El Grito Argentino* (1839), en *La Revista del Plata* (1839), en *El Porvenir* (1840), en el *¡Muera Rosas!* (1841), en *El Talismán* (1840), en *El Nacional* (1838-1846), en *El Comercio del Plata* (1845-1857) y en *La Semana* (1851-1852). Promotor y redactor de algunos de esos periódicos, su influencia fué sobre todo grande en *El Iniciador* y en *El Nacional*. Cuando regresó a Buenos Aires fundó con el doctor Nicolás Avellaneda *El Comercio del Plata* (1859), en recuerdo de la alta tribuna donde sucumbió Florencio Varela, su maestro de periodismo. Desde el primer momento de su traslado a Montevideo, Cané se destacó entre los proscriptos por su unión con Lamas y Alberdi, temibles conspiradores.

El corresponsal de *La Gaceta Mercantil* de Buenos Aires comunicábale desde Montevideo, en enero de 1839: «Hay también aquí un club que se titula de Románticos y Sansimonianos. Alberdi es presidente (un mis... que hacía en otro tiempo elogios por la prensa del Restaurador) y cuenta en su seno a Andrés Lamas, Miguel Cané y un francés que se titula el marqués de Rontti, que anduvo con Rivera, varios unitarios y varios extranjeros. Los tres primeros viven juntos; son los colaboradores del periódico vendido a los franceses, que se llama *El Nacional*.»

La resistencia a Rosas, tan briosamente iniciada por Cané en su juventud, claudicó un tanto en 1852, precisamente — ¡cosa inexplicable! — cuando ya la tiranía agonizaba. Cinco años antes, en 1846, Cané había publicado un opúsculo que se titula «Consideraciones sobre la situación actual de los negocios del Plata, por M. C.», y en él persiste aún la nota liberal de los primeros tiempos.

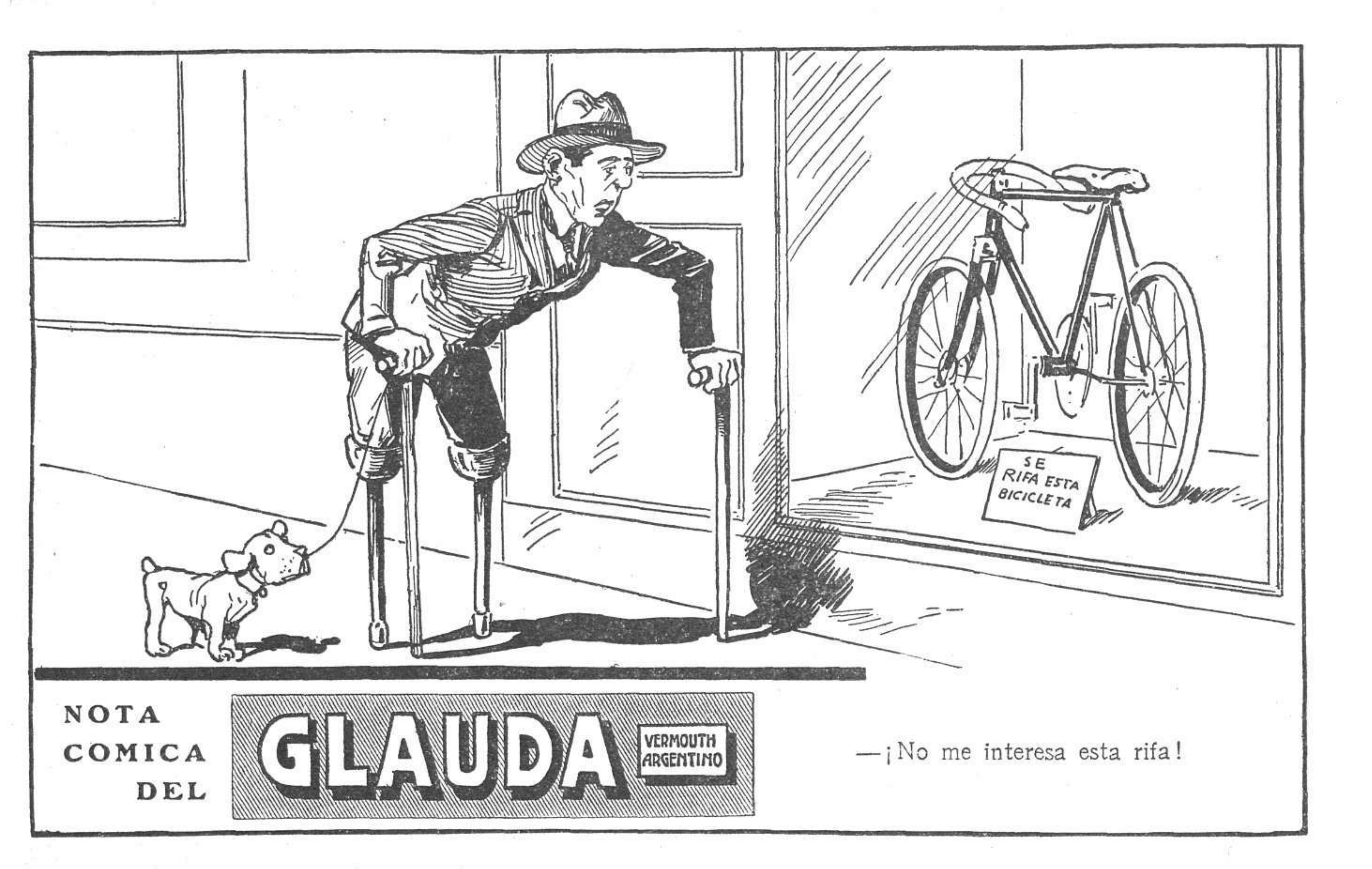
Cané fué uno de los tantos emigrados que regresaran al seno de la patria, y se sometieran al orden de cosas establecido en aquella época, que parecería interminable. Efectivamente, algunos proscriptos habían antes regresado a Buenos Aires, siquiera de paso, por ejemplo, Mariano Fragueiro, y otros habían dado signos de fatiga en la lucha, por ejemplo, Alberdi, a quien Félix Frías replicó. Son estos desfallecimientos, bien explicables en la larga ausencia, los que tornan heroica la resistencia de quienes como Sarmiento, Mitre, Frías o Mármol, jamás vacilaron.

Quizá se deba a aquella evasión, en vísperas de triunfo, la penumbra que envuelve la personalidad de Cané después de Caseros, y algo también a su escéptico temperamento, ensombrecido entonces por la muerte de Jacinto, su hijo predilecto. De todos modos, es significativo el elogio que muchos años después dedícale Sarmiento cuando dice de él: «Abogado y escritor brillante en *El Comercio del Plata* y *El Orden de Buenos Aires*. Capitán en el sitio de Montevideo en sus más duros tiempos. Genio festivo y jovial. Ha dejado una novela del mismo género judicial que Dickens tocó en su «Bleak House.»

Cané emigró de Buenos Aires a poco de recibir sus grados en la Facultad de Derecho, y, según lo dejo dicho, pasó a Montevideo, cerca de su cuñado don Florencio Varela; fué allí periodista y abogado, pero en 1838 Oribe, que gobernaba el país, expulsó a los unitarios argentinos para congraciarse con Rosas. Del 37 al 43 militó como los demás proscriptos en contra de la tiranía, ya como publicista, ya como soldado, pues comandó una compañía de la Legión Argentina. El año 1847, viudo y desconsolado por los dolores del hogar y de la patria, partió para Europa; viajó por Suiza, Bélgica, Italia, y en Florencia vivió el argumento de la *Esther*, novela autobiográfica en la que alternan impresiones de arte y recuerdo de la patria mezclados al hilo de una aventura sentimental.

Entre las obras literarias de Cané debemos citar, además de la *Esther*, *Laura* y *La Muerte del Poeta*, que, según entiendo, mantuvo inéditas, así con algunos apuntes de biografía, crítica y viajes. Dió a luz, en cambio, los ensayos *La Noche de Bodas*, *Cora*, *El Traviato*, *La Semanera*, *Fantasía*, *En el tren* y *La Familia Sconner*, historia de unos herederos despojados por malos abogados y tutores.

En 1852, estando Cané en Francia, supo del alzamiento contra Rosas, y se embarcó en el Havre. «Encontré a mis amigos en el poder — dice en carta a Margariños, — me entregué a ellos sin examen, y caí con ellos en la revolución de septiembre». Por aquellos años de la guerra civil con la Confederación defendió a su amigo Alberdi, entonces ausente. Colaboró por esa época en el *Correo del Domingo*, y distraía sus tareas del foro con las letras, que fueron el primero y el último amor de su vida.


SE
RIFA ESTA
BICICLETA
NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH
ARGENTINO
—¡No me interesa esta rifa!



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1112 — Mi hermano regando el jardín.
LEONOR G. NÚÑEZ.



1113 — Elena jugando.
CLARA ZANPAGNINI.



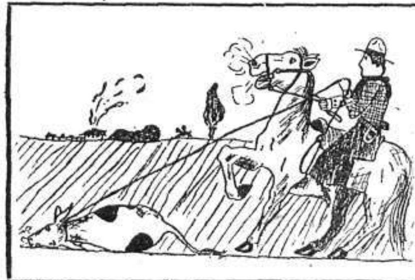
1114 — Jugando a las carreras.
BALTASAR MANES.

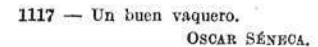


1115 — Mi hermanita apantallando el fuego.
CIRIACO NÚÑEZ.



1116 — Mercedes saludando a su papá.
C. ZANPAGNINI.





1117 — Un buen vaquero.
OSCAR SÉNECA.



1118 — Manuel, el lustrabotas.
HILDA ROSMINI.



1119 — La victoria de Firpo.
MANUEL MARI.


La acción constante de un buen elemento de belleza facial, como el
Polvo Graseoso
LEICHNER
cuyos excelentes resultados han sido ampliamente comprobados en la práctica, consigue obrar verdaderas maravillas sobre la estructura del cutis, pues cualquier tez, por vulgar o mediana que sea, logra transformarse paulatinamente hasta adquirir las características de una piel de seda, fresca suave y delicada, y donde los encantos del rostro forzosamente lucen con mayor esplendor estético.
LEICHNER
MENDEL y Cía.
BUENOS AIRES: Guardia Vieja, 4439
MONTEVIDEO: Paysandú, 1178.
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER



LA MODA AL DIA

por LUZ Y SOMBRA

Mi novia Luz había insistido en que yo aceptara la invitación en casa de la familia X. Fuimos allí un domingo, al mediodía. Presentaciones, sonrisas, breve conversación salpicante de uno a otro argumento como pájaro en busca de su rama. Luego nos sentamos a la mesa.

Ustedes, señoras, habrán observado en su casa que es empresa difícil mantener en sus huéspedes una conversación de cierta importancia, o por lo menos, coherente, antes de la comida. Parece que una intranquilidad muda flota alrededor de los convidados, como si el sacrificio a Lúculo fuera una función urgente y para la cual solamente se encontraran allí reunidos. En la mesa los argumentos brotan fáciles y la conversación se va animando con el desarrollo del banquete.

Se empieza, generalmente, con las últimas noticias de política, se sigue con el biógrafo y la literatura, y es entonces una noble contienda que se mantiene entre la dueña de casa y sus hijas, y en la cual el huésped juega, generalmente, el papel de banderita.

Cuando la madre tiene un temperamento sentimental, y os habla de Barrilis y de Campoamor, podéis leer en la sonrisa sardónica de sus hijas el modernismo extremista, del que Zola no es ya sino un precursor demasiado tímido. Y si, al contrario, la madre es una mujer práctica, de las que gustan de las buenas novelas para leerlas y de la vida para vivirla, veréis a la hija, pálida y soñadora, rehusar, suspirando, la comida, porque ha leído la triste historia de Miranda muerta por esperar al ingrato.

Y el huésped tiene que ser, al mismo tiempo, calavera y príncipe de la leyenda, o poeta y materialista; tiene que ser por algunas horas el prototipo de los maridos y de los yernos, pues es un deber social el de resultar simpáticos a nuestros huéspedes.

Así me encontraba yo en casa de la familia X, cuando, para mi mayor desventura, se le ocurrió al marido de la dueña citar mis actividades periodísticas... «¡Ah, el señor escribe en los diarios!» — exclamó triunfante, la esposa. Seguramente el marinero de Colón encargado de escrutar el horizonte no encontró en su garganta de náufrago voz más vibrante de júbilo y de triunfo.

Si el cielo accediera al pedido de los mortales yo me encontraría ahora en el infierno, por virtud del deseo que tuve en aquel momento. Y mi gentil huésped, en su bondad maternal, ignorando que repetía lo que ya me habían dicho millones de otras madres, empezó a hablarme de sus dos hijas.

«¿Ve? Esta es aficionada a la pintura; estos cuadros son sus estudios; tiene talento la chica, ¿no es cierto? Dígalo usted, señor, que es crítico de arte». Y yo (que los críticos de todos los siglos me perdonen) otorgué mi juicio crítico y benévolo sobre aquellos campos salpicados de margaritas enormes, con árboles violetas y retorcidos, como si cada uno de ellos encerrara en sí el alma en pena de Pier dalle Vigne; inspiraciones de la escuela «moderna» que enseña a provocar la admiración por medio de la paradoja, y a crear la Naturaleza como se la imagina nuestro cerebro impresionista. De estos conceptos salen ciertas puestas de sol en los Andes, pintadas en Avellaneda, y ciertas auroras, ciertos paisajes que hacen decir a los hombres que viven en el campo: «Esto yo no lo he visto nunca».

La otra hija era poetisa. «Desde chica — me dijo la madre — se reveló en ella el temperamento literario como un instinto fatal. Ya no hay más que vigilarla, guiarla para que siga el buen camino; pero oponerse sería locura vana. Oiga sus últimas composiciones. ¿No es cierto que usted las podría publicar en su diario?»

Yo, naturalmente, di toda mi aprobación, ahogando todo impulso de franqueza en una tímida exhortación a la prudencia... La niña es tan joven...

«Es su instinto, créame — decía la madre; — ¿no ve como se le exterioriza en todos sus hábitos, en la misma manera de vestir?» La niña se ruborizaba, convencida de tener en sí un genio en incubación, que, en cualquier momento que ella quisiera, se levantaría y la llevaría en alto, sobre la muchedumbre, sobre su papá que no la entiende, sobre su mamá que la admira...

Entretanto yo pensaba en la educación extremista y en la de la vieja escuela, pensaba en las niñas que estudian pintura, música, literatura, no para descollar en la sociedad, ni para ser miradas como fenómenos en virtud de las alabanzas maternales, sino por verdadero amor al estudio y al arte. Niñas que no necesitan llevar melena para escribir páginas fuertes, fruto de años de estudio y de pensamiento; que aprenden pintura de los que nacieron y descollaron antes que ellas y, sobre todo, ya sean pintoras o escritoras o cualquier cosa, se inspiran en la Naturaleza, la gran madre común que arrulló a Beethoven.

Y pensaba en el pintor italiano Cavalleri, uno de los mejores coloristas modernos, y cuyos cuadros son arrebatados por el público conocedor: un inglés, aficionado al arte y enamorado de las luces de la armonía de los colores que sonríen en los paisajes de Cavalleri, quiso comprarle, a precio muy elevado, todos los estudios que él hacía, casi cotidianamente, por la mañana, en pleno campo. «Por ningún precio, ni que me diera usted una fortuna, le vendería estas tablitas que usted ha descubierto, muy a pesar mío, en mi estudio, por un descuido de mi encargado; pues ellas son las que verdaderamente encierran para mi, más que ninguna obra mia, mis coloquios íntimos con la Madre Naturaleza; ellos son una parte de mí mismo como son, para un caballero, las cartas de su bien amada».

EL HIJO DEL GUARDABOSQUE

POR ADELIA DI CARLO

CAPITULO XVI

— La bondad de su carácter, la rectitud de su conciencia, la aristocracia del sentimiento se unían en Pablo a la elevación de su mente.

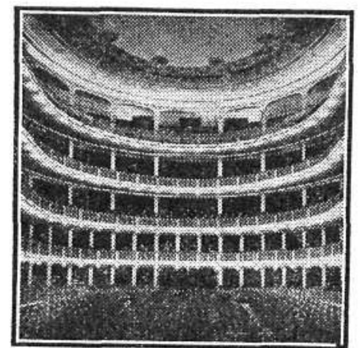
No obstante haber nacido en humilde cuna — dando así un desmentido a los prejuicios de clase — Pablo, el hijo del guardabosque, no era solamente un gran escritor, sino también un gran hombre. Los que lo trataban o eran sus íntimos ponderaban sus cualidades con una unanimidad de admiración y de afecto que muy pocos hombres suscitan.

Uno de los grandes atractivos del hijo del guardabosque era que en sus conversaciones jamás pronunciaba palabras acerbas o malévolas contra nadie, y hablaba poco de sí mismo, de su obra, que él parecía ignorar o haber olvidado, demostrando así su ilimitada modestia.

— ¿Qué es acerba, abuela?

— Es, hijo mío, áspera, cruel, como malévola es lo que tiende a hacer mal a otro. En sus libros, especialmente en los de poesía, el buen Pablo asegura que la felicidad existe siempre, en todo momento, aun en los más adoloridos, y que la llevamos dentro de nosotros mismos; pero para disfrutarla es necesario saber *pensar* y saber *sentir*, es preciso hacer a nuestro alrededor el silencio y el recogimiento. En este estado de beatitud íntima, de beatitud verdadera, toda pequeña cosa, aun la que parece más inútil, aun la menos atrayente, puede bastar para nuestra alegría, porque la felicidad es una luz espiritual que tiene la virtud de transfigurar, renovar, embellecer todo lo que se mueve en su puro resplandor.

— Yo no entiendo bien esas cosas, abuela, pero sí alcanzo a comprender que el hijo del guardabosque valía mucho.



Parte del interior del teatro "Cervantes".

— Y en todos los terrenos triunfaba, Jorgito. Un día se le ocurrió escribir una comedia.

— ¿Qué es una comedia?

— Un suceso de la vida real que llega a interesar y provoca la risa. Hay en ella enredos y desenlaces festivos y placenteros. Existen diversos géneros de comedia: *de carácter, de figurón, togada, de capa y espada, heroica*. Pues bien, Pablo escribió la comedia. Ninguno de sus amigos y admiradores creyó en su éxito. Poderosamente construída, divinamente escrita... pero poco interesante, monótona, sin una escena que pudiera *apoderarse* del público, apasionarlo o divertirlo, sin finales de efecto teatral... Esta era la impresión general. Pablo a todo esto se mantenía tranquilo, confiado. Creía en *Corazón desconocido*, que era el título de su comedia.

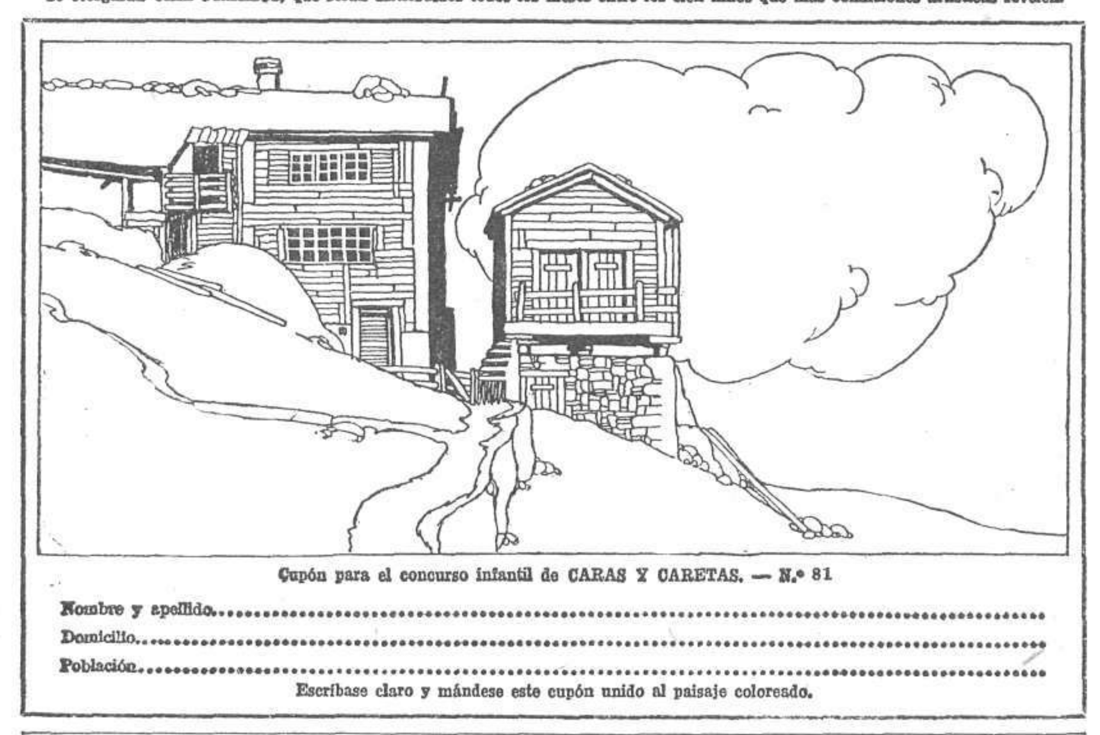
La noche del estreno, ante un teatro completamente lleno, predominando en el público el elemento intelectual, ¡qué éxito, qué triunfo, qué fiesta! Y como la comedia pareció hermosa no sólo al gran público sino también a los pesimistas del día antes, resultando para todos interesante, apasionada y divertida, se encontró justo el entusiasmo de los espectadores que la aplaudían incesantemente.

Terminado el tercer acto y ya asegurado el éxito, los amigos y admiradores de Pablo corrieron a abrazarlo. El hijo del guardabosque, triunfador una vez más, tenía los ojos llenos de lágrimas. Llevando a un rincón a uno de sus amigos le dijo: — Toma un coche, corre a casa y tráeme a mi padre y a mi madre. ¡Vete! ¡Ah, qué alegría!


Su Elegancia
depende del sastre que le sirve tanto como su salud del médico que lo atiende.
Especialistas de fama cortan cada una de las prendas de los trajes de la CASA M. ALVAREZ, y tan hábiles son que cualquiera que sea su silueta le harán un traje verdaderamente elegante y de porte distinguido.
Si desea hacer buena figura entre sus amistades y relaciones, encargue a la CASA M. ALVAREZ sus trajes de medida.
ENVIANSE AL INTERIOR CATALOGOS Y MUESTRAS DE CASIMIRES.
SASTRERIA DE LUJO
(LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA)
M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA
NO TENEMOS SUCURSAL

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.
Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 81

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.





SAL HEPATICA

Los estados biliosos, el estreñimiento, causa de dolores de cabeza e infinitos malestares, se eliminan con Sal Hepatica.

Como Sal Hepatica es una combinación salina, laxante y eliminadora, sirve para prevenir muchas graves enfermedades, arrojando el ácido úrico del organismo.

Tómese por la noche y al levantarse por la mañana.



Representantes Generales

Lightner & León

BUENOS AIRES
Lavalle, 1521

MONTEVIDEO
Colonia, 843

Bristol-Myers Co., New York, N.Y. E.U.A.

LA LECHE.—EL GRAN ALIMENTO HUMANO

La vaca lechera es, entre todos los animales domésticos, el productor más económico de alimento humano; la leche es una parte indispensable en la alimentación.

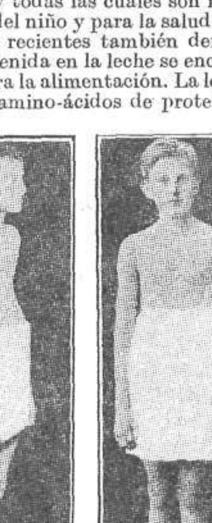
Un litro de leche equivale, en valor alimenticio, aproximadamente a un cuarto de kilo de carne, o a seis huevos. Sin embargo, no pueden hacerse comparaciones absolutas con los datos científicos de que actualmente se dispone, pero, admitiendo el gran valor nutritivo de la carne y huevos, y viendo el lugar que la leche ocupa en comparación con estos productos, se llegan a reconocer muy fácilmente la scualidades nutritivas y la economía relativa de la leche como alimento.

Se ha encontrado recientemente que en la grasa de la leche hay ciertas substancias que producen crecimiento en los animales y en el hombre, substancias que no se encuentran en cantidades apreciables en las grasas vegetales. Este descubrimiento, que explica la imposibilidad de substituir las grasas animales, y particularmente la de la leche, por grasas vegetales, en la alimentación humana, coloca a la industria lechera sobre una base muy firme. Es de todo punto importante que el público conozca perfectamente estas verdades.

El doctor McCollum, de Johns Hopkins University, Baltimore, E. U. de A., a quien puede atribuirse el descubrimiento de este hecho científico, ha prestado a la humanidad un gran servicio. Los últimos acontecimientos ocurridos en el sur de los Estados Unidos demuestran, de una manera trágica (1), que no hay ninguna substancia que pueda substituir a la grasa de la leche en la alimentación.

Las siguientes ilustraciones, suministradas por la Universidad de Wisconsin, y tomadas de su boletín N.º 291, muestran el valor de la materia grasa de la leche como promotor de crecimiento en los organismos humanos, por analogía con lo que acontece en los organismos animales.

El estado actual de la ciencia revela ahora el hecho de que la leche no solamente contiene un promedio de 3,5 por ciento de grasa, 4,5 por ciento de azúcar, 4 por ciento de proteína y casi 1 % de materia mineral, sino que también contiene aquellas substancias promotoras de crecimiento animal, que se han llamado vitaminas, de las cuales se han distinguido tres clases: A, soluble en grasa, B y C, solubles en agua, y todas las cuales son necesarias para el crecimiento del niño y para la salud del adulto. Las investigaciones recientes también demuestran que la proteína contenida en la leche se encuentra en condiciones ideales para la alimentación. La leche contiene todos los llamados amino-ácidos de proteína, que son de excelente calidad como materia alimenticia. Igualmente la materia mineral y el azúcar se encuentran en la forma más asimilable posible.





Las siguientes ilustraciones muestran el efecto de la leche como alimento promotor de crecimiento y salud entre los niños:

Efecto producido por la leche tomada durante doce semanas. Aumento de peso: 6 kilos. Este chico solicitó un certificado de las autoridades correspondientes del consejo de educación provincial para poder trabajar, pues la ley lo exige; se le negó el certificado debido a su mala condición física; pesaba 12 kilos menos del peso normal cuando empezó a beber leche. Doce semanas después ganó exactamente seis kilos, obteniendo entonces su certificado. Ahora es un chico de buena constitución física, un futuro ciudadano salvado a la nación.

Una niña que pesaba 5 kilos menos del peso normal. Bebía café en vez de leche, pues ignoraba sus efectos. Se inscribió luego en una clase de nutrición, y siguió con regularidad todos los hábitos de salud, excepto que continuó bebiendo café en vez de leche durante cinco semanas más, en las cuales no ganó nada de peso.

Luego dejó de beber café y tomó leche, aumentando en peso desde entonces.

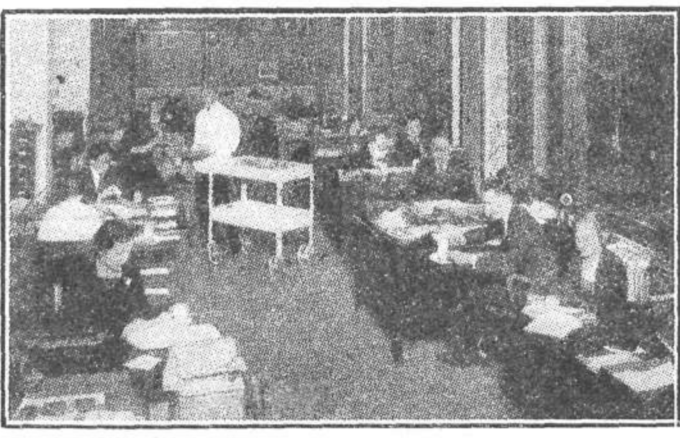
Este es solamente uno de los millares de casos semejantes que se han observado. El te y el café no deben entrar en la alimentación de los niños. Otro caso interesante es el de dos niñas gemelas. Una bebe leche con regularidad, y la otra no; en otros sentidos, sus costumbres son las mismas. Pesaban lo mismo al nacer. Ahora hay una diferencia de cuatro kilos en su peso.

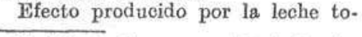
La leche no solamente es un alimento ideal para los niños, sino también para los adultos. Un empleo más abundante de este liquido significa:

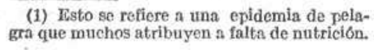
1) mejor salud; 2) mayor eficiencia; 3) economía de dinero.

Numerosas fábricas, oficinas y otras instituciones, empiezan a repartir leche diariamente entre sus empleados. El escritorio de una gran fábrica de Chicago, por ejemplo, reconoció el valor de la leche, y ahora la sirve diariamente con regularidad a los empleados de sus oficinas, con una galleta.

Su vicepresidente dice que la compañía reconoce completamente la utilidad de la leche como promotor de eficacia entre los empleados, y que el rendimiento en el trabajo de la tarde, que es cuando se reparte la leche, ha aumentado aproximadamente en un 25 %.







(1) Esto se refiere a una epidemia de pelagra que muchos atribuyen a falta de nutrición.

Bodas de plata



Los esposos señora Rosa Falabella y el señor Andrés Crocci rodeados de sus diez y seis hijos, en el día que celebran los veinticinco años de matrimonio.

Reunión familiar en la que festejaron sus bodas de plata los esposos señor Luis Pisoli y señora María Martínez.







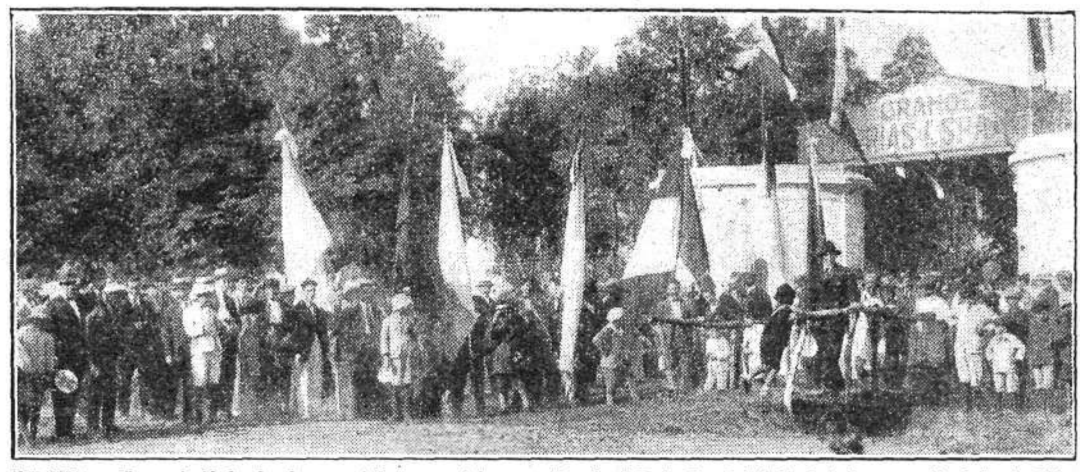
HOTEL CECIL

el Hotel que ofrece el mayor confort y lujo en Londres

SITUACION ideal, dominando el Támesis y el Victoria Embankment. Exquisitamente amueblado y decorado, pudiendo alojar a 800 huéspedes. Fácil acceso a los centros comerciales, marítimos, y a los grandes almacenes, teatros, estaciones terminales, etc. Cocina inmejorable. Toda clase de comodidades y confort de lo más moderno.

Para la Tarifa dirigirse al Gerente

Cablegramas: "Cecelia, London"


RUFINO. — Las autoridades locales y sociedades españolas a su llegada al Prado Español el día de la inauguración de las tradicionales romerías.

GREGUERÍAS

Hay libros que dejan una enfermedad secreta, a veces para toda la vida... Veo aparecer, sigilosos, baldados y torcidos, a esos enfermos en las clínicas de *males secretos*, como enfermos difíciles de diagnosticar, imposibles de curar por fuerte que sea la inyección que se les ponga, ni que sea el 6.000 o 6.600.000.

———

Sentimos a veces ansias de prorrumpir en una lamentación estrepitosa, pública, sincera, ante la mujer que no se desnudará ya jamás delante del hombre, aunque se ve que, suntuosa y ardiente aún, con la sangre viva y batida, con los ojos parpadeantes, con ternuras suaves en todo lo que aun tiene de terso y redondeado, podría ofrecer pingües riquezas a los muy pobres y hasta a los muy ricos... Pero se ve que está vestida interior y exteriormente, para no desnudarse ya nunca ante un hombre. ¡Enconada prostituta!

———

Todos vieron la vida. Este ver es tan importante como todos no se pueden imaginar. Todas las criaturas nonatas no desean otra cosa, no quieren más que ver la vida... ¡Oh! Si viesen y tocasen la vida, ya no les importaría morir! Ese deseo de lo nonato es lo que empuja al hombre hacia la mujer, porque lo nonato desea tener nuevos ojos, y es irresistible su deseo... Lo nonato, aun siente la verdadera gratitud que merece el ver... Los hombres ya nacidos han perdido la idea de gratitud, de contento y de suficiencia que eso merece.

R. Gómez de la Serna.



LA LEYENDA DE SAN JULIAN EL HOSPITALARIO

POR GUSTAVO FLAUBERT

TRADUCCIÓN DE LUIS BELLO

(Continuación.)

Iba a llegar la noche, y detrás del bosque, en los intersticios de las ramas, el cielo estaba rojo como una sábana de sangre.

Julián, recostado en un árbol, contemplaba con ojos muy abiertos la enormidad de la matanza, sin comprender cómo había podido hacerla.

Al otro lado del valle, a orillas del bosque divisó un ciervo, una cierva y un cervato.

El ciervo, que era negro y monstruoso de alzada, llevaba diez y seis mogotes y una gran barba blanca. La cierva, rubia como las hojas muertas, ramoneaba en el césped, y el cervatillo, salpicado, sin interrupción en su marcha, mamaba de las ubres.

Una vez más zumbó la ballesta, y el cervato cayó muerto en seguida. Entonces su madre, mirando al cielo, clamó con una voz profunda, desgarradora, humana. Julián, exasperado, de un flechazo en mitad del pecho la tendió por tierra.

El ciervo grande, que le había visto, dió un salto. Julián le envió una última flecha. Y le alcanzó la frente y allí quedó clavada.

El ciervo grande no dió señales de sentirla; saltando por encima de los muertos iba a caer sobre él, a destrozarle, y Julián retrocedió con indecible espanto. El prodigioso animal se detuvo, y con los ojos llameantes, solemne como un patriarca y como un ejecutor, mientras doblaba a lo lejos una campana, repitió hasta tres veces:

—¡Maldito!, ¡maldito!, ¡maldito! ¡Corazón de fiera! ¡Un día asesinarás a tu padre y a tu madre!

Dobló las corvas, cerró dulcemente sus párpados y murió.

Quedó Julián estupefacto; luego, acometido de fatiga súbita, vió que le invadía un tedio, una tristeza inmensa. Durante largo tiempo lloró con la frente entre las manos.

Su caballo no aparecía; sus perros le habían abandonado; la soledad circundante le amenazaba con peligros misteriosos. Entonces, arrastrado por su pavor, emprendió una carrera loca en medio de los campos, tomó al azar un sendero y salió casi inmediatamente a la puerta del castillo.

Aquella noche no durmió. A la luz oscilante de su lámpara no dejaba de ver al gigantesco ciervo negro. Su profecía le obsesionaba, y luchaba contra ella. "¡No!, ¡no!, ¡no! ¡Yo no puedo matarlos!" Luego soñaba: "¿Y si yo lo quisiera, y si yo lo quisiera, sin embargo?..." Y tenía miedo de que el diablo le inspirase la mala idea.

Durante tres meses, su madre, angustiada, lloró a la cabecera de su lecho, y el padre, sollozando, andaba siempre por los corredores. Mandó venir a los más famosos maestros cirujanos, los cuales recetaron gran cantidad de drogas. Decían ellos que el mal de Julián tenía por causa un viento funesto o un deseo de amor. Pero el joven movía la cabeza a todas las preguntas.

Volvieron las fuerzas, y le paseaban por la plaza el anciano monje y el bondadoso señor, sosteniéndole de un brazo cada uno.

Cuando estuvo restablecido por completo, se obstinó en no volver a cazar.

Queriendo darle una alegría, su padre le regaló una magnífica espada sarracena.

Estaba en lo alto de un pilar, en su panoplia, y para alcanzarla hacía falta una escala. Julián subió. Lo espada se le escapó de los dedos, porque pesaba mucho, y al caer rozó tan de cerca al bondadoso señor, que le cortó la hopalanda. Julián creyó que habia matado a su padre, y se desmayó.

Desde entonces aborreció las armas. El aspecto de un acero desnudo le hacía palidecer. Esta debilidad era una desolación para su familia.

Por fin, el anciano monje, en nombre de Dios y del honor de sus antepasados, le mandó que reanudara sus deportes de caballero.

Los palafreneros divertíanse todos los días en el manejo de la jabalina. Pronto sobresalió Julián, que enviaba la suya al gollete de las botellas, rompía los dientes de las veletas y acertaba a cien pasos los clavos de las puertas.

Una noche de estío, a esa hora en que la bruna borra los contornos de las cosas, estando bajo el emparrado del jardín, divisó a lo lejos dos alas blancas que revoloteaban en lo alto del muro. Sin dudar de que aquello era una cigüeña, lanzó su azagaya.

Sonó un grito desgarrador.

Era su madre, cuyo bonete de largos flecos quedó clavado contra la pared.

Julián huyó del castillo y no volvió nunca.

II

Pasaba una partida de aventureros y se alistó en ella.

Conoció el hambre, la sed, las fiebres y la miseria. Se acostumbró a las luchas y al aspecto de los moribundos. El viento curtió su piel. Endureciéronse sus miembros con el contacto de sus armaduras, y como era fuerte, valiente, sobrio y discreto, consiguió sin trabajo el mando de una compañía.

Al empezar las batallas arrastraba a sus soldados, levantando su espada con un gesto magnífico. Trepaba a lo alto de las ciudades con una cuerda de nudos, en plena noche, balanceado por el huracán, mientras las llamas del fuego griego se pegaban a su coraza, y la resina ardiente y el plomo fundido manaban de las almenas. Con frecuencia, el choque de una piedra destrozó su escudo. Se hundieron sobre él puentes harto cargados de hombres. Blandiendo su maza de armas, se libró de catorce caballeros. Desafió, en campo cerrado, a cuantos se lo propusieron. Más de veinte veces le creyeron muerto.

Gracias al favor divino, libró siempre bien; porque protegía a los eclesiásticos, a los huérfanos, a las viudas y principalmente a los ancianos. Cuando veía un mercader delante de él, gritaba para conocer su rostro como si tuviera miedo de matarle por equivocación.

Esclavos fugitivos, villanos sublevados, bastardos sin fortuna, toda especie de gente intrépida, afluyeron bajo sus banderas y así fué formándose su ejército.

Así aumentó, y fué famoso y solicitado.

Uno después de otro, socorrió al Delfín de Francia y al rey de Inglaterra, a los templarios de Jerusalén y al Surenah de los Partos, al Negus de Abisinia y al emperador de Calcuta. Combatió a los escandinavos, revestidos de escamas de pescado; a los negros, defendidos con rodelas de cuero de hipopótamo y montados sobre asnos rojos; a los indios, de color de oro, que blanden por cima de sus diademas sables de hoja ancha, más claros que espejos. Venció a los trogloditas y a los antropófagos. Atravesó regiones tan tórridas, que, con el ardor del sol, las cabelleras se encendían por sí solas, como antorchas; y otras que eran tan glaciales, que los brazos, desprendiéndose del cuerpo, caían por tierra; y países donde había tantas nieblas, que caminaba rodeado de fantasmas.

Le consultaban sus conflictos las repúblicas, y obtenía condiciones inesperadas en las entrevistas de los embajadores. Si un monarca procedía con exagerada injusticia, se presentaba él de pronto y le hacía sus admoniciones. Libertó reinas encerradas en torres, y él, nadie más que él, mató a la fiera de Milán y al dragón de Oberbirlach.

Ahora bien, el emperador de Occitania, tras de vender a los musulmanes españoles, se había unido en concubinato a la hermana del Califa de Córdoba, y guardaba consigo una hija que había educado cristianamente. Pero el Califa, so pretexto de querer convertirse, vino a visitarle, acompañado de una escolta numerosa, asesinó a toda su guarnición y le sumergió en el fondo de una mazmorra, donde le trató cruelmente, a fin de sacarle sus tesoros.

Julián corrió en su ayuda, destruyó el ejército de los infieles, sitió la ciudad, mató al Califa, le cortó la cabeza y la arrojó como una bala por encima de las murallas. Luego sacó al emperador de su prisión, y le puso otra vez en su trono, en presencia de toda su corte.

Como premio de tal servicio, el emperador le presentó muchos cestos llenos de dinero. Julián no quiso nada. Creyendo que deseaba más, le ofreció las tres cuartas partes de su riqueza. Como la rechazó también, propúsole compartir su reino. Julián lo agradeció, y el emperador lloraba de despecho, no sabiendo de qué manera mostrar su reconocimiento, cuando, golpeándose en la frente, pronunció unas palabras al oído de su cortesano, abriéronse las cortinas de unos tapices y apareció una doncella.

Sus grandes ojos negros brillaban con la luz suavísima de dos lámparas. Separaba sus labios encantadora sonrisa. Los bucles de su cabellera se acercaban a las pedrerías de su vestido entreabierto, y bajo la transparencia de la túnica se adivinaba la juventud de su cuerpo. Tenía la cintura esbelta, y era menuda y bien torneada.

Julián, que había llevado hasta entonces una vida muy casta, quedó deslumbrado de amor.

Así, pues, recibió en matrimonio la hija del emperador, con un castillo que ésta heredara de su madre, y, terminadas las bodas, se despidieron después de infinitas cortesías de una y otra parte.

Era aquél un palacio de mármol blanco, construído a lo morisco en medio de un bosque de naranjos y en lo alto de un promontorio. Terrazas floridas bajaban hasta la orilla de una playa, donde al andar crujían bajo los pies conchas rosadas. Detrás del castillo extendíase un bosque en forma de abanico. El cielo allí era siempre azul, y los árboles se inclinaban, ya al impulso de la brisa marina, ya al del viento de las montañas que cerraban a lo lejos el horizonte.

Las estancias, invadidas por el crepúsculo, aparecían iluminadas por incrustaciones abiertas en los muros. Columnitas altas y finas como cañas sostenían los arcos de la bóveda, decorados con relieves que imitaban las estalactitas de las grutas.

Había allí surtidores de agua en las salas, mosaicos en los patios, paredes festoneadas, mil delicadezas de arquitectura, y por todas partes tal silencio, que se oía el roce de una banda o el eco de un suspiro.

Julián no guerreaba ya. Descansaba, rodeado de un pueblo tranquilo, y todos los días pasaba una multitud delante de él con genuflexiones y besamanos a lo oriental.

Vestido de púrpura, puesto de codos en el alféizar de una ventana, acordábase de sus cacerías de antaño, y hubiera querido correr por el desierto tras las gacelas y los avestruces atravesar bosques llenos de rinocerontes, estar oculto entre los bambúes al acecho de los leopardos, subir a la cumbre de los montes más inaccesibles para apuntar mejor a las águilas y escalar los témpanos de los mares para luchar con los osos blancos.

Algunas veces se veía en sueños, como nuestro padre Adán en el paraíso, entre todos los animales; sólo con extender los brazos les hacía morir, o bien desfilaban de dos en dos, por orden de tamaño, desde los elefantes y los leones hasta los armiños y los ánades, como el día que entraron en el arca de Noé. A la sombra de una caverna iba asestando sobre ellos saetas infalibles; otros llegaban, aquello no tenía término, y se despertaba girando hacia todas partes los ojos feroces.

Varios principes, amigos suyos, le invitaron a cazar. Se negó siempre, creyendo conjurar su desgracia por esa especie de penitencia; porque le parecia que de la vida de los animales dependia la de sus padres, pero sufria de no verlos, y esta otra ansia llegaba a serle insoportable.

Para distraerle, su mujer mandó venir juglares y danzarines. Se paseaba con él, en litera abierta, por los campos; otras veces, tendidos en la borda de una chulupa, veían a los peces vagabundear en el agua, tan clara como el cielo. A menudo le tiraba flores al rostro; acurrucada a sus pies, tocaba diestramente su mandolina de tres cuerdas; luego, posando sobre sus hombros las dos manos juntas, le decía con voz tímida: "¿Qué tenéis, mi señor amado?"

El no respondia o prorrumpía en sollozos, y por fin un dia confesó su horrible secreto.

Combatió ella su idea, razonando muy bien. Su padre y su madre habían muerto ya, y si alguna vez volvía a verlos, ¿con qué azar, con qué fin podía llegar a aquella abominación? Su temor era, por consiguiente, infundado, y debía volver a cazar.

Sonreía Julián al escucharla; pero no se determinaba a satisfacer su deseo.

Una noche del mes de agosto estaban en su cuarto; ella acababa de acostarse, y él se arrodillaba para rezar sus oraciones, cuando oyeron el ladrido de un zorro y luego pasos ligeros sobre la ventana. Julián entrevió en la sombra como apariencias de animales. La tentación era demasiado fuerte. Descolgó su carcaj.

Ella pareció sorprendida.

—¡Es por obedecerte! — dijo Julián. — Al salir el sol ya estaré aquí.

Temía ella, sin embargo, cualquier aventura funesta.

La tranquilizó, y salió asombrado de la desigualdad de su humor.

Poco después vino un paje a anunciarla que dos desconocidos deseaban ver en seguida a la señora, a falta del señor.

Y pronto entraron en la cámara un viejo y una vieja, encorvados, con pobres trajes de tela y apoyado cada uno en su bastón.

Alentándose uno a otro, declararon que traían a Julián noticias de sus padres.

Ella se inclinó para oirles.

Pero, concertándose con la mirada, le preguntaron si seguía queriéndolos y si hablaba de ellos alguna vez.

—¡Oh! ¡Sí! — dijo ella.

Entonces gritaron:

— Pues bien, ¡somos nosotros!

Y se sentaron, porque estaban rendidos y traspasados de fatiga.

Nada demostraba a la joven que su esposo fuera, en efecto, el hijo.

Pero dieron la prueba describiendo señales particulares que Julián tenía en su cuerpo.

Saltó fuera del lecho, llamó a su paje y se les sirvió una cena.

Aunque tuviesen hambre no podian comer nada, y ella observaba el temblor de sus manos huesudas al coger el rosario.

Hicieron mil preguntas acerca de Julián, y respondió a todas, pero tuvo buen cuidado de callar la fúnebre idea que les concernía.

Habian salido de su castillo al ver que no volvía, y andaban, hacía muchos años, siguiendo vagas indicaciones, sin perder la esperanza. Tanto dinero habian necesitado para el peaje de los ríos y las hosterías, para los derechos de los príncipes y las exacciones de los bandidos, que habian vaciado el fondo de su bolsa y ahora caminaban mendigando. ¿Qué importa todo, si pronto iban a abrazar a su hijo? Ensalzaban su suerte por tener una mujer tan bella, y no se cansaban de contemplarla y de besarla.

La riqueza de la habitación les asombraba mucho, y el viejo preguntó por qué habian puesto en los muros el blasón del emperador de Occitania.

Replicó la mujer:

— Es mi padre.

Entonces se estremeció acordándose de la predicción del gitano, y la vieja pensó en las palabras del ermitaño. La gloria de su hijo no era, seguramente, sino la aurora de esplendores eternos; y ambos quedaron embebecidos a la luz del candelabro que alumbraba la mesa.

Debían de haber sido muy hermosos en su juventud. Conservaba la madre todos sus cabellos, partidos en dos bandas, blancas como la nieve, que llegaban más abajo de las mepillas; y el padre, con su alta estatura y sus largas barbas, parecía una imagen de iglesia.

La mujer de Julián les obligó a no esperarle más. Ella misma les acostó en su lecho; luego cerró la ventana y se durmieron. No tardaría en alborear. Detrás de las vidrieras, los pajarillos comenzaban su cántico.

Julián había cruzado el parque, y caminaba con paso nervioso por el bosque, gozando la blandura del césped y la tibieza del aire.

La sombra de los árboles se extendía sobre el musgo. Alguna vez, la luna trazaba en los claros rayas de plata, y entonces vacilaba en avanzar, creyendo encontrarse en una corriente de agua, y otras, la superficie inmóvil de una charca se confundía con el color de la hierba. Un gran silencio le seguía, y por ninguna parte asomaban los animales, que minutos antes había visto errar en torno del castillo.

Cerrábase el bosque, la oscuridad era cada vez más profunda. Pasaban bocanadas de viento cálido, lleno de aromas enervantes. Hundiéndose en montones de hojas muertas, apoyóse contra una encina para alentar un poco.

De pronto saltó a su espalda una masa más negra: un jabalí. Julián no tuvo tiempo de coger su arco, y se afligió de ello como de una desgracia.

Luego, al salir del bosque, divisó un lobo que se escurría a lo largo de un seto.

Julián le envió una flecha. El lobo se detuvo; volvió la cabeza para verle y siguió su carrera. Trotaba, guardando siempre la misma distancia, deteníase de tiempo en tiempo, y tan pronto como le apuntaba otra vez volvía a huir.

De esta manera recorrió Julián una llanura interminable; luego montículos de arena, y al fin se encontró en lo alto de una meseta que dominaba gran extensión de terreno. Había allí diseminadas entre unas cuevas en ruinas muchas piedras planas. Se tropezaba en osamentas de muerto; aquí y allá, cruces carcomidas inclinábanse con aire tétrico. Pero en la sombra indecisa de las tumbas se removían unos bultos, y surgieron las hienas, azoradas, jadeantes. Sonaba el golpe blando de sus uñas al caer sobre las baldosas, y así vinieron hasta él y le olfatearon, con un bostezo que mostraba sus encías. Desenvainó el sable, y corrieron a un tiempo en todas direcciones. Con su galope cojo y precipitado, se perdieron a lo lejos tras una ola de polvo.

Una hora después encontró en un barranco un toro furioso, con los cuernos en alto y escarbando la arena con el pie. Julián le clavó su lanza en el pecho por la papada. La punta se quebró, como si el animal hubiera sido de bronce. Cerró Julián los ojos esperando la muerte; pero cuando los abrió el toro había desaparecido.

Entonces su alma se rindió de vergüenza. Un poder superior destruía su fuerza, y, pensando en volver a su casa, penetró de nuevo en el bosque. Las lianas obstruían el paso, e iba cortándolas con su sable, cuando una garduña gigantesca resbaló bruscamente entre sus piernas, una pantera dió terribles saltos por cima de sus hombros, una serpiente subió en espiral alrededor de un fresno.

Asomó entre las ramas un grajo monstruoso que le miraba, y por todas partes aparecían infinidad de chispas, como si el firmamento hubiera hecho llover sobre el bosque todas sus estrellas. Eran los ojos de los animales: gatos salvajes, ardillas, buhos, papagayos, monos...

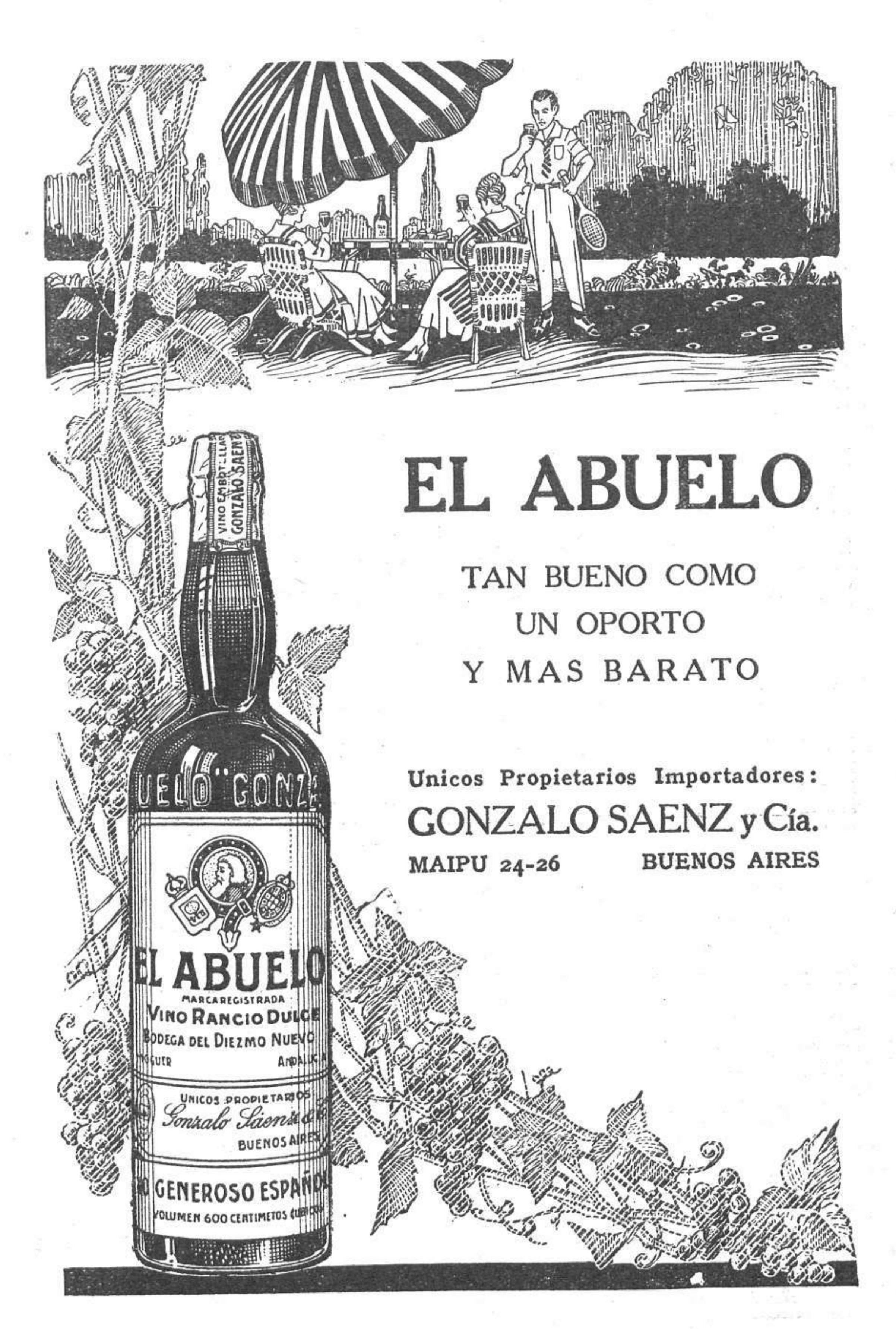
Julián asestaba contra ellos sus flechas; las flechas con sus plumas, posábanse sobre las hojas como mariposas blancas. Les arrojó piedras; las piedras, sin tocar nada, volvían a caer. Se maldecía, hubiera querido golpearse, rugía imprecaciones, se ahogaba de rabia.

(*Concluirá.*)

DIBUJO DE MACAYA.



CAPITAL. — Interesante grupo en el que figura el presidente del Club del Orden, señor Rodolfo Freire, y distinguidas personalidades de la sociedad santafesina que asistieron a la reunión social que se dió en el mencionado centro.



VINO EMBOTELLADO
GONZALO SAENZ
UELO GONZA
EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO NUEVO
ANDALUCIA
UNICOS PROPIETARIOS
Gonzalo Saenz
BUENOS AIRES
GENEROSO ESPAÑOL
VOLUMEN 600 CENTIMETOS
EL ABUELO
TAN BUENO COMO
UN OPORTO
Y MAS BARATO
Unicos Propietarios Importadores:
GONZALO SAENZ y Cía.
MAIPU 24-26
BUENOS AIRES



La gimnasia es necesaria para conservar la agilidad del cuerpo y la elasticidad de los músculos y puede ser muy amplia o muy restringida.

Las pesas son muy favorables para desarrollar la caja toráxica y el pecho; en suma, son el mejor ejercicio para favorecer el desenvolvimiento de los senos, dando al propio tiempo una vigorosa musculatura a los brazos.

La gimnasia sencilla se hace en una habitación cualquiera, queda reducida a un movimiento de abrir y cerrar los brazos; después existe la gran gimnasia: ésta exige aparatos especiales, que sólo se hallarán en un gimnasio si los recursos no permiten la instalación de ellos en una casa particular.

Luego de la gimnasia está indicada la ducha.

Caminar es un ejercicio también indispensable para mantener el equilibrio en el organismo, activar la circulación de la sangre y dar a los miembros elasticidad dejando a las articulaciones su flexibilidad.

Con el andar se facilita la respiración, se renuevan las moléculas y se enriquecen los glóbulos de la sangre.

Por él se determina una ligera transpiración que echa al exterior las impurezas de la sangre; esta reacción tonifica la epidermis dándole vida; es cosa igualmente provechosa para los obesos a quienes adelgaza progresivamente y para todas las mujeres, salvo aquellas atacadas por enfermedades que reclaman un reposo absoluto. Andar es una necesidad.

La danza constituye también un excelente ejercicio; es el movimiento forzado que se toma bajo la forma de placer, cuando la nativa pereza se opone a la menor fatiga si está impuesta por razones de higiene.

Las obesas deben bailar, para fundir esa capa de tejidos adiposos que les estorba y que sólo harán desaparecer mediante ejercicios metódicos· sus piernas forzadas a moverse, a seguir el ritmo, se convertirán en nerviosas, dejando escapar la grasa por la transpiración.

La danza comunica, además, elegancia y gracia a los movimientos, las angulosidades se redondean, el paso ondulante parece deslizarse y la costumbre en la colocación de los pies borra el balanceo propio de los ánades, a los que muchas mujeres imitan al andar.

Las danzas antiguas con la suavidad de movimientos y reverencias profundas y la elegante colocación de los brazos en guirnalda, daban al cuerpo y a la cabeza un hábito gracioso; desconocíanse entonces los *corps a corps* de los bailes modernos; nuestras abuelas, en su elegante delicadeza, no hubieran consentido nunca el roce — como nosotras permitimos — de las delicadas ropas de sus vestidos con el traje de los hombres, y menos hubieran transigido con otras cosas que ahora admitimos.

El baile tenía entonces un carácter noble, no pareciéndose en nada al brincoteo actual, y, jamás consintió que la mujer se dejara abrazar como hoy le está permitido.

A Blanquita (Capital). — Lamento mucho que las gestiones que usted hizo siguiendo mis consejos no le dieran resultado. Pruebe ahora la siguiente receta·

Cera virgen..................	100 gramos
Grasa de cerdo derretida......	125 »
Negro de humo.............	125 »

Después de reducir a líquido la grasa y la cera, añádase el negro de humo y colóquese en un frasco. Tómese un pequeño cepillo duro y frótese sobre dicho compuesto, previamente calentado si está muy duro, y aplíquese después en las pestañas, levantándolas.

A María Leocadia. — Yo no recibí las cartas anteriores. De las averiguaciones hechas para ese mismo fin, el especialista indicado no se encuentra en Buenos Aires. ¿No le convendría la receta que antecede?

A Negrita (Rojas). — Los colores de piedras preciosas que corresponden a cada mes del año, son los siguientes:

Enero — el zafiro y el topacio.
Febrero — la amatista.
Marzo — el rubí.
Abril — el jacinto y el brillante.
Mayo — la esmeralda.
Junio — el ágata.
Julio — el diamante.
Agosto — el granate.
Septiembre — la perla.
Octubre — el agua marina.
Noviembre — la turmalina y el topacio.
Diciembre — la turquesa.

Es moda en algunos estados europeos ofrecer a la novia como regalo de compromiso el anillo con la piedra favorable, según el mes del nacimiento.

A Berenice. — Haga una buena infusión de manzanilla y cuando esté fría agréguele unas gotas de agua oxigenada. Estando el cabello bien limpio, se pasará dicho compuesto con un cepillito.

RECETAS CULINARIAS

Canapé de salmón. — Tómese un tarro de salmón en conserva, según la cantidad de canapés que se preparen. Se adereza con jugo de limón, aceite, pimienta y un poquito de cebolla muy picadita.

Después se cortan rebanadas de pan, quitándoles las cortezas, se doran ligeramente a la parrilla y después se untan con manteca, mezclada con mostaza. Encima póngase salmón, luego adórnese con huevos cocidos duros y picados formando coronitas, y al centro échese un montón de perejil bien picado.

Hígado de gallina con trozos de tocino. — Después de bien limpios los hígados se corta cada uno de ellos en seis pedazos, que se ponen por separado en sendas rajas de tocino; éstas se enrollan y ponen en lonjas que se sumergen por un rato en una sartén con manteca y se colocan en el horno a continuación, hasta que el tocino empiece a tostarse. No debe olvidarse de dar una vuelta a las lonjas cuando éstas se coloquen en el horno.

Huevos con tomates asados. — Preparar: rebanadas de tomate, sal y pimienta, salsa Bearnaise o crema.

Escójanse tomates duros, que se cortan sin pelar, en rebanadas gruesas y se ponen a asar en una parrilla a fuego lento. Sobre cada una de las tajadas de tomate se escalfa un huevo; a continuación se echa la salsa sobre cada uno de éstos y se sirven a la mesa inmediatamente.

Crema de café. — Preparar: Un litro de leche, 4 cucharadas de café molido, 125 gramos de azúcar en polvo, seis yemas de huevo y una clara batida en espuma. Se pasa la leche hirviente sobre el café. De esta manera la cantidad de crema no quedará alterada por el agua. Cuézase este café con el azúcar. Bátanse las yemas de huevo; mézclese todo y hágase cuajar en baño maría.

Ivonne



EL funcionamiento perfecto y harmónico de las distintas partes del cuerpo determina la salud. Si se interrumpe esta armonia sobreviene la enfermedad.

Para que los órganos cumplan sus funciones es esencial librarlos de impurezas, por eso es necesario evitar que las materias orgánicas fermenten entre los dientes produciendo ácidos que los atacan y destruyen.

KOLYNOS

CREMA DENTAL

producto de la ciencia moderna, es antiséptica y desodorizante, pule y blanquea los dientes dándoles el brillo de las perlas, e imparte a la boca agradable sensación de limpieza y frescura.

Dientes sanos que brillen y mastiquen bien son utensilios preciosos. Ud. puede obtenerlos si consulta a su dentista y usa Kolynos regularmente. Esta es la garantia de su integridad dentaria, de su mejor salud y de su mayor satisfaccion por la vida.

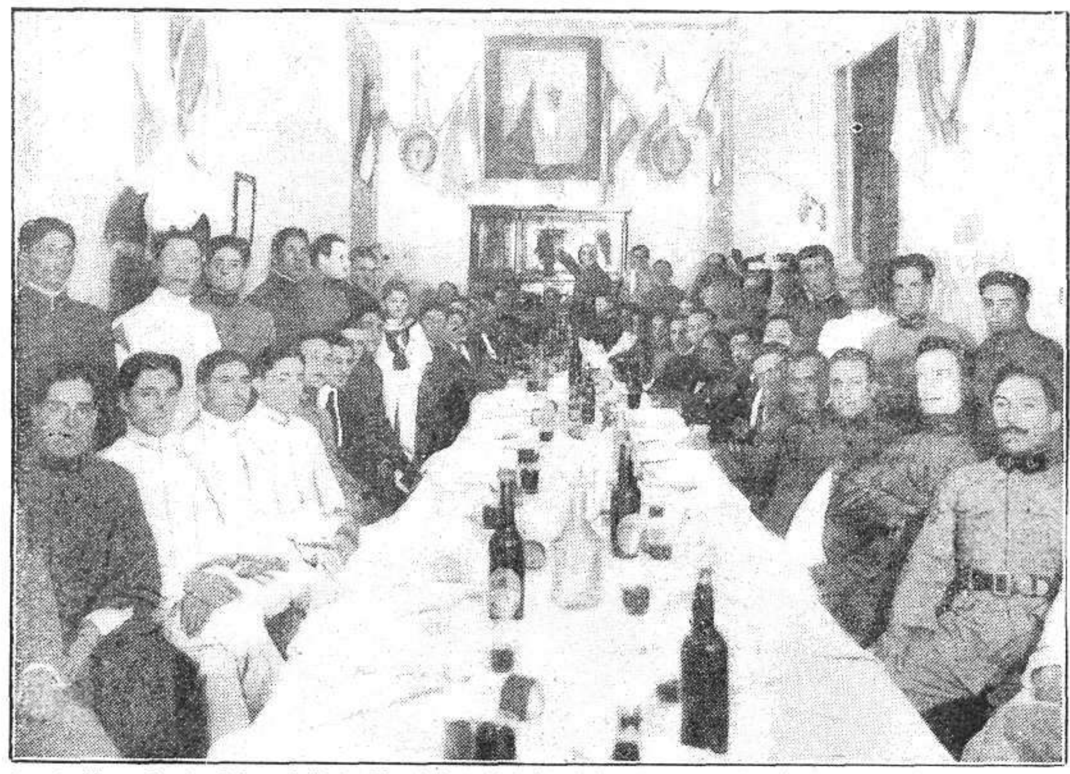
¿Podemos aconsejarle que empiece el uso de Kolynos hoy? Se vende en todas las droguerias y tiendas de estos artículos.



Fabricantes: **THE KOLYNOS COMPANY**
New-Haven, U. S. A.

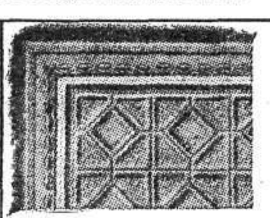


Agentes: **MAYON Ltda.**
1245, Avda. DE MAYO, 1257 - Buenos Aires



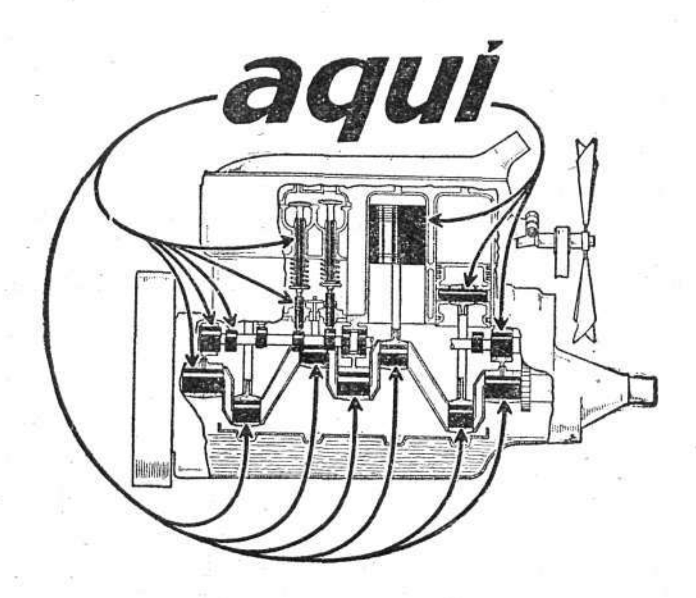
Demostración en el casino de los suboficiales del regimiento 11 de infantería "General Las Heras" con motivo del licenciamiento de la clase del 1900.







ACEITE "TEXACO" PARA MOTORES



SU MOTOR.

No hay quien no considere digno de la mayor atención el motor de su automóvil, ya que su funcionamiento regular, libre de entorpecimientos, es parte principalísima de un buen deporte.

Todo lo que el deportista pueda precaver en cualquier detalle, será de escaso valor si no cuida de aplicar a su máquina una lubrificación adecuada. Sólo así podrá desentenderse de ella y estar seguro que permanecerá siempre lista para **responder suavemente y sin ruido** al menor impulso del acelerador, cualquiera que sea la velocidad a que vaya.

Aceitar un motor con lubrificantes impropiamente llamados tales, es causar la ruina de él. Si quiere evitar que esto suceda, adopte el aceite para motores **"TEXACO"** y exija siempre esta marca; nunca otra.

«TEXACO» está tan bien filtrado que no deja carbono en los cilindros. Otra importante cualidad de «TEXACO» es que no se altera por el calor ni el frío, manteniendo constantemente una ligera capa de engrase en todas las partes que lubrifica.

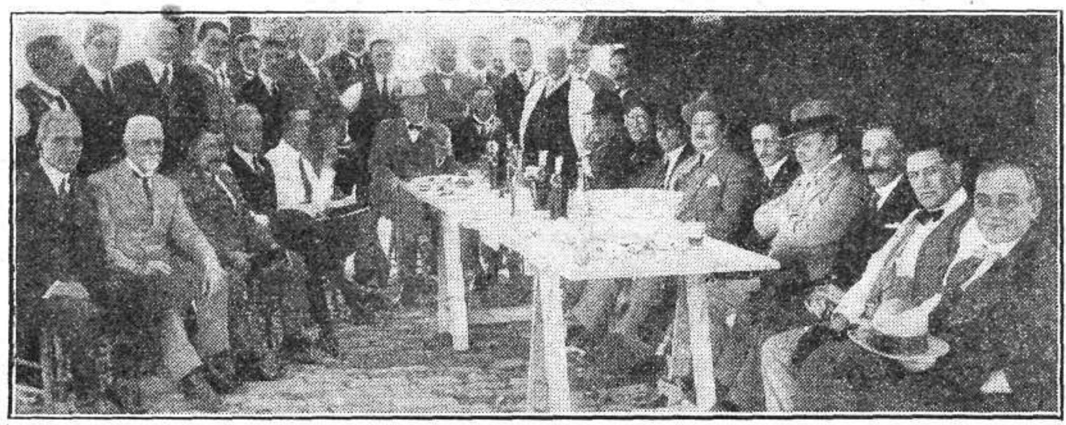
Al proveerse de aceite para su motor, no pida solamente «aceite para motores»; insista en el nombre «TEXACO», que es garantía de buena calidad.

AGENTES:

MIGNAQUY & Cía.

BUENOS AIRES





Fiesta campestre dada en honor del vicegobernador, señor Clorindo Mendieta, y del jefe político, señor Juan Cepedas, por un grupo de socios del Jockey Club.

DE "GASPAR DE LA NOCHE".

LA CACERÍA

Y la cacería seguía, seguía, pues la jornada era clara, por montes y valles, por campos y bosques, los escuderos corriendo, las trompas fanfarroneando, los canes aullando, los halcones volando y los dos primos cabalgando el uno al lado del otro e hiriendo con sus jabalinas ciervos y jabalíes en la espesura y garzas y cigüeñas en los aires con sus ballestas.

— Primo — dijo Humberto a Regnault, — me parce que, para haber sellado nuestra paz esta mañana, no tienes una gran alegría de corazón.

—¡Bah! — le fué contestado.

Regnaul tenía la mirada roja de un loco o de un condenado; Humberto mostrábase receloso; y la cacería seguía siempre, seguía siempre, pues la jornada era clara, por montes y valles, por campos y bosques.

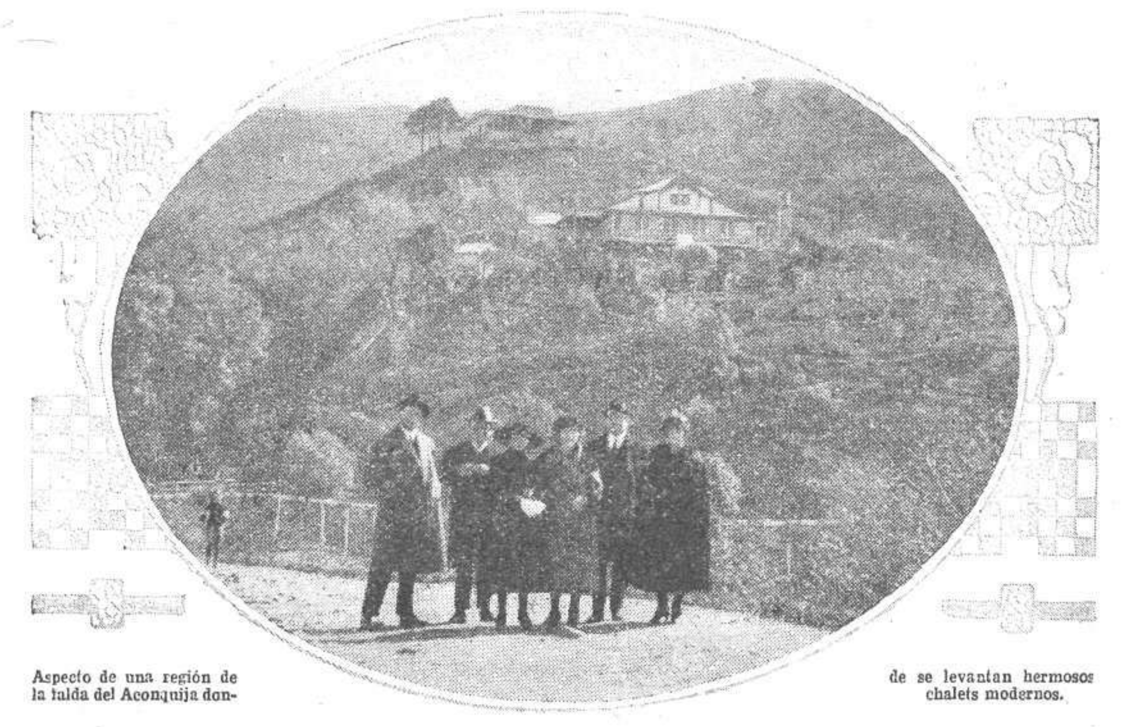
Pero he aquí que de súbito una tropa de gentes de a pie, emboscadas en aquella quietud de hadas, precipitóse, lanza en ristre, contra la alegre cacería. Regnault desenvainó su espada y fué — ¡santiguaos de horror! — para asestar muchas estocadas al través del cuerpo de su primo, que desamparó los estribos.

«¡Mata... mata...!» — gritaba el Ganelón.

¡Virgen santa! ¡Qué compasión! Y la cacería no seguía ya, aunque la jornada era clara, por montes y valles, por campos y bosques.

¡Goce de la presencia de Dios el alma de Humberto, señor de Mangirón, miseramente asesinado el tercer día de julio del año 1412! ¡Y tengan los diablos el alma de Regnault, señor del Ojiacanto, su primo y su asesino! Amén.

Luis Bertrand.



Aspecto de una región de la falda del Aconquija donde se levantan hermosos chalets modernos.

El Jardín del Aconquija

Será preciso, al hablar de las bellezas que guarda esta serranía, consagrar un capítulo amplio y emocional para contarlas. A tener a mano el manojo de acordes líricos, debería entonar himnos homéricos que diesen vibración a lo agreste y a lo grandioso.

Es claro que para las buenas almas corrientes y amigas de lo fácil, estas policromías permanecen ocultas como alhajas en estuche muy bonito, pero cerrado. Lo bello en la naturaleza, que a primera vista parece cosa muy asequible, es. no obstante, algo así como ciertos manjares que por buenos y selectos pasarían muy mala suerte para determinados comensales.

Nuestro Aconquija, soberbiamente enclavado para proteger a la cuna de la libertad, ofrece misterios dignos de amor y entusiasmo. Sus faldas nutridas de verde recio, caen como grandes ponchos plegados al desgaire desde la gran melena al sonriente valle. Todo un símbolo del tipo regional y del alma nativa.

Sus vegas perpetúan, en una primavera sin deterioros, el juego de luces más encantador, mientras que allá sobre las cumbres, en estos días de frío, se evapora el firmamento como una danza de raras formas alrededor del enorme prisma nevado. Cuando surge como una carcajada de vida el sol entre aquel enredo celestial, el nevado se irisa. Toma reflejos de cristales. Luce cual filos de muchos aceros en acción. Echa en el iris una lluvia de meteoros que hiere profundamente la visión humana y nos concluye la idea de nuestra pequeñez. Cambia por horas el tono de sus colores a modo de un colosal diafragma que no parase de fijar sus reflejos, en la prosecución de un lejano y sorprendente panorama.

Solamente con mirar cara a cara hacia esa testa secular, se siente con firmeza el prestigio de Ariel.

Debajo de toda esa vida cósmica y cerril asoma, caprichosamente dispuesto, el paisaje de las quebradas, las sendas verdaderamente floridas, las rústicas bellezas que nacen y se eternizan donde quiera que el cerro tenga un resquicio.

El jardín del Aconquija, digamos así. El Edén serrano que tan célebre ha hecho a Tucumán atrayéndole la justa fama de vergel argentino.

Ahí se forman villas, recreos y parques. La civilización asciende por las montañas lo mismo que atraviesa las llanuras, y por eso, en las noches tucumanas brillan en las estribaciones cerriles, los focos eléctricos de las villas. El arte asciende también para convertir la selva rústica en parques vistosos, hacer sobre las pendientes un delineamiento de coqueta arquitectura, y lo que es más bello y moral: erigir, en pleno cerro, un monumento. Esto es obra de fe y de adelanto. Es la raza que se acrisola y levanta sus mirajes por los más altos picachos dirigiéndose hacia el confín sereno y azul.

Los jardines aconquijeños, abruptos y modernos a un mismo tiempo, traen al corazón el olvido completo de las miserias humanas. Dicen de las consejas que suelen dar bálsamo al ensueño y nos hacen ser mejores o por lo menos amar el bien. Prestan fuerzas nuevas al hombre, le retornan el optimismo de aquellos tiempos en que todo lo vivido se condimentaba con sonrisas y adjetivos retumbantes, y sobre todo: nos acercan a la realidad de la tierra. Comprendemos el valor del desprecio y la magnitud que tiene un recogimiento con las propias proyecciones espirituales.

La gente que llega a Tucumán quiere conocer estos vergeles, y así se forman alegres caravanas que regresan a la urbe magna llenas de admiración.

El árbol y el arbusto aquí, parecen seres que hablan con un lenguaje moral, pero a lo más íntimo del espíritu. Hay quien se siente tan sobrecogido de belleza y tradición que guarda hojitas en el pecho, en la cartera, entre las páginas de un libro, para perpetuar por los años de los años una reliquia que diga de tan señalado viaje, y comunique al recuerdo toda la vitalidad de estas horas transcurridas.

Allá en la lejana entraña del cerro — vendrán otros y lo verán — hay ocultos unos muy grandes tesoros. Nosotros nos conformamos con mirar el panorama. Más tarde irá la mecánica para rajar la mole y analizarla por si de sus venas es posible abastecer la codicia y de paso hablar del progreso humano. Y los cronistas de siglos más allá dirán hablando de estas belleza: «*lugar agreste donde solían ir de excursión los colonos de 1920 y pico*». ¡Oh tierras de bendición! Quedará de vosotras la leyenda, y si por nuestra suerte podéis escapar al ojo de la especulación, que nos atisba constantemente, podréis refugiar una gran familia de artistas y soñadores!

SANTIAGO FÚSTER CASTRESOY.



con eliminación defectuosa la

Salvitae

es preferible a otros remedios, porque no causa ninguna irritación o malestar, ni debilita el organismo, aún con administración continuada.

De venta en todas las Farmacias.

Dep.: ILLA & Co., Maipú, 73. Buenos Aires

Si no puede usted obtener la SALVITAE en la farmacia donde se surte, le mandaremos un frasco por correo, franco de porte, al recibo de $ 3.60 m/n.

REMINGTON UMC

"Wetproof" y Confianza

"WETPROOF" es una palabra inventada por la Remington Arms Co., Inc. Esta palabra significa el método especial patentado que se aplica actualmente a todos los cartuchos Remington UMC para escopeta. Las cápsulas vacías hace tiempo que se fabrican de cartón llamado impermeable, pero este método exclusivo "WETPROOF" es algo diferente. Es un paso hacia adelante en la manufactura de cartuchos para escopeta.

La mezcla "WETPROOF" de aceites especiales se aplica, no solamente al cuerpo, sino también a la tapa del cartucho después de cargado, sellándolo así eficazmente contra la entrada de la humedad y dando al contenido la protección que asegura la uniformidad en el fuego, concentración, velocidad y penetración de los disparos.

Los cazadores no tienen necesidad de temer el efecto que tenga la lluvia o humedad en sus cartuchos para escopeta si usan los de marca REMINGTON UMC mejorados con este método especial y patentado "WETPROOF."

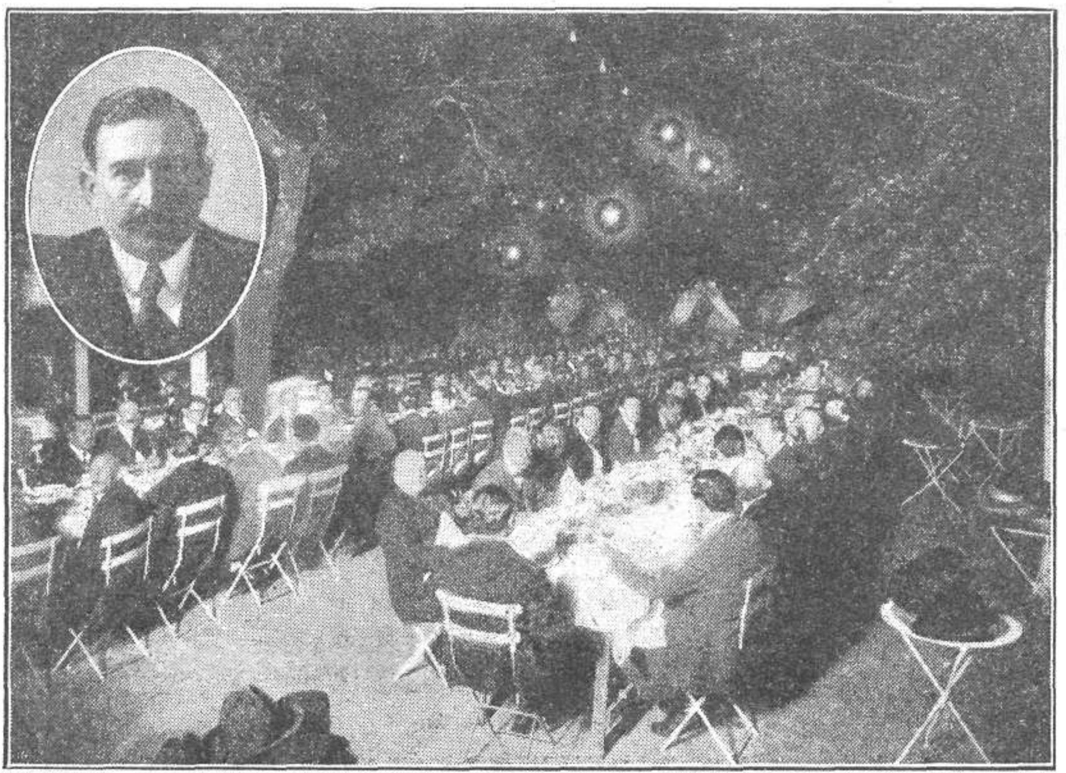
REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.

Donnell & Palmer, Representantes en Argentina, Moreno 562, Buenos Aires

C-15

NITRO CLUB

ARROW



CONCORDIA. — Banquete dado al señor Manuel Gallegos con motivo de haber sido jubilado como jefe de policía del departamento. El acto tuvo gran resonancia, asistiendo a él lo más representantivo de la ciudad en homenaje a la actuación del funcionario público y del intachable caballero.



AUTOMÓVILES BUICK

"SE VENDEN POR SU CLASE
MAS QUE POR SU PRECIO"

Por "su clase" se entiende características originales y propias aplicadas y mejoradas con el andar del tiempo.

"Su precio", con ser tan bajo como el de cualquier auto de su categoría de 4 y 6 cilindros, no ha sido, sin embargo, nunca la base de sus ventas.

Con esta política seguida firmemente desde su fundación hace 20 años, la marca ha conseguido los prestigios que hoy se trasmiten de un amigo a otro como obsequio de confianza.

Talleres propios con amplio surtido de repuestos.

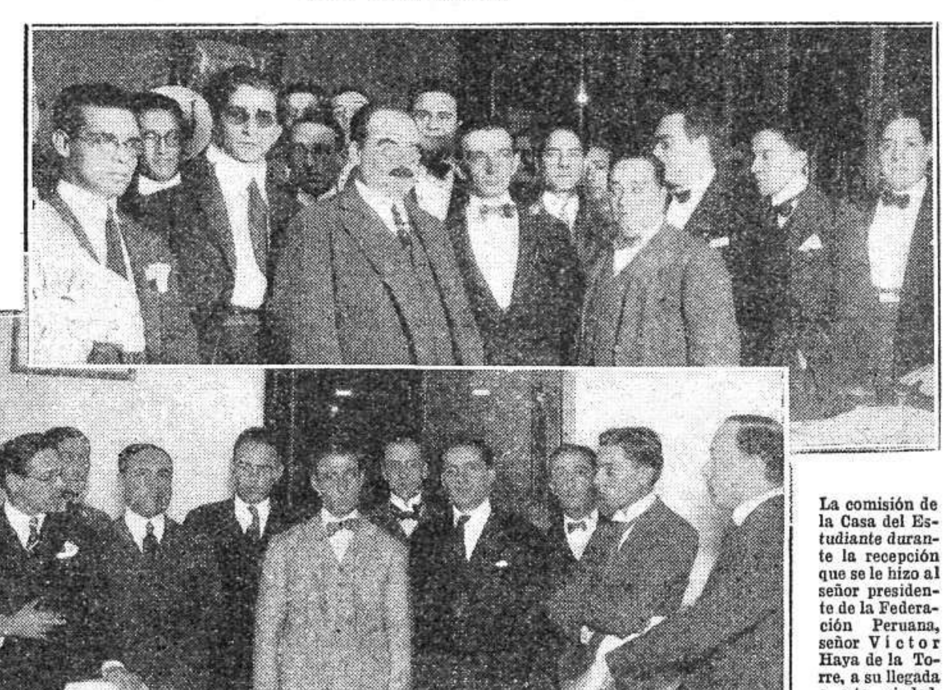
Concedemos Agencias en Territorios Libres.

Soliciten catálogos y Lista N.º 7, y visiten nuestro Salón de Ventas: Bartolomé Mitre, 1746

HENRY W. PEABODY y Cía.

BUENOS AIRES





El secretario general de "La Prensa", Dr. Luna, y el jefe de la sucursal, Sr. Eduardo S. Martín, en la recepción que fué ofrecida con motivo de la instalación do la sucursal a la que concurrieron destacados miembros del periodismo.

La comisión de la Casa del Estudiante durante la recepción que se le hizo al señor presidente de la Federación Peruana, señor Víctor Haya de la Torre, a su llegada a esta ciudad, en misión de solidaridad estudiantil.


"Germinase"
(El alimento que contiene TODAS las Vitaminas.)
La alimentación en los niños es ley fundamental para su desarrollo perfecto.
El alimento "Germinase" contribuye eficazmente, como ningún otro, a aquella primordial función de la vida.
La "Germinase" es el único producto en su género elaborado con CEREALES FRESCOS Y BIEN SELECCIONADOS de nuestro país, y es el único también que contiene TODAS las Vitaminas.
Se vende en las Farmacias y Casas de Alimentación.
HARINA DE CEREALES FRESCOS
PREPARADA CIENTÍFICAMENTE PARA LA ALIMENTACIÓN DE NIÑOS SANOS Y ENFERMOS, Y ADULTOS A RÉGIMEN.
"Germinase"
MARCA · REGISTRADA

CONSVLTORIO

N.º 1876. — **¿Qué son los icebergs y de dónde provienen?**

ESTUDIANTE. — Paraná.

La catástrofe ocurrida el 16 de abril de 1912 al grandioso transatlántico inglés Titanic, durante su primera travesía de Europa a América, en la cual perecieron 1.600 personas, conmovió al mundo entero y puso nuevamente de relieve los peligros a que están expuestos los buques por el choque con los icebergs. La circunstancia de haberse producido esta catástrofe en un buque construído con la mira de evitar los peligros de un naufragio, y que se tenía por insumergible, y el número de víctimas que ocasionó, hicieron recordar otros accidentes parecidos, aunque por fortuna no tan graves, como el ocurrido en 1879 al transatlántico Arizona, de la línea Nueva York-Liverpool, que chocó con un iceberg cerca del banco de Terranova y a duras penas consiguió arribar, casi del todo sumergido, a un puerto de América del Norte.

Durante la guerra pasada, el peligro del ataque de los submarinos hizo casi olvidar esta clase de accidentes, aunque no hayan dejado de ocurrir en ese período: pero una vez terminada la lucha mundial, volvió de nuevo a fijarse la atención en ese otro peligro, siempre temible, a pesar de las precauciones que contra él toman los navegantes.

Los icebergs o hielos flotantes tienen dos orígenes: o bien provienen de aguas dulces terrestres, o del agua del mar que se congela cerca de las regiones polares, aunque el primero es el origen de los icebergs propiamente dichos, cuya forma y constitución varían según provengan de las regiones árticas o antárticas. Los del norte son el resultado de la fragmentación de los glaciares terrestres, en la región donde van a terminar en el mar, y ofrecen muy variadas formas; y los del sur son de forma tabular característica, debida a que el continente austral, de una altitud media de 3.000 metros, con numerosas cimas que exceden de 4.000 metros, no presenta, como las regiones boreales, costas que sean relativamente cálidas en verano, y aparezcan entonces con todo su perfil.

El continente austral puede decirse que se halla cubierto por un glaciar único, que termina en el mar por acantilados de 5 a 100 metros de altura, cortados casi a pico y que constituyen lo que se llaman barreras. La más conocida de ellas, la de Ross, donde han abordado los exporadores que tenían el propósito de llegar al polo sur, presenta un frente de 600 a 700 kilómetros, se extiende hasta el interior en una distancia igual, y avanza hacia el mar con una velocidad de 1,40 metros cada día.

La altura de la parte sumergida de un iceberg no es, como se había afirmado, 12 ó 13 veces mayor que la que emerge sobre el agua, sino que, según las más recientes observaciones, es sólo de 5 a 9 veces más grande. La altura de un iceberg sobre la superficie del mar es, por término medio, de 25 a 30 metros en el momento en que empieza a ser arrastrado por las corrientes. Hay, sin embargo, algunos que llegan a 80 o más metros de altura, y a una longitud de muchos kilómetros, lo cual justifica su nombre de montañas de hielo. Tan luego como los icebergs boreales empiezan a derretirse bajo la influencia de las corrientes cálidas, pierden, por término medio, un 5 % *diario de su volumen, y los mayores,* que llegan a penetrar en la Corriente del Golfo ("Gulf-Stream"), duran cuando más unos dos meses.

Los icebergs del norte transportan materiales procedentes de las tierras donde se originaron los glaciares, y al derretirse, se van depositando las *substancias térreas en el fondo* del mar, fenómeno que, en el transcurso de los siglos, ha formado el Banco de Terranova. Los troncos de árbol que transportan los icebergs quedan flotando después de la fusión de éstos, y arrastrados por las corrientes van a parar a determinadas regiones, como la *costa oriental de Groenlandia* y la isla de Jan-Mayen (nordeste de Islandia), donde es tal su acumulación que a fines de la pasada guerra pensaron los aliados organizar un método de recuperación de estos árboles para remediar la escasez de madera.

Cuando la *catástrofe del Titanic,* Alemania convocó a una reunión en Berlín a los representantes de las principales naciones con objeto de estudiar los medios más eficaces de evitar los peligros de los icebergs. Los Estados Unidos de Norte América tienen organizado un servicio permanente de *exploración de los mares,* por medio de buques especiales, los "ice patrols", que valiéndose de la telegrafía inalámbrica suministran informes a una oficina central, que cada mes establece una carta marina en la cual se señala el itinerario de los icebergs, el tamaño probable de éstos y otras *características cuyo* conocimiento se considera de utilidad.

Es siempre peligroso para un buque acercarse demasiado a un iceberg, porque, aparte de que éste se vuelca en algunas ocasiones y pueden sus puntas alcanzar el barco, se ignora hasta donde llega la parte sumergida, con la cual puede chocar la embarcación. Cuando se navega por parajes donde haya icebergs es preciso avanzar lentamente y con gran precaución, tanto más cuanto que la bruma impide muchas veces distinguirlos. M. Langevin había ideado a fines de la guerra un dispositivo para descubrir la presencia de los submarinos sumergidos, basado en la percepción del eco de un sonido reflejado por el casco del submarino, y este aparato, que no llegó a emplearse con tal objeto, ha sido aplicado con excelente éxito para revelar la presencia de icebergs, aun de los que se encuentran a bastante distancia de un barco dotado de uno de estos dispositivos.

Los hielos flotantes que se forman en el mar, y que por su soldadura constituyen los grandes bancos de hielo, y los témpanos que provienen de la rotura de estos bancos al llegar la primavera, son, en general, mucho menos peligrosos que los icebergs, porque su espesor total no suele exceder de 7 metros, ya que siendo mala conductora del calor la capa de hielo que forma en la superficie del mar, se retarda la congelación de las capas inferiores.

Cuando el agua del mar alcanza su temperatura de congelación, que es de — 2º 5 C., se forma durante el primer día una capa de hielo de unos 2 metros de espesor, que aumenta en un metro al día siguiente, y ordinariamente al cabo de 10 días el espesor ha llegado a su máximo.

La navegación en la proximidad de las costas donde se encuentran bancos de hielo no ofrece dificultades insuperables, gracias a los barcos rompehielos, cuyo empleo es frecuente en las regiones boreales, no sólo como buques de transporte, sino como balleneros y barcos dedicados a la pesca del bacalao y de las focas.

N.º 1877. — **¿De dónde se extrae el azúcar de nipa?**

J. MARENCOTI. — Reconquista.

La carestía de azúcar que actualmente se experimenta en todas las naciones ha hecho fijar la atención en las reservas que de esta substancia se hallan en varias plantas, a las que hasta hace poco ninguna atención se prestaba. Entra en este número la palmera nipa, conocida en Filipinas con el nombre de "nipa", planta que se desarrolla en terrenos encharcados de la desembocadura de los ríos, y ocupa extensas planicies en la bahía de Manila, en el litoral de las provincias de Pangasinán y Tabayas y en las islas de Panay, Sámar y Mindanao, y está muy extendida en aquel archipiélago. En la bahía de Manila los bosques de nipa se avalúan en 6.450 hectáreas, con 700 u 800 palmeras en plena explotación, por hectárea.

De dicha palmera se aprovecha la hoja y el fruto, pero sobre todo el jugo, llamado "tuba", que destila por las incisiones que se hacen en el tronco, cuando alcanza la edad de cinco años, *y en tiempos normales* se recoge desde julio a diciembre, en unos tubos de caña de bambú de dos litros de capacidad.

Hasta ahora este jugo se llevaba a las destilerías y de él se sacaba alcohol, aunque por medios muy primitivos, obteniendo sólo un diez por ciento de alcohol, cuando perfeccionando los procedimientos el rendimiento podía llegar a cincuenta por ciento.

Mas el químico señor Gibbs, de los experimentos que sobre la "tuba" ha realizado en el laboratorio del Centro de Ciencias de Manila, ha sacado la convicción de que sería de gran utilidad destinar dicho jugo a la elaboración de azúcar. De sus ensayos se deduce que 4 litros de tuba tratados por procedimientos químicos, dan 230 gramos de sacarosa, ésta por ebullición en el aire da 157 gramos de azúcar blanco cristalizado, de muy buen grano, que marcan en el polarímetro 96,8. De las mezclas sometidas a una nueva cocción, se sacan 79 gramos de azúcar amarillo y en el polarímetro señalan 93,8, quedando aun 20 cm^3. de melaza del mismo color, que en el polarímetro señalan 53,6.

De estos datos es fácil inferir que es buen negocio dedicar la "tuba" a producción de azúcar, más bien que a la de alcohol, ya que es más económico establecer refinerías que no montar destilerías, y el refino del azúcar de nipa es menos dispendioso que el refino del de caña, y se podrían destinar a esta industria otras plantas, no tan ricas en azúcar como la nipa, pero de buen *rendimiento,* tales como el cocotero, la palma de azúcar y varias otras de las que se saca alcohol y vinagre.

De Tucumán



Los universitarios cordobeses en jira por esta ciudad, durante la excursión de estudio que llevaron a cabo al ingenio San Pablo y talleres de Tafí Viejo.

Concurrentes al almuerzo campestre que se verificó en el aeródromo "Benjamin Matienzo" festejando la reanudación de los vuelos en la presente temporada.



Las GALLETITAS

MATINEE

de BAGLEY

deleitan el paladar.

Todos sus componentes son cuidadosamente seleccionados.

Las Galletitas de la marca BAGLEY, debido a su envase muy práctico, se conservan frescas por mucho tiempo, razón por la cual es posible tener siempre surtido en la despensa.



Son especialmente indicadas para acompañar al aromático

TE BAGLEY

Probarlo es adoptarlo.

Telegrafia y telefonía sin hilos moderna al alcance del aficionado

POR ENRIQUE L. REPETTO

MIEMBRO DE LA COMISIÓN TÉCNICA DEL "RADIO CLUB ARGENTINO"

PARTE VI

Receptor de reacción.

El receptor de audión que hemos contruído de acuerdo con las indicaciones de la parte anterior, nos permite oir con gran intensidad las estaciones de telégrafo de chispa, ya sean estaciones de la marina, barcos o de aficionados.

En cambio la recepción de las comunicaciones radiotelefónicas se hacen difícilmente y con poca intensidad.

El esquema de montaje de la figura 1 representa el circuito llamado de reacción, y con el cual las estaciones de teléfono, se pueden oir perfectamente y con gran intensidad.

La base principal es la bobina que se construye de la siguiente manera: Sobre un tubo de cartón de 10 cm. de diámetro y de 20 de largo se enrollan 90 vueltas de alambre de cobre de 5 milímetros de diámetro, aislado con dos capas de algodón, que se puede adquirir en los talleres de bobinado de motores. Se precisan 50 metros para hacer toda la bobina.

Se comienza por bobinar 10 vueltas, terminadas las cuales se pela el alambre en una longitud de 1 centímetro y se le envuelve, en la parte desnuda, un trozo de alambre del mismo diámetro y tambéin desnudo, de modo de hacer buen contacto.

Se continúa luego el bobinado, pero se deja un espacio de 1 cm. con las 10 primeras vueltas, y se sigue bobinando las 80 vueltas restantes una al lado de la otra, haciendo derivaciones cada 10 vueltas.

De este modo tendremos en el cilindro un solo bobinado pero en dos secciones, una de 10 vueltas y la otra de 80, espaciadas de un centímetro y con 9 derivaciones.

Conectamos esas 9 derivaciones a 9 topes o tornillos (los tornillos de «Mecano» pueden emplearse para este fin) colocados en semicírculo, en el centro del cual se coloca una llave especial, o en su defecto una lámina metálica, de modo que haciéndola girar vaya apoyándose sobre los tornillos o topes.

Como se comprende, esta manija substituye el cursor que antes empleábamos.

En el interior de esa bobina se coloca otra más chica de 8 cm. de diámetro y de 5 de largo, sobre la cual se bobina con el mismo alambre de 5 milímetros, 50 vueltas en dos secciones de 25 cada una, dejando un espacio entre las dos en donde se hacen dos agujeros para que pase un eje sobre el cual debe girar; y en el medio del espacio de la primera bobina se hacen dos agujeros sobre los cuales apoya el eje en que gira la bobina más chica, de modo que ésta pueda girar dentro de la otra, dejando a la ingeniosidad del aficionado la manera de fijar la bobina al eje.

Los ejes roscados de Mecano pueden emplearse para este fin, apretando el cartón entre dos tuercas.

Con esto, la bobina está terminada; veamos cuáles son los demás implementos.

Condensador de antena. — Se emplea un condensador variable de dialéctrico aire cuya capacidad sea de 0,0005 Microfarad, pero si no se quiere adquirir uno en el comercio, a la espera de los datos para su construcción, se puede emplear el de tubos de ensayo.

Como condensador de reja se emplea el mismo cuya construcción ya se indicó en la parte anterior, y en paralelo con el mismo se coloca una resistencia muy grande (2 ó 3 megohms o sea 2 ó 3 millones de ohms) que puede adquirirse o construirse uniendo con trozos de lápiz blando dos tornillos o bornes unidos a cada armadura del condensador, y separados 5 centímetros.

El condensador C 2 del teléfono se hace con 10 hojas de papel de estaño, separadas por hojas de mica.

Se arma el condensador colocando una hoja de estaño, una de mica y otra de estaño, pero ésta conectada al otro polo; y así sucesivamente, de modo que quedan de cada lado 5 hojas de estaño y separadas por la mica.

Las hojas correspondientes a cada armadura se unen entre sí pero no deben tocar a las de la otra armadura, pues entonces el condensador está en corto circuito y las pilas se descargarán al poco tiempo.

El resto: teléfono, batería de placa, batería de filamento, etc., se dispone como en el caso anterior.

Para recibir las señales y la voz se mueve la reacción (bobina chica) hasta que se oye un chillido o soplido, en cuyo caso se mueve en sentido contrario hasta que desaparezca el chillido.

Se mueve luego lentamente el condensador hasta que se oye un ruido parecido al que se produce al pronunciar la palabra: cuik...

Esa es la prueba de que una estación de telefonía está en funcionamiento, y como ese ruido se oye precisamente por tener mucha reacción, lentamente se va quitando ésta, mientras que con el condensador se trata de oir siempre ese ruido particular.

Poco a poco el ruido se hace más intenso y de pronto desaparece para dar lugar a la recepción de la voz o de la música.

CONCURSO (HILO DE COSER) MONEDA

¿QUIERE Vd. una máquina de coser o un reloj de oro 18 k. GRATIS?

Solicite las bases en todas las Tiendas y Mercerías y tome parte en este CONCURSO.

300 premios útiles y de valor.

Señorita: Vd. sabe por experiencia lo que significa coser a máquina con un hilo de confianza.

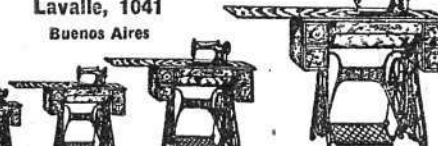
El **Hilo MONEDA** se desliza sin tropiezo y no falla nunca, obteniéndose una costura perfecta y resistente.

El **Hilo MONEDA** no es un algodón engomado. Es un hilo.

CORRE EN LA MAQUINA Y NO FALLA

WALLAERT FRERES
Lavalle, 1041
Buenos Aires







Telegrafía y Telefonía sin Hilos

Aparatos y accesorios para aficionados. Instalaciones completas. Manuales y publicaciones técnicas.

GUEGA — GUEGA RADIO — RADIO

Santa Fe, 1926 — Buenos Aires

Pídase catálogo con lista de precios.

LOTERIA NACIONAL

Próximos sorteos: Mayo 9 y 16, de **$ 100.000.** Billete entero, **$ 22.—**; quinto, **$ 4.40.** Mayo 23 y 31, de **$ 80.000.** Billete entero, **$ 17.—**; quinto, **$ 3.40.** A cada pedido añádase para gastos de envío y extracto, **$ 1.—** moneda nacional. Giros y órdenes a

BELLIZZI Hnos. - Chacabuco 131 - Bs. Aires

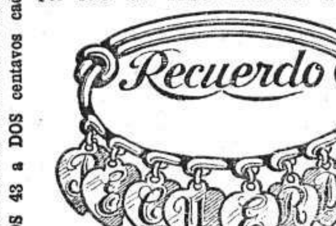


¡UN REGALO PARA Vd.!

ACEPTAMOS EN PAGO CARTONCITOS 43 a DOS centavos cada uno.

PULSERA-MASCOTA

de alambre de oro relleno, garantido, remitimos por sólo UN PESO MONEDA NACIONAL.



RELOJES, ALHAJAS Y NOVEDADES por mayor y menor. — Catálogo gratis.

pedidos a **G. A. MATUCCI** Sgo. del ESTERO, 653 BUENOS AIRES

INSTITUTO CARMEN SILVA. — Protector del cabello y de la tez.

Este Instituto posee los mejores Cosméticos del mundo entero, con los cuales se consigue toda clase de beneficios relacionados con la belleza. Se quita la caspa, se impide la caída del cabello en el acto. Se hace salir y crecer pelo a los calvos, se evita la calvicie a los predispuestos a ella, se tiñe el cabello, etc. Se hace desaparecer el color moreno de la piel, transformándola en un cutis blanco rosado, se corrige y quita cualquier defecto de la tez en muy breve tiempo. **Es una sorpresa mundial.** Al interior se remiten prospectos y precio gratis. En el Instituto se atiende de horas 13 a 16, señoras; de 16 a 20, caballeros, con la mayor seriedad y reserva.
Calle **CABALLITO, 559. Buenos Aires.**



Grandiosa demostración ofrecida al señor Justo P. Olivera con motivo de su nombramiento de tesorero general de la provincia, recibiendo en dicho acto numerosas felicitaciones.

GREGUERÍAS

Si nos atraen tanto las viudas, si deseamos que en vez de adustas sean fáciles, ¿por qué esperamos dejar una viuda que nos llore y nos guarde fidelidad y nos venere siempre? ¡Cómo somos de absurdos!

Frente a los cines acabados de cerrar en la noche y que después de lo que ha pasado no pueden quedar solos y sin nada entre bastidores, pensamos que los grandes actores, las maravillosas actrices y los transeuntes de las películas —distinguidísimos comparsas, — están aún allí dentro charlando, acabando de vestirse para la calle, dando vida al fondo del teatro... Se necesita pensar eso, porque si no, ¡qué frío, qué falso, qué insípido lo que ha sucedido allí dentro! Si no, resultaría que aquello no era nada, absolutamente nada.

Qué mísero es cuidar las huertas... Total, cinco lechugas y unas patatas... Y sin embargo, esa parece que es la profesión más directa, más genuina, más digna... Por lo menos, esos hombres son a los que no se puede achacar con mala saña que se dedican a una profesión artificial o falsa.

De puro blancas, es indudable que algunas mujeres desaparecen en el aire y en la luz... Yo hubiera querido ver a alguna en ese límite de la blancura de su carne y de la blancura de la luz, antes de fundirse, inmediatamente antes de su asunción.

R. Gómez de la Serna.


DB

De San Luis

Conferencia política organizada por el Partido Radical, en la que usó de la palabra el candidato a senador nacional doctor Nicolás Jofré, que fué muy felicitado por sus correligionarios.

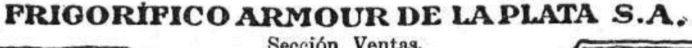
PRODUCTOS
CALIDAD
Armour

Listas

—*en dos minutos*

El sencillo trabajo de abrir la lata... y nada más!... Este es el único tiempo que Vd. necesita para preparar un plato apetitoso y bien presentado cuando tiene en su casa las exquisitas

CARNES PREPARADAS



Jamón del Diablo, Paté de Foié, Salchichas Oxford, Pasta de Jamón, Lenguas, Salchichas Francfort, etc., etc.

Las Carnes Preparadas de ARMOUR ofrecen la doble garantía de la rigurosa inspección del gobierno en cuanto a PUREZA absoluta y de la etiqueta ovalada ARMOUR en cuanto a CALIDAD.

EN VENTA EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES

FRIGORÍFICO ARMOUR DE LA PLATA S.A.
Sección Ventas.
Ingeniero Huergo esq. Umberto I.º
Buenos Aires





La caza de mariposas

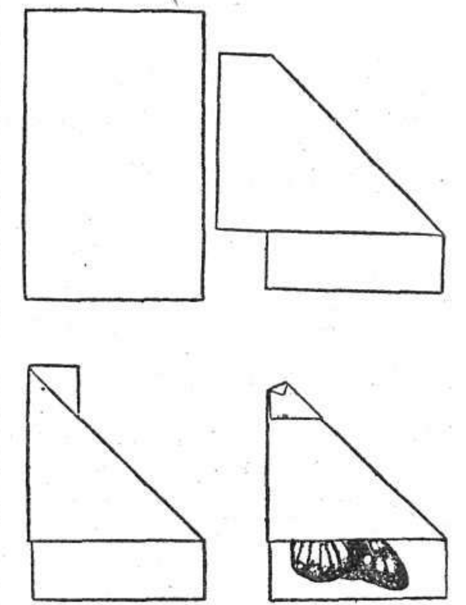
Hay en la naturaleza y en todas partes, en la montaña y en el llano, en la estepa como en el bosque, multitud de seres, los insectos, que aparte la belleza de formas y colorido, favores o perjuicios que ocasionan al hombre y a sus cultivos, tienen importancia real para el naturalista y sus museos, siquiera como dato geográfico del habitat de las especies, aun las más vulgares; tienen, por tanto, los insectos un valor mercantil positivo en esos centros, y para los coleccionistas de todos los países, y cualquiera persona y de cualquier condición puede encontrar una pequeña fuente de ingresos dedicando sus ocios a la captura y conservación sumaria de los insectos, sin conocimientos científicos previos.

Pero es necesario sujetarse a reglas para la conservación y aprovechamiento de los materiales que se escogen, sin cuyos requisitos no son de ningún valor éstos, ni para los museos ni para los coleccionistas.

Vamos a tratar ante todo del modo de cazar y conservar los lepidópteros (mariposas y falenas).

Una vez que se tiene la mariposa dentro del mariposero, embudo largo de gasa sobre un aro de alambre fijado a un bastón ligero, se oprime con los dedos ligeramente a través de la gasa el cuerpo de la misma en el nacimiento de las alas cuando coloca éstas verticales al eje del cuerpo, una contra otra, como hacen todas las diurnas en posición de reposo; algunos segundos bastan de esta ligera presión para que la mariposa quede inerte.

Con unas pinzas flexibles, nunca con los dedos, se procede a sacar del embudo de gasa la mariposa ya muerta y se introduce en el interior de un triángulo de papel dispuesto de antemano, y que se hace como indica el grabado, siempre con la cabeza hacia abajo, cuidando de que las antenas o cuernecillos queden paralelos al eje del cuerpo, dentro o al lado de las alas plegadas sobre sí mismas, nunca vueltas; se cierra el triángulo de papel, mejor satinado y de cierta consistencia, y se anota con lápiz o tinta la localidad, fecha del día, mes y año y el nombre del colector, y se guarda el ejemplar en la caja o cartuchera que debe llevarse de caza.



Manera de hacer y de cerrar el triángulo de papel destinado a guardar una mariposa.

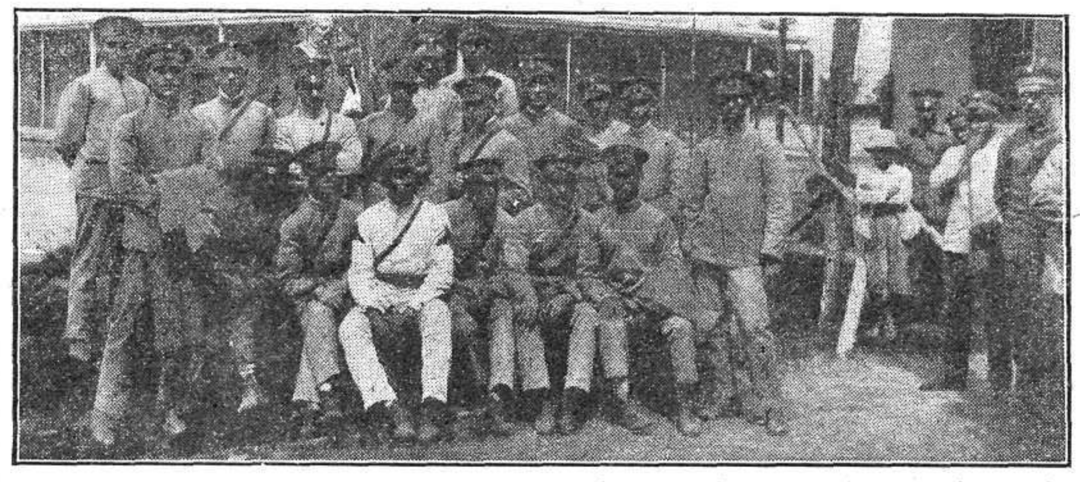
No debe conservarse ninguna mariposa que esté muy volada, esto es, que haya perdido polvillo o escamitas y tenga las alas en fleco o con roturas, ya por estar nacida de días atrás y, por tanto frotada y rota al volar en el campo, ya por haberse estropeado dentro del mariposero manejado con excesiva fuerza al rozarse con sus paredes de gasa.

Llegado a casa se colocan los triángulos sobre un tablero en sitio seco y aireado, no visitado por las hormigas, y al cabo de veinticuatro o cuarenta y ocho horas se colocan definitivamente en la caja-almacén, que debe espolvorearse con naftalina o colocar un trocito de algodón mojado en ácido fénico en un rincón de la caja para impedir la formación de moho; la caja-almacén debe tener cierre hermético y visitarse de tiempo en tiempo, por si se hubiesen introducido parásitos o si por excesivo amontonamiento de material se hubiese producido putrefacción a pesar de las precauciones tomadas; y esto, a decir verdad, sólo ocurre en los países tropicales por excesiva humedad, que en los secos, con las precauciones antes indicadas es bastante.

No debe el recolector, hasta tanto que no conozca cuáles especies son las más buscadas de la localidad donde haga sus cazas, guardar más de una veintena de ejemplares por especie; y calculando que la fauna de ropaloceras (mariposas diurnas) de una localidad cualquiera de nuestra zona puede dar 30 a 40 especies y variedades diferentes en primavera y principio de verano, y dado que el precio de las mariposas a granel e impreparadas no puede estimarse en más de 10 centavos a lo sumo ejemplar y hasta ese límite de individuos por especie, es fácil el cálculo del beneficio que quedaría al colector que quiera aprovechar estas enseñanzas, a más de la satisfacción que produce empezar a conocer los seres que pueblan los campos y la vida al aire libre, con su saludable secuela de oxigenación y descanso de otros trabajos más penosos.


ANTEOJOS
Y LENTES
de Carey
son los que dan distinción por su elegancia y comodidad.
Garantizamos siempre la fiel ejecución de la receta médica cualquiera que sea el defecto de la vista.

De Catamarca



Grupo de aspirantes a oficiales de reserva que después de haber cumplido el periodo de instrucción rindieron excelentes pruebas finales, siendo muy felicitados por los jefes del Regimiento 17 de Infantería.


De la misma manera que
médicos y enfermos prefieren que las recetas sean preparadas en nuestros laboratorios, por la seguridad de que ellas serán así tal cual es la prescripción, sin substitutos de ninguna clase y con productos puros y frescos,
día a día los análisis
que nos llegan para realizar vienen a confirmarnos que para médicos y enfermos es también una garantía de seguridad absoluta la labor de nuestra Oficina Química, cuya dirección confiamos al doctor Julio J. Gatti, profesor titular de la Universidad de Buenos Aires. Y entre esta autoridad y la de un simple práctico en análisis hay más que una diferencia, y una diferencia por pequeña que sea en cosa tan delicada puede resultar verdaderamente desastrosa.
¿Ha reparado usted a quien confía la realización de sus análisis?
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192 — Sucursal: FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)
Unión Telefónica: del 5921 al 5925, Avenida

Enlaces



Señorita Emelinda Ercilia Valle con el señor José D. Forgione. — Capital.



Señorita América Martinelli con el señor Joaquín Suárez. — Capital.



Señorita Onestina Fernández con el señor Cándido Ferreira. — Pellegrini (F. C. O.).



Señorita Teresa Fiscina con el señor Juan Domingo Casale. — Monte.



Señorita Florinda Panetto con el señor Victorio Giacchini. — Arroyo Seco.


PRODUCTOS
SUPREMA
Ser muy bella...
— es la aspiración legítima
de toda mujer.
Un rostro de delicada blancura, de lozanía juvenil, y un cutis suave, aterciopelado, es el encanto que confiere el uso del finísimo
POLVO GRASOSO
SUPREMA
Elaborado con materia prima de inmejorable calidad, razón por la cual su adherencia es perfecta y su uso concede la suavidad y atrayente blancura que tanto realzan el encanto femenino. Su precio es muy módico.
La caja .... $ 1.10
Es signo de distinción y de buen gusto el uso de la fina y muy deliciosa
AGUA COLONIA
SUPREMA
De fragancia característica y duradera. El frasco medio .... $ 2.20
DE VENTA EN TODAS PARTES
Soc. Gral. de Perfumes Productos SUPREMA
BOLIVAR, 1725 P. BURS & Cía. Bs. Aires
GRATIS se envía a toda dama que lo solicite una muestra del Polvo Grasoso SUPREMA.
SUPREMA

NOTAS DE VIAJE

A LA CAZA DEL PLESIOSAURIO

RUMBO A BARILOCHE

Neuquén, marzo 24.

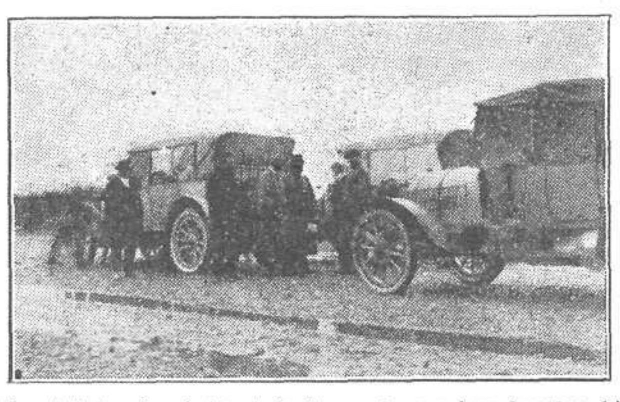
A pesar de que, según lo... aseguran, en estas regiones no llueve casi nunca, el tiempo se vuelve nublado y empieza una lluvia torrencial que me deja algo preocupado por las consecuencias que puede traernos una vez que salgamos rumbo a la región de los lagos.

Empleo mi tiempo en tomar datos sobre las posibles peripecias de la travesía y dejo que cada cual se explaye a su gusto.

En Neuquén hay muchos que un tiempo fueron buscadores de oro y ahora se dedican a buscar oro en otra forma, más práctica y menos aventurera.

Cada uno de ellos ha encontrado vetas riquísimas, minas que es una lástima haberlas dejado sin explotar debido a la poca fe de los capitalistas.

— Yo sé, señor, donde se podría sacar oro a montones, pero... ¡haría falta la ayuda de unos cuantos miles de pesos!... ¡Aquí mismo, no muy lejos de la capital de la gobernación, hay un cerro que contiene más plata, cobre y oro!...



Durante la travesía, mientras el chauffeur nervioso arregla un desperfecto del Mercedes.

Otros me dan detalles horripilantes sobre la ascensión a ciertas cumbres andinas, que en vano el hombre intentaría manchar con sus botines civilizados...

— Parece, señor, que los espíritus de la naturaleza se oponen a que se penetre en sus refugios sagrados!... ¡Vea, por ejemplo, el Domuyo!... El Domuyo es talmente bravo, que hasta la fecha ha desafiado a los más intrépidos... ¡No ha habido hombre capaz de llegar hasta arriba!... ¡Es un verdadero infierno aquél! Nieve, fuego, tormentas, chorros de vapor a temperaturas elevadísimas... el Domuyo pone en juego todos los recursos posibles para defenderse de los hombres!... El comandante Olascoaga intentó la ascensión, pero tuvo que renunciar. Después un misionero salesiano, el padre... el padre Lino Carbajal, quiso llegar a la cumbre pero... ¡qué!... ¡Y no por lo alto, ¿sabe? ¡por lo bravo! Con razón los indígenas hablan de una historia extraña en la que entran una joven de belleza incomparable, un toro que echa llamas, un caballo alado y qué sé yo!... En el Domuyo ha de haber algún encantamiento...

— Pero... dígame: ¿el Domuyo queda más o menos en la región que iremos a visitar nosotros?

— No... Para ir al Domuyo, tienen que salir de Chosmalal, tomar rumbo al oeste, en dirección al cerro Mayal Mahuida, que se levanta en forma de pirámide a dos leguas de Chosmalal, penetrar en las quebradas hacia el norte hasta el arroyo Chacai Melehue, girar al oeste por el boquete Cudío donde termina la Cordillera del Viento, luego por Malal Michico y Malal Cavalla al Norte...

— Pero... dígame. ¿Usted sabe algo de la leyenda de la joven, el toro y el caballo?...

— ¡Y cómo no voy a saberla!... Todos los que vivimos por acá y conocemos la cordillera sabemos muy bien eso...

— ¿Y de qué se trata?

— Le diré... Algunos hablan de una mujer quemada. Dicen que en aquellos tiempos una mujer, perseguida por un indio, huyó hacia el cerro Domuyo, donde tuvo la desgracia de caer en una de las innumerables «olletas» que hay por allí, quemándose inmediatamente...

— ¿Y qué son estas olletas?

— ¡Las olletas son pequeñas lagunitas, formadas por chorros de agua, que brotan con ruido y violencia espantosos y a una temperatura de no sé cuantos miles de grados!...

— ¡Eh, caramba! ¿Miles de grados? ¿No serán muchos?

— ¿Muchos?...

— Bueno: siga con la leyenda del cerro Domuyo...

— Todos los que intentan subir al Domuyo y muchas otras alturas saben muy bien que la dificultad consiste en evitar las enormes piedras que ruedan hacia abajo y que parecen como arrojadas por alguien. Las tormentas se levantan con mucha fuerza, retumba el trueno, estalla el rayo y la montaña se cubre de una obscuridad que hace imposible seguir adelante. Dicen los indios que para poderse protejer contra ese desencadenarse de los elementos es preciso llevar una cebolla en la mano...

— ¿Y usted tiene fe en el sistema de la cebolla?

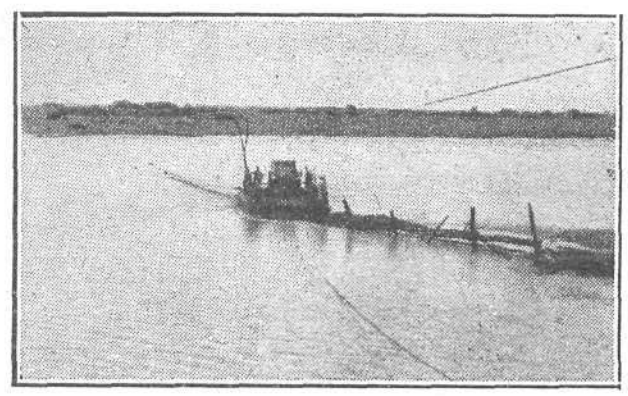
— Vea, señor... No hay que reirse nunca de nada...

— Yo no me río... Pregunto...

— No crea que no me doy cuenta de la sonrisita... Bueno. Una «machi», es decir, una bruja indígena, supo por revelación del Gueche lo que pasaba en la cumbre del Domuyo. Resulta que una joven hermosísima está allí encantada y custodiada por un toro colorado y un caballo obscuro, un potro salvaje de pelo lustroso. Otros dicen que el pelo del caballo no es obscuro sino zaino, y otros afirman que se trata de un caballo de pelo obscuro renegrido... Pero son detalles... El que arroja las piedras es el toro bravísimo y poderoso, que escarba con las patas y hace caer las piedras, el caballo sacude el viento y llama a las tormentas, en medio de las cuales corre en vertiginosos remolinos haciendo retumbar el trueno y estallar el rayo. Según la machi adivina, más arriba existe una mina de oro guardada por espíritus terribles y vengativos...

Estaba presente a la conferencia que me daba sobre los misterios del cerro Domuyo el padre Tosi, cura párroco de Neuquén, quien después de haber escuchado todo eso, agregó:

— ¿Y cómo es entonces que un salesiano llegó a la cumbre del Domuyo y no dijo palabra de estas cosas? El padre Lino Carbajal pudo gloriarse de alcanzar la cumbre del Domuyo.



Sobre el Limay. La balsa cruza el río cargada con el auto.

—Ya sé... El dijo que sí, que había llegado, pero usted tendrá que decirme en qué condiciones volvió y explicarme cómo murió tan pronto... El padre Carbajal ha hecho como todos los que tienen la desgracia de violar algunos de los misterios de la naturaleza... ¡Pagó con la vida su hazaña!... ¿Por qué no me dice usted en qué estado regresó de la ascensión? Ninguno de sus compañeros lo reconocía más... Ha habido otros que han descubierto tesoros guardados por los espíritus, pero han tenido que pagar con su propia existencia el descubrimiento imprudente Ustedes no creen que exista en las montañas una serie de seres invisibles, que ayudan o contrarían al viajero; por eso se ríen... Pero nosotros sabemos que es cierto y nadie de nosotros se pone en camino sin pedirles ayuda y protección. Para ustedes una piedra cae porque pesa, el viento sopla porque hay diferencias de temperatura en el aire... Nosotros sabemos que detrás del viento hay espíritus que pueden disminuirlo o intensificarlo... Para nosotros la naturaleza es el efecto del modo de accionar de seres invisibles... e inteligentes. Y usted, señor, óigame a mí... ¿Va usted en expedición? ¡No deje de rendir homenaje a esos espíritus, que son bondadosos si uno demuestra reconocer su poderío, pero muy malos si se les toma a chacota!... ¡No le cuesta nada!... ¡Si son los señores de la montaña!...

Los dioses de la lluvia evidentemente estaban bastante enojados con nosotros, porque desataron en un solo día más nubes que cuantas se concentran sobre la capital del Neuquén en todo el año.

Marzo 26.

Sigue el enojo de los espíritus de la lluvia. Están resueltos a obstaculizar la marcha a nuestra expedición.

El grueso de la misión científica, compuesta por el señor J. M. Cinaghi, administrador del Zoo; el tasidermista señor Alberto Merkle, del Museo de La Plata, y el joven Santiago Andueza, del Jardín Zoológico de Buenos Aires, llega a las once y cuarto de la noche.

El tren que los trae ha sufrido un atraso considerable. A pesar de la inclemencia atmosférica acude a la estación un verdadero gentío, curioso de ver de cerca a los expedicionarios, que aburridos, molidos y cansados, se sienten más bien fastidiados que halagados por la manifestación silenciosa de los frecuentadores del Bar Confluencia.

Mientras esperan que se complete la entrega del cargamento de equipajes y pertrechos que han traído consigo, los curiosos regresan corriendo al Bar Confluencia, situado a pocos pasos de la estación y comunican a los pocos que se han quedado, de miedo a la lluvia, sus impresiones sobre los expedicionarios recién llegados. A la media hora toda la comisión científica hace su ingreso triunfal en el Bar Confluencia.

Les aconsejo tomar cama en el hotel, pero prefieren aprovechar el vagón dormitorio que los ha traído a Neuquén y debe seguir mañana para Zapala.

No insisto, pero si me hubieran hecho caso habrían descansado mejor, pues a las tres y media de la mañana los despertaron.

El tren sale tempranito y hay que desocupar los coches.

Yo que estoy en el hotel desde el martes por la noche descanso como un niño, y al entrar en el comedor para ultimar lo necesario en comestibles para la travesía, los encuentro muertos de sueño, con unas caras largas, malhumoradas...

El señor Cinaghi me encarga de las provisiones, y en eso llegan los autos, unos Mercedes colosales y poderosos, que a la fecha se saben el camino de memoria a fuerza de recorrerlo.

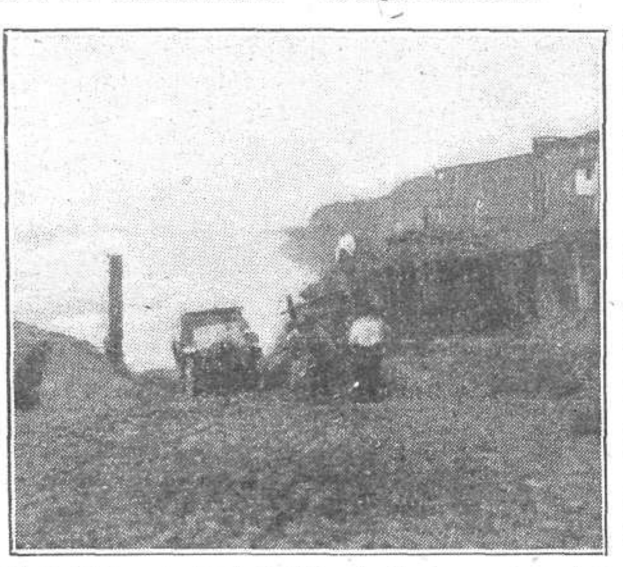
E N V I A J E

El coche destinado a nosotros parece un coche de carga. Baúles, valijas, mantas, armas, canastas...

Los de mayor peso, que somos el tasidermista y yo, nos alojamos en los asientos del fondo y quedamos inmovilizados por efecto de los bultos, que nos sujetan por delante y por los lados. Imposible movernos y en caso de accidente estamos destinados al sacrificio.

Los otros tres se acomodan por lo menos en forma más desahogada y nos aseguran que lo hacen para evitar que lleguemos a sufrir frío y humedad.

Con el ruido ensordecedor de cuatro motocicletas el Mercedes arranca y recorre triunfalmente las desiertas calles de Neuquén. ¡Nadie se asoma a despedir a los expedicionarios!...



Saliendo del Limay, el auto intenta inútilmente salvar la escarpada pendiente y necesita tracción a sangre.

¡La ingratitud del mundo!... ¡Y pensar que hemos dejado el confort porteño para una empresa que puede llegar a dar fama a esta región y llamar sobre ella la atención del mundo científico!

Nuestro motorista es un hombre de nerviosidad impresionante.

Levanta los puños al cielo, impreca, maldice y, según él, en vista del tiempo sería oportuno llevar un ayudante.

—Allí en el asiento del fondo habría lugar...

¡El tasidermista y yo nos miramos horrorizados! El señor Merkle, con voz apagada, se atreve a decir:

—¿Dónde quiera usted que caba otro pasajera más?... Está como sardina...

El señor Cinaghi toma la cosa desde el punto de vista administrativo y se impone:

—El coche es para nosotros cinco y no queremos más... Arréglese como pueda... En todo caso le daremos una mano...

El nervioso conductor se impacienta, pero no tiene más remedio que obedecer, y sale.

¡Es una de barquinazos que da miedo! Nosotros empleamos el tiempo en cazar al vuelo los bultos, que amenazan saltar del coche, y cada vez que los elásticos nos empujan hacia el techo, nos miramos emocionados.

—¡Cómo será más adelante, si a poca distancia de la capital pasan estas peripecias!...

La lluvia nos ha traicionado.

En los puntos donde el suelo es arcilloso el auto patina y no adelanta más que pocas pulgadas con esfuerzo terrible.

La máquina parece querer estallar, se queja, estride, parece una sirena; el coche vibra todo entero como sacudido con violencia, pero no se mueve. Y el nervioso motorista realiza unos ejercicios físicos admirables: sube, baja, amenaza, grita, como si la culpa la tuviera el Mercedes.

Si las cosas siguen a este paso, será bastante difícil que lleguemos en el día a Mencué, que sería la etapa donde, según el itinerario, tendríamos que dormir.

DOCTOR A. VACCARI

CONTINUARÁ

De Santiago del Estero



LA BANDA. — Banquete ofrecido al señor Teodoro Alonso por sus numerosos amigos de esta ciudad, como despedida por su viaje a Europa, y en cuyo acto se pusieron de relieve las muchas simpatías de que goza el obsequiado.



AGUA SALLES

PROGRESIVA o INSTANTANEA

50 AÑOS DE EXITO
aseguran su eficacia.

El AGUA SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo: rubio, castaño o negro.

La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Bastan una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones. El AGUA SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

En Buenos Aires: Depósito General: PARANA, 182
En Montevideo: SARANDI, 429

DE VENTA EN TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS

SALLES PERF. QUIMICO - 73, Rue Turbigo - París



Insomnio

Muchas señoras sufren de **Insomnio**, falta de apetito, decaimiento físico, etc.

¡Son los nervios!

y ningún remedio es tan seguro y eficaz y como la

Bioforina Liquida de Ruxell

Los enfermos que la adoptan, notan que en corto tiempo se fortalecen sus nervios, obtienen *sueño tranquilo y un soplo de vida* nueva y fecunda los rejuvenece.

Indicadísima en las enfermedades originarias de la debilidad y sistema nervioso.

De venta en todas las farmacias, rechazando substitutos.

Bendinger & Cía.
25 de Mayo, 140 — Buenos Aires
En Montevideo:
Miguelete, 1438

Los Instrumentos Armonicos

del ESTABLECIMIENTO MUSICAL
de JOSE CARRATELLI



BRASIL, 1190, Buenos Aires
(a una cuadra de la Estación Constitución)

han sido y son siempre preferidos por su construcción esmerada, su material escogido, sus modelos que difieren de los demás y por su sonoridad potente.

N.º 9. — **GUITARRA** modelo concierto, Caja nogal bien abovedada, tapa armónica, clavijas finas y bien encordada se remite con embalaje gratis, por sólo........ $ **20.—**

N.º 17. — Hermosa **GUITARRA** de voz potente y armoniosa con caja y tapa abovedadas, lindo dibujo de mosaico y marfilina alrededor de la boca, diapasón perfectísimo con trastes de metal blanco, clavijas finas y muy bien encordada, precio de gran reclame, embalaje gratis, $ **25.—**

Cualquiera de estas Guitarras puede llevar el clavijero mecánico, aumentando su precio en $ 3.—. Con cada Guitarra regalamos un método figurado para aprender sin maestro.

Tenemos gran surtido de Acordeones a piano y sencillos de las mejores fábricas italianas y Bandoneones de la marca A, a precio muy ventajoso.

Remito gran Catálogo ilustrado gratis al interior.

Gran surtido de piezas para piano de la edición económica; pidan Catálogo gratis.

De Territorios



USHUAIA (Tierra del Fuego). — La sociedad carnavalesca "Los pibes fueguinos", que durante el último carnaval animaron con cantos y baile el corso de esta localidad.



AFRICANA

EXTRACTO DOBLE

El mejor extracto de malta

Un producto cuya difusión aumenta sin cesar porque los médidos lo recomiendan y porque cada consumidor reconoce inmediatamente sus insuperables cualidades para fortalecer el organismo agotado, débil o enfermo.

Tomándola en todas las comidas la persona más delicada la asimila sin fatiga, y es de sabor agradable.

DE VENTA EN TODO BUEN ALMACEN

Agencia Johnson Lda.

PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.ª En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.ª Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.ª Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.ª Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.ª El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE DICIEMBRE DE 1921.

Número 1209. — Número 1: Refrán, frenar; 2: Adelaida; 3: Abel, Adela, dólar (Abelardo); 4: Ramón, Roma, mar, no, n; 5: Horacio; 6: Sahara; 7: Noventa; 8: No está en su mano remediarlo; 9: (El grabado salió invertido, razón por la cual no se computa en el concurso de soluciones. La solución es: menoscabo); 10: Generosidad; 11: Asaltado; 12: Overo; 13: En rueda de damas; 14: Diamantes; 15: Astronomía; 16: Desastre de Cancha Rayada.

Número 1210. — Número 1: Bonete y almete, hacen casas de copete; 2: Estar en babia; 3: Grandeza; 4: Altar; 5: No te apartes a diestra ni a siniestra, aparta tu pie del mal; 6: Milán; 7: Llamador; 8: Soldado; 9: Frase, fresa; 10: De tal palo tal astilla; 11: La noche es la capa de los pecadores; 12 Bala, gala, tela (bagatela); 13: Cigarrera; 14: Fenómeno; 15: Ni vencedores, ni vencidos; 16: Intereses comunes.

Número 1211. — Número 1: Dólar; 2: Remate; 3: Por la boca muere el pez; 4: Goleta, talego; 5: Sol, tero (soltero); 6: Nacional; 7: Colorado; 8: Mayores; 9: Más vale estar solo que mal acompañado; 10: Zulema; 11: Argentino, ignorante; 12: Cerdo, credo; 13: Notas, santos; 14: Frutas, trufas; 15: Envío; 16: Enramada.

Número 1213. — Número 1: Aparente; 2: Comedor; 3: Viamonte; 4: Premiado; 5: La verdad existe en la afirmación y en la negación; 6: Cantante; 7: Ediles; 8: Delirio de grandezas; 9: La fuerza está en la inteligencia y no en los músculos; 10: Encanto; 11: Envidia; 12: Sobrehumano; 13: Entrecano; 14: Dorrego; 15: Mimado.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE ENERO DE 1922

Número 1214. — Número 1: Canal de la Mancha; 2: Escarabajo; 3: Aroma; 4: Barrilete; 5: Aparador; 6: Plenilunio; 7: Encanastado; 8: Patología; 9: Sumas realizadas; 10: Cantante de ópera 11: Enciclopedia; 12 Doncella enamorada; 13: Paracaídas; 14: Entrerriana.

Número 1215. — **Número 1:** Ratón; 2: Fanal; 3: Moreno, remo, reo, re, r; 4: Solfeo; 5: Calzados; 6: Venta de artículos de punto; 7 Conserva, do, res (conservadores); 8: Salto en alto; 9: Quitar de en medio; 10: Censor; 11: Torrente; 12: Litera; 13: Francisco; 14: Coladores, rabo (colaboradores).

Número 1216. — Número 1: Blanco; 2: Libra; 3: Armador; 4: Arañado; 5: De tal palo tal astilla; 6: Ir cuesta arriba; 7: Ideas sobre arte; 8: (No se computa para soluciones, por defectuoso); 9: Estadía; 10: Anotado; 11: Alegato; 12: Lagarto; 13: A cada cerdo le llega su San Martín; 14: Brasil libras; 15: Endosar; 16: El ahorro es la base de la fortuna.

Número 1217. — Número 1: Solís; 2: Embudo; 3: Un par de guantes de punto; 4: Cartonero; 5: El trato con la naturaleza es uno de los ingredientes de la democracia; 6: No hay atajo sin trabajo; 7: Un oso con que la vida—ganaba un piamontés—la no muy bien aprendida—danza ensayaba en dos pies; 8: Convidado; 9: Sorpresa; 10: Levemente 11: Endosar una letra; 12: Salchichón; 13: Júntate con los buenos y serás uno de ellos.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE FEBRERO DE 1922.

Número 1219. — Número 1: Olvido; 2: Morfina; 3: Amilanado; 4: Durante; 5: Elba, Abel; 6: Resina; 7: Sargento; 8: Viuda; 9: sin más ni más; 10: Hidalgo.

Número 1220. — Número 1: No en los años están todos los desengaños; 2: Letrado; 3: Lugo, lunes (Lugones); 4: Cabral, cabrá, cara, bar, la, c; 5: El orden de los factores no altera el producto; 6: Micaela; 7: Infantería de línea; 8: De arriba para abajo; 9: Antepasados; 10: Enumerado; 11: Enamorado; 12: Camaleón; 13: Cancerbero; 14: Empedernido; 15: De mayor a menor.

Número 1221. —Número 1: Gastronomía; 2: No arrugue que no hay quien planche; 3: Intermediario; 4: Serpentina; 5: Atomo; 6: Enumerada; 7: Ensimismada; 8: Aquilino; 9: Vinícola; 10: Marta, matar (trama); 11: Segismundo; 12: Ternero, terreno; 13: Engaño; 14: Luna.

RESULTADO DEL CONCURSO DE PASATIEMPOS CORRESPONDIENTE AL MES DE DICIEMBRE DE 1921.

1er. premio por soluciones. — Señor José Castro, Tacuarí, 1430 (ciudad); **segundo premio,** señorita Alcira V. Riscossa, 1 esq. 29 (Tolosa, F. C. S.).

1er. premio por colaboraciones. — Señor E. Hamann (San Pedro, F. C. C. A.); **segundo premio,** señor Alberto Luis Monat (General Villegas, F. C. O.).

RESULTADO DEL CONCURSO DE PASATIEMPOS CORRESPONDIENTE AL MES DE ENERO DE 1922.

1er. premio por soluciones. — Señor Guillermo Chiappe (Bernal, F. C. S.); **segundo premio,** señorita Celia Blestcher (Gualeguaychú, Entre Ríos).

1er. premio por colaboraciones. — Señor Armando Salvarezza (seudónimo «Losalva» (Bahía Blanca); **segundo premio,** señor Ariel Irume, Ramón L. Falcón, 2866 (ciudad).

RESULTADO DEL CONCURSO DE PASATIEMPOS CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO DE 1922.

1er. premio por soluciones. — Señor Raúl Lahitte, Juncal, 1380 (ciudad); **segundo premio,** señor Pedro S. de Zumarán, Juncal, 620 (ciudad).

1er. premio por colaboraciones. — Señor Juan De Agostini (seudónimo «Chicholo»), (Moreno, F. C. O.); **segundo premio,** señor Ricardo Rivas, Zequeira, 199 (Habana, Cuba).

NOTA. — Los premios pueden retirarse de la Administración cualquier día hábil mediante la presentación de documentos que atestigüen su personalidad.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 14 de mayo inclusive.

N.º 1

Charadístico, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)

2.ª y 1.ª Aparato eléctri	3.ª y 4.ª En las colmenas.
TODO: En el escritorio.	

N.º 2

Frase en jeroglífico, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



CONCURSO DE PASATIEMPOS

ABRIL de 1922

CUPON N.º 1230

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen leben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

Resultados de los concursos próximos. — Los cómputos de los concursos en lo sucesivo se darán con mayor rapidez, para lo que se han tomado medida a fin de acelerar los recuentos de soluciones.



GENERAL PICO (Pampa Central). — Comisión de damas y caballeros que organizó las romerías españolas que se celebraron últimamente en esta localidad, y que alcanzaron un brillante éxito.



Su carta debe ejercer alguna influencia acerca de la persona que la recibe; quizás solicite por ella que le compren sus mercaderías, que le den un empleo, qne le vendan lo que desee adquirir, etc. Sea lo que fuese el asunto, su carta es su representante, y el éxito depende de la impresión que sepa inspirar.

Es de conveniencia que sea clara, fácil de leer y convincente. Para conseguirlo use una MAQUINA DE ESCRIBIR.

Sencillez y durabilidad son las características de la máquina de escribir **WOODSTOCK.** Ha dado satisfacción donde quiera que fué usada. Le conviene investigarla antes de comprar una máquina de escribir.

H.E. Watkins & Co. Ltd.

Importadores

937 - Córdoba - 937	**773 - Tucumán - 785**	**1540 - Zabala - 1540**
Rosario	**Buenos Aires**	**Montevideo**

De Territorios



AGUAS BUENAS (Pampa Central). — Grupo de docentes acompañados del director e inspector general de arquitectura, del Consejo Nacional de Educación e inspector seccional, doctor Losa, que concurrieron a la recepción del edificio escolar que se entregó para escuela local.

BANDERALO (Pampa Central). — Distinguidas señoritas de esta localidad, que concurrieron a presenciar la fiesta sportiva que se realizó con motivo de un interesante match de football entre el equipo local y el Club Banderaló.

—¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!

El último tratamiento resultó eficaz



La Reducción (Mendoza), 2-12-922.

Señor doctor Sanden. — Buenos Aires.

Muy señor mío:

En mi poder su muy apreciable carta, en la que desea saber cómo sigo, y me es grato comunicarle que los dolores reumáticos que sufría en las articulaciones han desaparecido y hoy me encuentro bien, por lo que estoy muy agradecido del resultado de su Faja Eléctrica. Este es el último tratamiento que he tenido y fué el único que ha podido despojar dicha enfermedad después de dos años de sufrimiento.

Lo autorizo, si le es conveniente, su publicación. Quedo de usted muy agradecido y lo saluda atentamente S. S. S.

Firmado: CARLOS MERINO.

22 años que estamos curando enfermedades de diversas clases

Si usted está enfermo, ¿por qué no nos consulta? Visítenos; si no puede, escríbanos, y a vuelta de correo recibirá gratis folletos que explican el "Sistema Sanden".

Consulta gratis de 9 a 18.

Cía. "SANDEN" — Carlos Pellegrini, 105 — Buenos Aires

Comentarios



Rezando con fervor
pedía un radical:
— Yo te ruego, Señor,
que me hagas profesor
de la Universidad del Litoral.
¡Y líbranos, Señor, de todo mal!

* * *

— De la Torre será diputado —
exclama Irigoyen con voz singular. —
Y ya sé lo que tiene pensado.
En un gran discurso me quiere elogiar.

* * *

Como era el ministerio algo incoloro,
podrá cambiar de disco
gracias a Vargas Gómez (don Eudoro)
y a Beiró (don Francisco).

* * *



Así dos ministros hablan:
— Creo que dí con el medio.
Firpo nos conviene mucho
y hay que contratarle,
— Bueno.
¿Y con qué objeto, colega,
quiere que le contratemos?
— Para que si cualquier día
viene alguien con el intento
de interpelarnos, nosotros
podamos decir, tan frescos:
«Interpele usted a Firpo
que es el encargado de eso».

* * *

El Hombre suele hacer en ocasiones
éstas o parecidas reflexiones:
— Es un tesoro Eudoro.
¿Y los otros, qué son? Otro tesoro.
¡Admirables varones!
Sólo, si les pregunto, me contestan,
y nunca se molestan
y son finos y atentos
y siempre están contentos
y contra nada gritan o protestan.
¡Si parecen gemelos, Dios piadoso!
Realmente es asombroso
verlos tan comedidos.
Continente modesto
y la mirada igual, igual el gesto.
¡Qué parecidos son! ¡qué parecidos!

* * *

Ante varios senadores
de este modo habló Torino:
— ¿Qué es el bacalao, señores?
Es el tasajo marino.

* * *

— A los candidatos, cuando son sensatos —
Ibarguren piensa — nada les conmueve.
¡Qué vida tan breve
es la de las rosas y los candidatos!

* * *



— ¿Con qué objeto estudiar filosofía?
— ¡Es una tontería!
— ¿Y la literatura?
— Quien la estudia comete una locura.
— ¿Usted no estudia?
— No.
— Lo presumía.
Dedicarse a estudiar constantemente
materias, a mi ver, estrafalarias
es tonto e inocente.
— Son indudablemente
cosas en absoluto innecesarias
para ser periodista o presidente.

* * *

En Génova pensando, Pueyrredón gime:
— Tendrá, sin duda alguna, la Conferencia
oradores que rayen en lo sublime
y ministros que asombren por su elocuencia.
Hay allí, de seguro, tipos notables:
unos risueños siempre y otros sombríos;
hay quizás estadistas insuperables;
pero no hay pantalones como los míos.

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla

F. Z. P. — Buenos Aires. —
Una vez que se ha comido
y ya está el café servido
«la revolución social»
es un tema socorrido
para cualquier comensal.

Ex. — Buenos Aires. —
No lo negamos. Nos causa mucha
pena señor,
un nibelungo diciendo: «¡Puchal»
por obra y gracia del traductor.

E. P. — Buenos Aires. —
Se enamora un señor sesudo y grave,
de voz acatarrada
y el canto que dedica a su adorada
es un puré de papas por lo suave.

Escorpio. — Buenos Aires. — No.

Nemesio. — Buenos Aires. —
Se ocupa «Nemesio» de varios asuntos,
con más galicismos que comas y puntos.

P. M. — Buenos Aires. —
No, señor: no nos «epatan»
esas muchachas anémicas
que en el baño se retratan
en posturas académicas.

A. I. R. — Buenos Aires. —
Aun juzgándole el más humilde trasto
de nuestra redacción
el cielo no permita que el canasto
haga un día explosión!

R. G. I. — Buenos Aires. —
¿Analizar es pegar
una tremenda paliza
al autor que se analiza?
¡Qué modo de «analizar»!

D. R. S., Arlequín. — Buenos Aires. —
Jamás herejes perversos,
podréis aspirar a tanto,
San Juan de la Cruz fué santo.
a pesar de escribir versos.

Ch. — Buenos Aires. —
Siempre, indignados,
dicen lo mismo
los amargados
y envenenados
del periodismo.

C. Y. — Buenos Aires. — Otro cabaret. Otra morfinómana. Otro tango. Otro cuento que no sirve.

T. G. V. — Buenos Aires. —
Según cierto ciudadano
en la tierra tucumana
reina una paz octaviana,
gracias a don Octaviano.

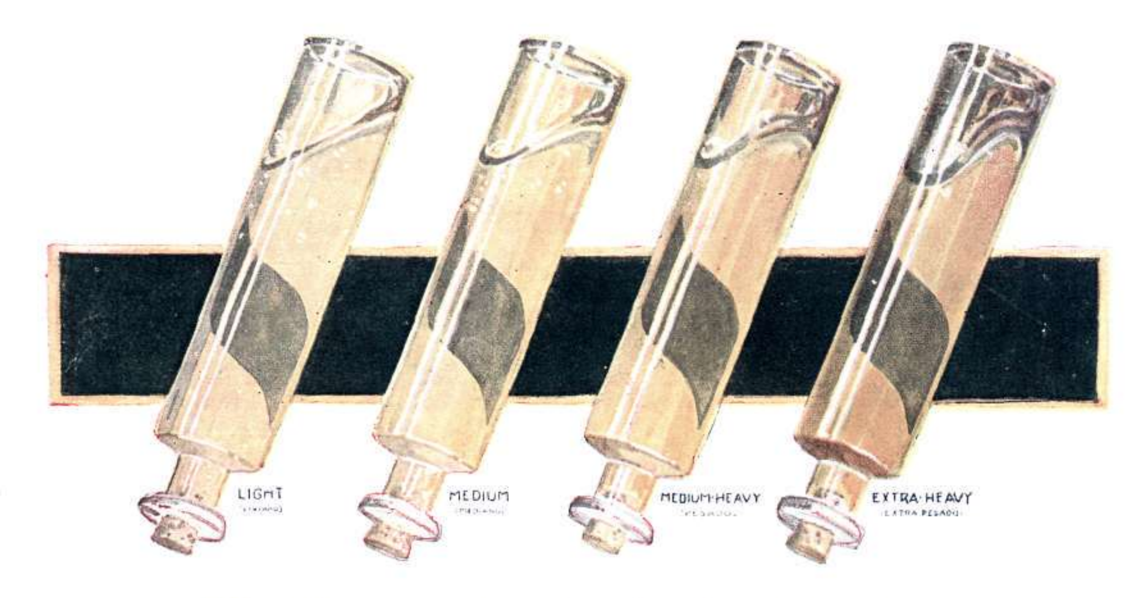
M. S. B. — Buenos Aires. —
«Princesita
rubiecita;
princesita deliciosa,
nueva Venus Afrodita;
princesita maliciosa.»
Nada de princesas. ¡Viva la república!

D. A. M. — Buenos Aires. — Usted no es un escritor; es un torbellino cartesiano

D. D. L. — Buenos Aires. —
«Tuvo», «tenga», «tendrá», «tenía», «tiene»,
Si acepta como axioma
que no existen más verbos, ¿a qué viene
hablar de la riqueza del idioma?

A. H. — Buenos Aires. —
El autor los escribe con amor,
y resulta después
que los cuentos no tienen interés
más que para el autor.


La corona digna de una cabeza hermosa
— es una cabellera larga, abundante y bella.
El cabello es el adorno más precioso que la naturaleza confirió al ser humano. La hermosura de una bella y sana cabellera es muy superior a la de diademas y coronas. Y ese adorno natural sólo es posible hacerlo más atractivo aún, embelleciéndolo con la muy renombrada
ESPECIALIDAD BOLIVIANA
Benguria
Elaborada con la savia de ciertas plantas de Bolivia, esa excelente especialidad tonifica notablemente la raíz capilar, haciendo que el cabello crezca largo, firme, sedoso y abundante. Es considerada el UNICO eficaz restaurador del cabello. Extirpa la caspa, evita y combate la calvicie y devuelve al cabello canoso su color primitivo, sin teñirlo.
PRUEBE Vd. UN FRASCO,
pidiéndolo al UNICO LUGAR de venta y consulta en la República Argentina atendido personalmente por el hijo del inventor
Dr. BENGURIA
Av. de Mayo. 1239-Buenos Aires
U. Tel. 5753, Rivadavia, y 4450, Libertad
En Montevideo: Sarandí, 429-T. Urug. 960 Central
Solicite el instructivo Brochour BENGURIA (gratis).
BELLEZA SEDUCTORA
fué la de Mme. Bernard de Recamier, y su secreto de tocador, el finísimo y maravilloso producto
RECAMIER
hoy día al alcance de todas las damas, confiere igual hermosura.
El producto RECAMIER se compone de productos que son saludables estimulantes de la piel. Elimina el vello superfluo, contrae los poros muy abiertos y aleja las arrugas y grietas de la piel. Al mismo tiempo elimina la excesiva grasitud del rostro, los barritos y la piel marchita, confiriendo al rostro el aspecto perenne de lozana juventud. Blanquea y suaviza el cutis. Pida el elegante carnet RECAMIER al
INSTITUTO DE BELLEZA
Anexo a la Clinica Benguria
RECAMIER
Atendido por señoritas
Av. de Mayo, 1239
U. Tel. 5753, Riv., y 4450 Lib.
BUENOS AIRES



El último triunfo de la ciencia en la refinación de aceites lubrificantes.

AUTOLINE AERO (NON CARBON)
(AUTOMOVILE OIL)

no es un lubrificante común, es el

SUPERLUBRIFICANTE

(Unico en su clase)

Completamente **libre de carbono.** La transparencia inigualada, su hermoso color limón opalino, su pureza absoluta y por fin su total carencia de carbono, se debe al proceso exclusivo de **superfiltración** y **reconcentración** que permite en forma hasta hoy desconocida la retención extraordinaria de viscosidad en el más rudo trabajo del motor de automóvil.



Desde el principio de la última guerra, en centenares de laboratorios se ha trabajado sin descanso buscando, analítica y prácticamente, el proceso de refinación más perfecto para producir un superlubrificante que protegiera a la perfección tanto el motor del pequeño Ford como el del regio Rolls Roye.

Por fin los técnicos han conseguido el

AUTOLINE AERO (NON CARBON)
(AUTOMOVILE OIL)

Cuidado con los aceites blancos mal refinados a base de ácidos.

En venta en todo el país, en las mejores casas.

COMPAÑÍA GENERAL DE ACEITES
Avenida de Mayo, 665 — Buenos Aires